

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

10º

Primer trimestre 2014



- **¿Será China un hegemon benévolo en el seno de la Organización de Cooperación de Shanghái?**
por Dr. C. Oscar Julián Villar Barroso
- **La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina**
por Raquel I. León de la Rosa- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)
- **O novo ambiente estratégico da Ásia-Pacífico e a política de segurança de Taiwan**
por Jorge Tavares da Silva
- **El medio ambiente en la República Popular China: ¿existe espacio para las organizaciones civiles medioambientales?**
por Mireia Paulo Noguera
- **Claves para entender el gigante asiático en el siglo XXI**
por Luís Torras
- **La III Sesión Plenaria del CC del PCCh: contenidos, claves y expectativas**
por Xulio Ríos



Primer trimestre 2014

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

Breogán Xuncal Pereira

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del Observatorio de la Política China (www.politica-china.org)

Índice

4

¿Será China un hegemon benévolo en el seno de la Organización de Cooperación de Shanghái?, por Dr. C. Oscar Julián Villar Barroso, Profesor Titular de Historia de la Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana. Cuba. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=26>

25

La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina, por Raquel I. León de la Rosa-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=26>

54

O novo ambiente estratégico da Ásia-Pacífico e a política de segurança de Taiwan, por Jorge Tavares da Silva, publicado en Nação e Defesa nº 134, Instituto de Defesa Nacional (IDN), 2013, 206-222.

67

El medio ambiente en la República Popular China: ¿existe espacio para las organizaciones civiles medioambientales?, por Mireia Paulo Noguera, publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=21>

90

Claves para entender el gigante asiático en el siglo XXI, por Luís Torras, capítulo del libro “El despertar de China”, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 2013. Páginas 222. ISBN: 9788492737130.

99

La III Sesión Plenaria del CC del PCCh: contenidos, claves y expectativas, por Xulio Ríos. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: <http://www.politica-china.org/nova.php?id=4290&clase=20&lg=gal>

¿Será China un hegemón benévolo en el seno de la Organización de Cooperación de Shanghái?

Dr. C. Oscar Julián Villar Barroso

Profesor Titular de Historia de la Universidad de las Ciencias Informáticas

La Habana. Cuba.

El 13 de septiembre de 2013 se celebró exitosamente en Bishkek, la capital de Kirguistán, la 11ª Cumbre de Jefes de Estados de la Organización de Cooperación de Shanghái. Este país condujo los trabajos de la organización por más de un año, desde la cumbre anterior celebrada en junio de 2012 en Beijing y hay que reconocer que se empeñó al máximo, a pesar de los problemas internos que le aquejan, para garantizar el éxito de su gestión y el avance de los proyectos del grupo.

También hay que reconocer que, aunque esta entidad agrupa en sus cuatro modalidades de participación⁽¹⁾ a un grupo de países que suman más de la mitad de la población total del planeta y en ella participan algunos Estados muy importantes, los grandes medios parecen desconocer este acontecimiento y la cobertura al cónclave, como en años anteriores, ha sido prácticamente nula. Esto último contrasta con el seguimiento que estos mismos medios le dan a otros eventos de los cuales se sabe de antemano no saldrá nada concreto y habrá mucha retórica vacía.

Para esta ocasión se adelantaba, desde algunas de las capitales de los países miembros⁽²⁾, el debate sobre la implementación de algunos proyectos de singular importancia, a lo que se suma de que en Bishkek coincidirían, por vez primera, las cumbres de Jefes de Estado y la de Jefes de Gobierno, lo que le insuflaba una dinámica diferente a este nuevo encuentro, que se podría traducir en la implementación inmediata de los acuerdos entre las partes, pero ni así fue de interés para la Gran Prensa.

En conferencia de prensa, al finalizar la cita, el presidente kirguiz, Almazbek Atambayev, se refería a algunos de los más importantes acuerdos tomados en el cónclave y recogidos en la “Declaración de Bishkek”, un documento marcadamente político nuevamente, aunque dejó espacio para recoger lo acordado en otras esferas, sobre todo en lo relacionado con la economía, las finanzas, las inversiones y la innovación tecnológica.

(1) En los trabajos de la OCS participan 15 países en las siguientes modalidades: Países Miembros 6 (China; Rusia; Kazajstán; Uzbekistán; Tayikistán y Kirguistán) Invitado Permanente 1: (Turkmenistán) Países Observadores: (Afganistán; Irán, Pakistán; India y Mongolia) y Asociados para el Diálogo: (Belarus; Sri Lanka y Turquía) Nota del autor.

(2) Los más importantes están relacionados con el futuro de Afganistán, luego de que se retiren las tropas de la ISAF de ese país, y una propuesta china para establecer un mega proyecto infraestructural para reactivar y poner en funcionamiento la llamada “Gran Ruta de la Seda”.

Atambayev anunció que fue adoptado el “Plan de acción 2013-2017”, que se propone dar cauce a la realización de los postulados de un acuerdo anterior, que había sido firmado seis años atrás, en el 2007, en ocasión de celebrarse precisamente en Bishkek la cumbre de la organización, se trata del “Acuerdo a largo plazo de amistad, buena vecindad y cooperación entre los Estados miembros de la OCS”, un texto que incluye importantes esfuerzos en la modernización de las economías nacionales con el concurso de China, fundamentalmente.

Este prevé, además, la realización de un importante paquete inversionista en la esfera del transporte de carga, lo que incluye la ejecución de obras de infraestructura para el transporte terrestre, ferroviario y aéreo. Paralelo a ello se decidió invertir en proyectos de comunicaciones, innovación tecnológica en todas las ramas de la economía de los países miembros, en el complejo agroindustrial y se dejó la vía expedita para la puesta en funcionamiento de un fondo de inversiones y de la creación, al fin, del Banco para el desarrollo de la OCS, entidades que estarán responsabilizadas con la canalización de los recursos financieros y materiales de tan importantes proyectos y que también es impulsada por Beijing.

De ahí que no quepan dudas, de que se trata de un éxito de la dirección china que por fin consigue materializar sus propósitos de expandir su economía a los países vecinos, sobre todo a Kazajstán; Kirguistán y Uzbekistán, y en menor medida, por problemas de índole político, a Tayikistán. En esto último muchos ven una velada competencia con Rusia, aunque este último país también se beneficia de su participación en los proyectos. Para China también resulta vital utilizar su región occidental, sobre todo la provincia de Xinjiang, como enlace entre el resto del país y sus vecinos postsoviéticos.

Lo señalado en el párrafo anterior es lo que explica que el peso en las declaraciones al término de cada cumbre lo tenga el elemento político y no el económico, donde también hay mucha coincidencia entre Moscú y Beijing y la declaración adoptada en Kirguistán no es diferente y repite muchos de los principios que se adoptan año por año.

Sin embargo, quizás el más coherente de los planteamientos políticos de esta última Declaración de Bishkek es el relacionado con el futuro de Afganistán. Es sabido que en el próximo año 2014 la coalición “anti-terrorista” del Pentágono, la ISAF, se va a retirar de Afganistán y por si fuera poco, en ese país se celebrarán comicios y un nuevo presidente sucederá a Hamid Karzai, por lo que el futuro político afgano es poco menos que incierto y la OCS no tiene idea del tipo de interlocutor que encontrarán en Kabul.

De tal manera, en ese sentido el documento aprobado es cauteloso aunque muy concreto y expresa lo siguiente: “...los Estados miembros se pronuncian a favor del establecimiento en Afganistán de un Estado independiente, neutral, pacífico y próspero, libre del terrorismo y del narcotráfico...”⁽³⁾. En el texto se subraya además, que la pacificación del país solo puede realizarse bajo la dirección de los propios afganos, sin injerencias de ningún tipo, como única vía para conseguir y consolidar la paz y la estabilidad en ese país en el tiempo

(3) Traducido del ruso de la versión en esa lengua del documento oficial “Declaración de Bishkek” de los Estados miembros del 13 de septiembre de 2013 por el autor.

más breve y concluyen asegurando: “...los Estados miembros de la OCS hacen un llamado a la comunidad internacional a crear las bases para el inmediato establecimiento de la paz en suelo afgano y sostienen, que el papel fundamental en la coordinación de los esfuerzos internacionales para la reconstrucción de Afganistán y la superación de su conflicto interno lo debe jugar la Organización de las Naciones Unidas...”⁽⁴⁾.

La 11^{na} Cumbre de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai en Bishkek.

La nueva edición de la cumbre de los Jefes de Estado de la OCS se realizó en Bishkek, la capital de Kirguistán, uno de los Estados más complejos de la región centroasiática. Este es un territorio que acoge en su suelo, y a escasa distancia una de la otra, a sendas bases militares de Estados Unidos y Rusia⁽⁵⁾ y que, en sus casi 22 años de vida independiente, ha sido escenario de una constante inestabilidad política que ha tenido como puntos más visibles la sustitución violenta de los gobernantes Askar Akáyev en 2005⁽⁶⁾ y Kurmanbiek Bakíyev en 2010, y que recién vio abortar un golpe de Estado contra el actual mandatario Almazbiek Atanbayev.

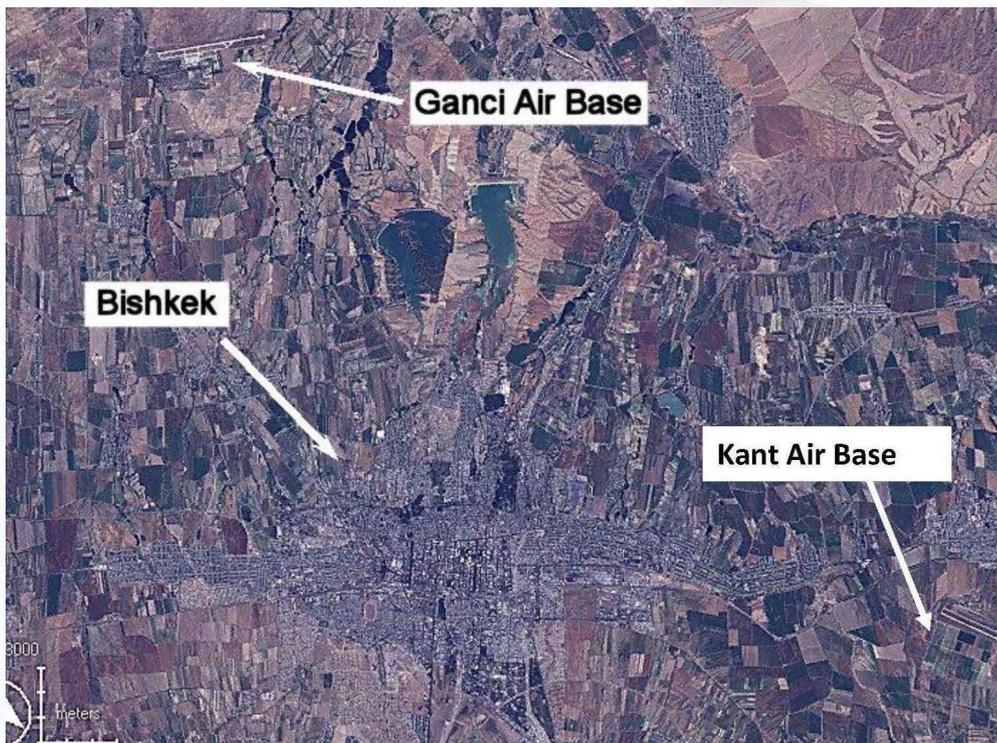


Foto satelital de la región de Bishkek en las que aparecen señalados los aeropuertos militares que ocupan Estados Unidos y Rusia en suelo kirguiz.

(4) Idem.

(5) Se trata de las bases aéreas “Manas” (Ganci) para los estadounidenses, que el Pentágono deberá abandonar en el año 2014 y la de Kant, donde se basifica, desde el año 2003, el componente aéreo de la OTSC materializado por Rusia.

(6) Durante la “Revolución de los Tulipanes” en marzo de 2005.

No obstante a estos problemas políticos internos, durante el año en que Kirguistán presidió la organización, desde la cumbre de Beijing en junio de 2012, se han producido importantes momentos de cambio en su seno. La presidencia kirguiz se ha dado a la tarea de fortalecer la autoridad del grupo y para esta nueva cumbre se propuso insuflarle nuevos contenidos y cualidades. En este sentido cabe destacar la ampliación del espectro de sus actividades y el establecimiento de nuevas esferas de cooperación. Por ejemplo, entre los nuevos documentos rubricados se encuentra uno muy importante, que permitirá la adopción de un “Acuerdo para el desarrollo de la ciencia, la técnica y la innovación tecnológica”, que forma parte de una nueva propuesta china, que es la puesta en marcha de un gigantesco proyecto de desarrollo de infraestructuras denominado “Gran Ruta de la Seda” y que no tiene nada que ver con otro, de igual nombre⁽⁷⁾, que intentó impulsar Estados Unidos de manera unilateral, pero ese proyecto fracasó por su esencia injerencista y colonialista.

El proyecto actual, a diferencia del estadounidense, prevé el desarrollo armónico de todos los países participantes y su interconexión mediante una tupida red de carreteras, autopistas, líneas férreas y aeropuertos, en torno de los cuales se construirán importantes obras que tributen al progreso de cada país, empleando y desarrollando tecnologías de punta, lo que es promovido por China y bien visto por todos. Esta proyección de Beijing es la que nos permite considerar que la política exterior del gigante asiático, en este escenario, se comporta como una política de prestigio que convierte a China en un hegemón benévolo en el área, amén de sus intereses, que son reales, pero justos.

Desde el punto de vista político, oficialmente quedó constituida una nueva entidad dentro de la OCS, que anteriormente funcionó de manera informal: la de los “Asociados para el Diálogo” y que hoy integran Sri Lanka; Belarus y Turquía, también le fue confirmado en Bishkek el status de “Observador” a Afganistán.

En consecuencia, hay que asegurar que la presidencia kirguiz ha trabajado con ahínco para impulsar el trabajo de la organización y le cupo, por vez primera en la historia de la OCS, la responsabilidad de organizar de manera simultánea las conferencias cumbres de los dos órganos fundamentales del cónclave, la de los Jefes de Estado y la de los Jefes de Gobierno, lo que se traduce en una gran responsabilidad para los organizadores.

Todo esto ocurrió en medio de trascendentales cambios en los procesos geopolíticos globales, en los que la región juega un rol de primer orden y es escenario ella misma de este reacomodo. Los acontecimientos que se están desarrollando en el Norte de África y el Oriente Medio influyen directamente sobre Asia Central, Rusia y China y los actuales conflictos en Afganistán, Irak, Egipto y Siria no les son ajenos. De ahí que los países miembros han hecho coincidir sus posiciones al respecto en foros tan importantes como la Asamblea General de la ONU y la Organización de la Conferencia Islámica. En el caso de Rusia y China, llama la atención como luego de su injustificada abstención sobre la resolución 1973/11, han cerrado filas en el Consejo de Seguridad y se han opuesto a la intervención estadounidense en Siria.

(7) “Ley para la Estrategia de la Ruta de la Seda” aprobada en primera lectura por la 1ra sesión de la 106ª legislatura del Congreso de los Estados Unidos de América en enero de 1999 y que se publica en inglés en las páginas de la 1 a la 5 del acta de dicha sesión, donde se puede apreciar su esencia y propósitos.

A nuestro modesto entender, la OCS es una organización que se caracteriza por llevar adelante una sistemática y creciente dinámica de desarrollo que la singularizan dentro del concierto de los mecanismos de integración, ello es evidente. Al propio tiempo, su estructura resulta coherente y amplia y abarca prácticamente todas las esferas de la vida, mucho más allá de sus elementos políticos, económicos y de seguridad.

Basta decir, a favor del empuje de la OCS y la confianza que despierta, que no son pocos los países interesados en ingresar al cónclave y un ejemplo de ello es que la propia Turquía, miembro de la OTAN y sempiterno aspirante a integrarse a la UE, desde 2012 se ha unido a la misma en calidad de Asociado para el Diálogo y que países como la India⁽⁸⁾; Irán y Pakistán, que son Observadores desde 2005, estén profundamente interesados en convertirse en miembros plenos, o que el propio Afganistán, cuyo actual mandatario, Hamid Karzai⁽⁹⁾, fue llevado a la presidencia de ese país de la mano de Washington, haya decidido elevar la participación de su país en los trabajos de este mecanismo de “Invitado” a “Observador”.

Si lo analizamos con objetividad, se impone señalar que una organización poco efectiva, cuya estructura no funciona y no resuelve nada, difícilmente pueda despertar semejante interés en países que como los mencionados, están apostando por su desarrollo y a la búsqueda de un lugar en el sistema internacional, este es un hecho.

No hace mucho el Dr. Vladimir Paramonov, que dirige un centro de investigaciones denominado “Tsentralnaya Evrasia” en Tashkent, Uzbekistán, y quien es un acucioso estudioso de la región y de sus relaciones con los más importantes centros de poder, incluida la OCS, en una comunicación personal le señalaba a este autor que le gustaría mucho ver a Cuba formando parte de la OCS y agregaba que la isla caribeña no solo tenía excelentes relaciones de amistad y cooperación con todos sus integrantes, sino que su política de principios se avenía muy bien al “espíritu de Shanghái”, criterio que compartimos plenamente y que sería mucho mejor si el ALBA y la OCS establecieran una estrecha relación de intercambio y cooperación.

Retomando el análisis sobre los elementos más pujantes de la OCS en su 11^{na} cumbre, observamos en su trabajo un creciente esfuerzo por superarse así misma de año en año. En la agenda de la organización siempre ha estado presente el punto relacionado con el desarrollo de proyectos de gran escala con la participación de varios de los países miembros y en beneficio de todos los participantes, independientemente de su poderío, lo que no es frecuente en los convenios que vemos de manera cotidiana en el mundo occidental.

También la OCS se ha caracterizado por prestar atención al desarrollo de planes a largo plazo y no solo en el área de la seguridad, que es de lo que más se habla en los medios. En diciembre de 2012 se celebró en la propia Bishkek una importante cumbre entre los Jefes de Gobierno de los países miembros en los que fue aprobado un ambicioso programa de proyectos prioritarios de desarrollo hasta el año 2016, para ello los

(8) Si la India se convirtiera en miembro pleno, sería el tercero de los países del grupo de potencias emergentes agrupadas en el grupo BRICS, que formara parte de la OCS.

(9) Este mismo Karzai en el 2008, en una visita a Moscú, había declarado a la prensa al finalizar su visita, que los rusos, definitivamente, eran mejores amigos de los afganos que los estadounidenses, lo que provocó no pocas interpretaciones.

participantes retomaron un esquema que había sido presentado en la Cumbre de Jefes de Estado celebrada, también en Bishkek, en el año 2007: la creación de un sólido mecanismo de acompañamiento financiero de sus proyectos de desarrollo socio-económico.

Se trata de la consolidación de dos estructuras fundamentales: el “**Fondo de Desarrollo**” y el “**Banco de Desarrollo de la OCS**”, dos entidades que no utilizarían la moneda estadounidense en su trabajo ni tampoco los métodos de funcionamiento del Fondo Monetario Internacional ni del Banco Mundial, es decir, que serían independientes de los centros de poder y que no conciben la imposición de condicionamientos políticos ni la rapiña económica. Precisamente estas estructuras tendrán la misión de acumular los recursos necesarios para la inversión en los proyectos de desarrollo mutuo.

Retos y desafíos de la OCS a partir de Bishkek 2013

Uno de los aspectos sobre los que más hacen énfasis una buena parte de los expertos es el relacionado con la difícil situación dentro de la organización de los cuatro países centroasiáticos, y en su relación con Rusia y China en cada caso, sobre todo de los dos menos desarrollados, Kirguistán y Tayikistán. Estos “expertos” se regodean en la apreciación de recelos y dificultades entre ellos, sin embargo, sistemáticamente los dirigentes kirguízes y tayikos aseguran mantener una relación equilibrada con Moscú y con Beijing, que se sustenta no solo en el respeto mutuo sino que también le agradecen a ambas naciones la ayuda que les brindan en la solución de importantes problemas en sus países.

No obstante, hay una serie de factores que si bien es cierto, son a veces hiperbolizados, como el factor chino, el factor ruso o el factor islámico, no cabe dudas que hacerlos confluir o atenuar, en el caso del último, se torna muy importante analizarlos y hacerlo con la mayor objetividad posible. Es cierto también de que el hecho de que los idiomas de trabajo de la OCS sean el ruso y el chino, dificulta en algo la divulgación del funcionamiento de la misma, sin embargo, durante más de ocho años nos hemos dedicado a estudiar la misma y a pesar de todo debemos señalar, que los criterios que vemos en los medios y entre los expertos occidentales no ha variado en lo absoluto.

De tal manera, al abordar los factores antes señalados, de manera individual, nos proponemos aportar desde las páginas de esta importante revista otra visión sobre los mismos, visión que se desmarca de los criterios eurocentristas, anglocentristas e imperialistas, así como de aquellos que pretenden equiparar el accionar de Rusia y China en la OCS con el modo de actuación de los países occidentales en el mundo. Incluso, pretendemos refutar el criterio de aquellos que aseguran que la OCS es la OTAN del Este, por considerar que eso es falso y carente de todo sustento.

El factor chino

Un primer elemento que se impone dejar establecido a la hora de hablar del factor chino en la OCS está

relacionado con su pertenencia natural a este escenario y los estrechos e históricos vínculos entre China y cada uno de los territorios centroasiáticos con los que comparte fronteras y por extensión, con Rusia. La etnia titular en la región autónoma de Xinjiang, el pueblo iugur, está íntimamente emparentado con kazajos, kirguízes y también con los uzbekos y los turkmenos. Comparten un origen étnico común, la misma religión y formas culturales bastante similares.

De tal manera, en los territorios centroasiáticos viven, de manera permanente ciudadanos de la etnia uigur, dunganés, oirates y otras muchas de las que conforman la República Popular China e igualmente en la región autónoma de Xinjiang viven kazajos, kirguízes, uzbekos y otros pueblos de Asia Central y cada día son miles los que viajan de un lado al otro de las fronteras entre sus respectivos países.

Es un hecho cierto también, de que en el seno de la OCS, por cuestiones obvias, Rusia ha hecho énfasis en los elementos de seguridad y estabilidad y no cabe duda de que China le ha dado prioridad al desarrollo de los aspectos económicos de la integración, en primer lugar, de las inversiones en las economías centroasiáticas, pero esto no quiere decir que Rusia no se haya empeñado en aspectos tan importantes como los económico-sociales, científico-tecnológicos, los humanitarios y los del resto de la agenda a medida que ella misma ha ido saliendo de la crisis en la que le dejaron las políticas de sus reformadores ultraliberales del primer período postsoviético.

Tampoco Beijing, que desde hace algunos años viene contribuyendo en el restablecimiento de la capacidad productiva de los Complejos Industriales Territoriales y al fomento de las fuentes de explotación de hidrocarburos de sus vecinos centroasiáticos, ha descuidado los aspectos de seguridad en sus relaciones con Kazajstán; Kirguistán y Tayikistán, países con los que comparte frontera en sus dos regiones más vulnerables; Xinjiang y el Tibet, también ha cerrado filas en esta materia con Uzbekistán y Rusia, con los que no tiene fronteras en esta región. Sin embargo, ni Rusia ni China han proclamado ambiciones imperialistas en el área centroasiática y sustentan sus proyectos de estabilidad en la implementación de programas de desarrollo. Pero a pesar de eso, persisten recelos y temores en Asia Central.

En ese sentido, la directora de “Estrategia”, un Centro de Investigaciones Político-Sociales de Kazajstán, la Dra. Gulmira Ileuova, en un trabajo recientemente publicado⁽¹⁰⁾ comentaba las tesis fundamentales de un informe analítico titulado: “**Asia Central 2020: Una mirada desde adentro**”, donde se recogían las opiniones personales de un importante grupo de expertos de la región que juzgan la política de China en Asia Central.

La Dra. Ileuova en este artículo comentaba: “...no es casual que en su relación bilateral con los países centroasiáticos China ponga énfasis en la cooperación económica. Exponente fundamental de esto es la OCS, la cual, para algunos de sus participantes, descansa en su componente político-militar, capaz de oponerse a la OTAN en la región y sin embargo, para China, la OCS es, en primer lugar, una estructura económica...”.

(10) Илеуова. Гульмира. Китай превратится из благодушного соседа в прагматичную и жесткую империю.

<http://www.regnum.ru/news/1563513.html>.

Según la opinión de esta importante experta, China está fuertemente interesada en la promoción y conservación de la estabilidad de sus fronteras occidentales por la vía del crecimiento y la estabilidad económica, que garanticen la superación de la pobreza, porque cualquier evento contrario a sus intereses en la región centroasiática se puede transformar, de manera directa, en una amenaza para la seguridad de la propia China, de ahí que la política exterior de Beijing, en sus relaciones con Asia Central, esté orientada a conseguir una estrecha interacción con todos los regímenes de la región.

Lo anterior, podemos asegurar, ni es inmoral, ni es contrario a la realización de una política de principios ni contradice los principios del derecho internacional. No es mediante bombardeos indiscriminados, asesinatos selectivos ni la invasión militar, que se consigue una seguridad y estabilidad coherente, por tanto nos parecen válidos los esfuerzos de Beijing, aunque les moleste a otros.

También es cierto que la economía de China se encuentra en una constante expansión y este desarrollo exige importantes incrementos de portadores energéticos y de materias primas, muchos de los cuales se encuentran muy cerca de sus fronteras, en los territorios vecinos de Asia Central. Para Beijing, abastecerse de petróleo y gas por vía terrestre directa, evitando el cada vez más convulso Oriente Medio, no solo es fundamental, es imprescindible, de ahí que China apueste con todas sus fuerzas a establecer con los Estados centroasiáticos una relación de confianza que genere beneficios mutuos para todas las partes y lo está consiguiendo.

Sin embargo, persisten los recelos, como ya fue señalado y no pocos temores en la región. Gulmira Ilevova en el artículo antes citado, explica las posiciones de los expertos locales y asegura que: "...Las discusiones se centraron en el temor ante la posibilidad de que China se expanda por la región...". Para un segmento de los participantes, favorables a la gestión de Beijing: "...las conjeturas sobre una posible "colonización" de China no pasan de ser un mito que ha encontrado eco en algunos analistas en los últimos tiempos y argumentan, que si ese hubiese sido este el propósito de China, hubiesen comenzado hace tiempo absorbiendo a la vecina Mongolia, lo que no se ha producido..."⁽¹¹⁾.

El otro segmento de los participantes afirmó, según la Dra. Ilevova, que: "...existe la sensación, de que en la China contemporánea poco a poco se imponen ambiciones imperialistas y que estas ambiciones se materializan en la tentativa china de influir sobre toda la región en el plano espiritual, hasta convertirse en su referente único por excelencia...". Los que defienden esta posición argumentan que China registró recientemente el poema épico "Manas"⁽¹²⁾ ante la UNESCO como si fuera un patrimonio cultural del pueblo chino, también denunciaron en ese informe el interés de Beijing de "privatizar" la imagen de Gengis Kan, quien ha sido considerado en círculos oficiales, según estos expertos, como uno de los más grandes emperadores chinos.

(11) Iden.

(12) El poema épico "Manas" está consagrado a un legendario héroe kirguiz del que se cuenta vivió en los montes Ala-Too, desde donde descendió para derrotar a los invasores que querían sojuzgar a su pueblo. El poema está compuesto de tres partes: "**Manas**"; "**Semetei**" y "**Seiték**" y constituye una fuente oral de primer orden para estudiar la historia, la cultura y la tradición del pueblo kirguiz. Veinte veces más grande que "La Ilíada" de Homero, está compuesto por más de 500 000 versos que cantan los "Manashis" acompañados del Komúz, una pequeña guitarra de 3 cuerdas. Nota del Autor.

Sobre esta base, la propia Gulmira Iluova concluyó su artículo asegurando que en las próximas décadas seremos testigos de la “degeneración” de China, que le llevara a convertirse de vecino bondadoso en un imperio pragmático y severo, criterio este que le viene muy bien a quienes ven en China una amenaza, les conviene a quienes plantean que al final, Beijing superará y suplantarán a Washington como potencia imperialista mundial y en virtud de ello desarrollará a escala global una política imperialista más severa que la estadounidense con lo que intentan minar la cooperación sur-sur, que desarrolla la República Popular China y en consecuencia, las bases del proceso de integración que marcha con éxito en los marcos de la Organización de Cooperación de Shanghái.

Por nuestra parte, somos del criterio de que el factor chino en la reconfiguración de un nuevo sistema de relaciones entre países a escala global es positivo y beneficioso para el mundo. China se está comportando en calidad de un hegemón benévolo y desarrollando una política exterior de prestigio, que contrasta con el comportamiento de Estados Unidos y los países de la OTAN.

Si Beijing se propone otra cosa, igualmente estará conduciéndose hacia el fracaso, como le ha ocurrido a todos y cada uno de los imperios precedentes y solo nos quedaría invitarles a observar la agonía indigna e incoherente del imperio estadounidense.

De tal manera, preferimos pensar de que un nuevo orden encabezado por China tendrá otras características muy distintas a las que se le auguran, más cercanas a los principios de su filosofía tradicional, que sustentados en los elementos fundamentales del Confucianismo y el Maoísmo se aprecian en el documento “Espíritu de Shanghái” y que hacen superior el modelo integracionista de la OCS sobre el resto de los modelos precedentes que vimos anteriormente y por ende, el factor chino debe resultar no solo interesante, sino que también deberá ser prometedor para todos esos pueblos.

El factor ruso

El factor ruso es otro de los elementos que ha sido esgrimido hasta la saciedad tratando de minar el terreno en que se desarrolla la integración de este disímil conglomerado de países. En ese sentido se impone señalar que para ello se han utilizado argumentos reales, se han inventado otros y se han hiperbolizado algunos aspectos disfuncionales de la política exterior rusa y arguyen la existencia de insalvables contradicciones de Moscú con China así como insuperables dificultades con los países de Asia Central.

La presencia rusa en la OCS es necesaria para todos y no solo en su aspecto militar. Rusia y Asia Central han estado estrechamente vinculados desde hace varios siglos, aunque casi siempre se plantea que esta relación comenzó con la colonización por la Rusia zarista del Turquestán Occidental entre 1865 y 1873, pero resulta tremendamente interesante descubrir, para quienes como el autor de estas líneas, tuvieron el privilegio de conocer el singular escenario centroasiático, que la relación entre sus pobladores y los rusos no se inició como resultado de la penetración del ejército zarista en los siglos XVII y XIX y la posterior ocupación y colonización de lo que denominaron Turquestán Occidental o Turquestán ruso. En realidad este proceso

se desarrolló mucho antes y de una manera muy intensa, solo que a la inversa, cuando los principados rusos fueron conquistados por guerreros de Asia Central.

Efectivamente, fueron los pueblos turcófonos procedentes de Asia Central, Siberia sur occidental y un poco más allá, que insertados en los destacamentos de la horda de Gengis Kan y sus descendientes ocuparon y dominaron todo el territorio ruso por casi 250 años desde el siglo XIII. Sus avanzadas alcanzaron, incluso, la actual región de Bohemia y Hungría, en Europa Central.

Estos guerreros, que se hacían acompañar de sus rebaños, sus mujeres y sus hijos, modificaron sustancialmente entonces las características de los pueblos dominados, con los cuales establecieron una suerte de intenso proceso de “transculturación”, principalmente con los rusos. Dicho de esta forma tenemos que asumir que los primeros en colonizar a los otros fueron los pueblos centroasiáticos, cuando conquistaron a los rusos, y no a la inversa, como se asume cotidianamente.

Igualmente es justo explicar, que entonces se consumó la conquista ya que la horda, valiéndose de la superioridad que le daba la unidad, a pesar de que se encontraba en un estadio de desarrollo inferior al de los principados rusos, que por estar inmersos en las debilidades que el fraccionamiento feudal les imponía, no pudieron aglutinar en un núcleo centralizado a los pueblos de su etnia para la defensa y fueron sometidos. Si a ello agregamos la experiencia militar y la excelencia combativa de la numerosa tropa de la horda y sus caudillos, el empleo exquisito del caballo y los órdenes combativos, entre otros elementos, podemos comprender porque pudieron abrirse paso y dominar a los pueblos de Rusia y establecer con ellos una sistemática interacción que concluyó por modificarlos a unos y otros.

De tal manera, al concluir la dominación de los kanes sobre Rusia, ya los rusos eran distintos, habían asimilado no pocos elementos identitarios de los pueblos de las estepas y viceversa y se hicieron pues, más afines unos y otros, a pesar de que en épocas posteriores, sobre todo durante los reinados de los emperadores Pedro I y Catalina II, se hiciera tanto para acercar a la nación rusa a Europa.

El segundo encuentro entre rusos y los pueblos centroasiáticos se produjo dos siglos después de haber concluido el primero. La dominación rusa sobrevendrá pues, cuando los pueblos de origen turco se fragmentaron y Rusia, a su vez, se expandía como Estado nacional unitario bajo la “Doctrina de la Rusia Euroasiática” o de la “Tercera Roma” que había impulsado, con suma crueldad, el Zar de todas las Rusias Iván IV, al que la historia recoge con el apelativo de “El Terrible”.

Iván edificaría sobre los cimientos que heredó de sus antepasados más inmediatos una buena parte de lo que sería más tarde el Imperio Ruso y que había comenzado a erigir su abuelo Iván III “El Grande”, cuando enfrentó a la horda tártaro-mongola⁽¹³⁾ y la derrotó, luego de lo cual dejó de pagarles tributo, al igual que

(13) Tártaro-Mongoles denominaban los rusos a los pueblos que agrupados en la “Gran Horda” gobernada desde 1206 por Gengis Kan, ocuparon prácticamente toda Eurasia. A la muerte del gran caudillo la horda se dividió primero en tres “Ulús” (feudos). Más tarde su nieto Batú Kan fundó la Gran Horda de Oro al frente de la cual invadió las tierras rusas y de otros pueblos entre los siglos XII y XIV. En realidad se trataba de pueblos de origen turco, islamizados, oriundos de las estepas de Asia Central y

ya había hecho años antes el Gran Duque y Príncipe de Moscovia, Dmitri “Donskoi”, después de ganar la batalla de Kulikovo.

Fieles a la doctrina de Iván, los zares posteriores se dieron a la tarea de continuar ensanchando los límites del imperio, que llegó en el siglo XX, en su momento de mayor expansión, a superar los 24 millones de Km². Pedro I: “El Grande”; Catalina II: “La Grande”; Alejandro II; Alejandro III y Nicolás II, se encargaron de ello y de convertir al Imperio Ruso en el más vasto Estado de la tierra, extendiéndose por unos 10 000 Km de Este a Oeste, donde vivía una amalgama de pueblos y naciones con diversas experiencias civilizatorias y apreciable bagaje cultural.

Durante esta colonización se impuso en la región centroasiática a varios grupos de eslavos étnicos, principalmente rusos y ucranianos, a quienes se entregó tierras y brindó otras facilidades, sin embargo, a diferencia de otros colonialismos imperialistas de tipo occidental de esa época, Rusia en su avance ni expulsaba ni aniquilaba a los pobladores locales, sino que les trataba de integrar a su modelo y los recién llegados no rechazaban mezclarse con la población autóctona, lo que diversificó la situación del mundo local. El sistema Colonial ruso en Asia Central fue muy particular⁽¹⁴⁾.

Los rusos se mezclaron, de manera general y sin complejos, con la población autóctona de cada lugar, y aunque la situación de la igualdad en el Estado multinacional no fue un problema solucionado, ni en los 74 años de duración de la URSS, la propia existencia de un inmenso número de matrimonios mixtos nos sirve para asegurar que en esa sociedad, sobre todo en la base, se avanzó a la superación de cualquier diferencia.

En nuestra propia experiencia nos resultó interesante y hasta agradable ver como en las familias mixtas se hacía una simbiosis de las dos culturas. Es cierto que cuando una de las partes era de origen ruso la cultura rusa era la dominante, pero en los otros casos no había diferencias, en Asia Central conocimos matrimonios mixtos entre rusos, ucranianos, bielorrusos, turcos, uzbekos, kirguises, tayikos, kazajos, etc., todos mezclados y resultaba agradable ver como se sentían orgullosos de eso y hacían bromas sobre la superioridad que esto representaba, por el efecto multiplicador de hábitos y costumbres en sus descendientes.

De tal manera, Asia Central es para unos 20 millones de eslavos, casi un tercio de la población total de la región, su patria chica, el lugar donde forjaron sus vidas y descansan sus muertos, donde están sus amigos más diversos, no es por tanto similar el sentimiento entre eslavos y centroasiáticos que el que despiertan en Asia, África y América Latina los Estados Unidos y las potencias coloniales europeas, aún cuando la línea

Mongolia, que agrupados en torno a la figura del caudillo Gengis Kan se expandieron por Eurasia formando uno de los imperios más grandes que han existido jamás. (Nota del Autor)

(14) Al respecto, el Coronel (R) francés Rene Cagnat, citando a Alain Besançon, se refería al sistema colonial ruso señalando: “... El colonialismo ruso había sido muy diferente del modelo occidental, el Imperio ruso, y de ahí su originalidad, no contaba con un núcleo privilegiado y una periferia sometida. Esa manera de hacer las cosas tuvo después una consecuencia importante en las colonias. La distinción entre «colonizadores» y «colonizados» no fue tan nítida como en las colonias occidentales...” y concluye Cagnat afirmando que “...**quizá nunca ha habido un colonizador tan implacable y a la vez tan próximo a la población indígena...**”.

de pensamiento de las autoridades rusas, efectivamente, siga siendo en ocasiones de corte imperialista, o se perciba de esa manera.

En 1997 las autoridades decidieron recomponer sus relaciones con las antiguas “repúblicas hermanas” de Asia Central, apareció en Moscú la “Doctrina Primakov”⁽¹⁵⁾, que se proponía restablecer el poderío de Rusia y modificar la orientación de la política exterior del país del occidente al oriente, hacia un escenario que era considerado el sitio natural de Rusia y que habían dejado a su suerte desde finales de los 80. El alejamiento de tal escenario había propiciado la aparición de espacios para que otros actores se aventuraran a tratar de penetrar la región, complicando considerablemente toda su problemática.

Para Rusia, señalaba con razón Primakov, “...es imprescindible mantener su presencia en Asia Central, que no solo es histórica o de interés geopolítico y geoeconómico, también es humana, por lo que no cabe dudas de la necesidad de asegurar un nivel de estabilidad y prosperidad en Asia Central para poder asegurar la emergencia de Rusia...” y concluía “...Rusia no tiene alternativas, si no mantiene su influencia en Asia Central entonces otros lo harán y será siempre en detrimento de ella...”⁽¹⁶⁾.

Sin embargo, no son pocos los que ven en la proyección de Rusia hacia la región centroasiática propósitos similares a los que abrigaban los Estados Unidos y la OTAN en la década de los años 90 y esto tampoco es cierto. Rusia y los rusos no eran en este escenario, aún cuando se sintiesen superiores y por tanto obligados a tutelar a la población autóctona, lo que europeos y norteamericanos en los territorios conquistados en otras partes del mundo.

Los pueblos del actual espacio postsoviético de Asia Central son un ejemplo evidentísimo de lo anteriormente señalado y es lamentable que sobre los mismos el conocimiento sea tan escaso y deformado, de ahí nuestro interés en remarcar algunos elementos de historicidad que le conceden su espacio justo, resaltando su exquisita singularidad en uno de los escenarios más bellos e interesantes del mundo, donde pueden interactuar sin complejos con sus hermanos rusos y sin necesidad de llamarlos “hermano mayor”.

(15) Proclamada por Evgueni Primakov. Ex jefe de la KGB, sucesivamente Canciller y luego Primer Ministro bajo la presidencia de Boris Yeltsin, fue al parecer la primera carta jugada por las estructuras de fuerza (KGB y FF.AA) para arrebatar el poder a los reformistas “Ultra liberales” y emprender la reconstrucción de Rusia, lo que en ese momento no pudo cuajar y que se conseguiría después con la imposición de otro candidato, Vladimir Putin. La Doctrina Primakov abogaba por las relaciones estrechas con Asia Central, su creador es autor de *El mundo después del 11 de septiembre y La guerra en Irak*, donde arremete contra Washington y de los artículos «Мы слишком, утрированно честны... Надеюсь, теперь наша политика будет другой», (Somos demasiado honestos, de manera desmesurada... espero que nuestra política cambie) *Nezavisimaya gazeta* SNG, 21 de junio de 2005 y de “La recuperación de Rusia entra en su segunda fase”, RIANovosti el 28 de mayo de 2007 <http://www.sp.rian.ru>

(16) RIANovosti el 28 de mayo de 2007 <http://www.sp.rian.ru>.

El factor islámico

El factor islámico es el elemento más complejo e impredecible en este escenario por la influencia directa de los grupos fundamentalistas provenientes de los centros árabes y que son financiados con los petrodólares por las monarquías del golfo. Este es un peligro para todos los miembros de la OCS por lo difícil que resulta enfrentar a estos grupos que nada tienen que ver con el espíritu del Islam.

El Islam irrumpió en Asia Central solo 100 años después de la muerte del Profeta Mahoma y se fue expandiendo poco a poco a través de las peregrinaciones de sus seguidores desde el Río Amu Daria hasta Bujará, Samarcanda⁽¹⁷⁾ y Kashgar (en la región autónoma china de Xinjiang). La religión islámica, a su vez, se sincretizó aquí con otras prácticas religiosas de tipo animista y se particularizó, debido a la impronta que adquirió en su adaptación a la base cultural y religiosa preexistente en toda la región.

De tal manera, durante el largo período que va desde el siglo VII hasta finales del XX, en Asia Central se configuró una identidad religiosa propia, en la que el Islam cobró gran importancia, pero a su vez, rasgos muy particulares que la distinguen de otros escenarios y cuyas características permiten que esta sea hoy una zona donde los preceptos religiosos, leyes y costumbres islámicas y los principios de la democracia se muestren compatibles, lo que se puede explicar a partir de argumentos válidos que se expresan mediante el análisis de seis elementos propios del Islam local, de ahí que podamos afirmar que este es mucho menos conservador que el Islam de otros lugares por lo siguiente:

1. Ausencia de tradición árabe.
2. Amplia influencia del “Sufismo”⁽¹⁸⁾.

(17) En esta ciudad se erigió la madraza de Ulugbek, que desde 1420 se convertiría en la primera universidad islámica, dos siglos más tarde se construirían en la propia Plaza del Registán dos madrazas más, Tilla Kari y Sher Dor, convirtiéndose en un complejo de instrucción, que forma de manera completa a los religiosos, desde el nivel elemental hasta el superior. Otra curiosidad sobre la ciudad es que se dice que en ella Alejandro Magno escondió su gran tesoro y por si fuera poco, Gengis Kan la hubo de arrasar en castigo a sus pobladores por haberle ofrecido resistencia. Posteriormente el Gran Tamerlán, (Timur “el cojo”), la convirtió en la estrella más rutilante del Oriente y para embellecer su ciudad reclutaba a los mejores artesanos y arquitectos, científicos, poetas, artistas y hombres santos del Islam. La cúpula de uno de sus mausoleos se construyó en solo 10 días a base de latigazos y se encuentra a 37 m de altura. Para muchos musulmanes esta ciudad tiene la misma importancia que La Meca. Tamerlán, poco antes de morir, mando tallar en su tumba una terrible inscripción: “**Que el mundo tiemble si salgo de mi tumba**”, curiosamente, el 22 de junio de 1941, un equipo de arqueólogos soviéticos exhuma su cadáver para estudios forenses, en ese mismo momento comenzó la invasión nazi contra la URSS y el mundo tembló.

(18) El Sufismo en Asia Central, al igual que ocurre en otras zonas musulmanas no árabes, es tremendamente popular. Su culto a los santos (**wilaya**), su carácter esotérico y místico, así como la adaptación a las costumbres locales, hacen que tenga una especial aceptación entre la población. Asia Central es, de tal manera, una de las zonas del mundo donde podemos encontrar a algunas de las principales órdenes sufíes, la más importante y conocida de todas es la **Naqshbandiyya**, que fue creada en Bujará por Bahoudin Naqshband Bujari (1318-1389), y sus descendientes dicen que sus raíces se remontan al primer Califa Abu-Bakr, a la familia de Mahoma (**Ishans**) y a los santos locales (**tura**), todo junto. Su principal característica es la sobriedad, tanto en sus prácticas religiosas como en su quehacer diario. El **dhirk** (liturgia) de la orden Naqshbandiyya consiste en guardar un silencio sepulcral que es utilizado por sus fieles para repetir incesantemente el nombre de **Al Láj**.

3. La impronta dejada por la “Escuela Hanafista”⁽¹⁹⁾.
4. El desarrollo en la región de movimientos reformistas autóctonos “Jadidismo”.
5. Las Costumbres locales, que toman como base la democracia tribal turca.
6. La herencia ruso-soviética y la secularización, que dejó un alto grado de educación e instrucción científica en todos estos pueblos.

Caracterizado en casi toda Asia Central por la individualidad de los creyentes en su práctica, con la excepción de los antiguos centros de Samarcanda y Bujará, de clara tradición conservadora, el Islam aquí es menos institucional en su vinculación con el Supremo Al Laj que en otros escenarios clásicos, y aunque caló profundamente en la tradición nacional lo hizo sin ningún viso de fundamentalismo. No obstante, la conquista violenta e imposición de elementos extraños a estas sociedades, propiciaron la aparición de conatos de separatismo y resistencia, en algunas ocasiones y en ciertas partes y hasta en forma de extremismo religioso, lo que se podría ver asociado a la resistencia por la introducción de los valores eslavos durante la dominación del imperio zarista y ruso-soviética.

Sin embargo, la forma centroasiática del Islam, que sobrevivió al poder soviético y a diferencia de lo que se señalaba con superficialidad, recibió un desarrollo considerable a partir del avance cultural que alcanzó la población de esta región, lo que le sirvió de sólida base para continuar, luego de la independencia, la práctica de su religión con una mayor responsabilidad y calidad societal, acorde a la máxima socrática referida al conocimiento. Ello explica que no se haya producido en Asia Central lo que en occidente se esperaba, sino más bien todo lo contrario.

Por ello, los nuevos Estados centroasiáticos se integraron a la OCS y se opusieron a los grupos extremistas y fundamentalistas que desde Afganistán⁽²⁰⁾ penetraron en algunas zonas de la región y fundaron organizaciones e instituciones políticas de corte confesional, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU)⁽²¹⁾; el Hizb-ut-Tahrir⁽²²⁾; y en Tayikistán: el Partido del Renacimiento Islámico (IRP); Ejército Popular

(19) La **Escuela Hanafi** ha sido calificada por Maria E. Louwe en un libro del 2007. *El Islam cotidiano en el espacio postsoviético de Asia Central*, como: “...la más elevada y sublime realización de que el Islam ha sido capaz...”. Esta corriente se ha caracterizado por tener dos rasgos que la hacen casi única: su adaptabilidad a las condiciones locales sin considerarlas contrarias al Islam y su falta de interés por los asuntos políticos, aunque a diferencia del sufismo, no es indiferente frente a las injusticias provocadas por la autoridad terrenal.

(20) Se ha demostrado que el grupo islámico afgano **Hizb-I-Islami**, encabezado por el Señor de la Guerra y combatiente anti soviético, **Gulbuddin Hekmatiar**, entrenaba en suelo afgano a los miembros de estos grupos y les proveía de parque, armamento y refugio en caso de necesidad y hasta 1997 mantuvieron en jaque a las unidades locales y de los ejércitos de la CEI que custodiaban dicha frontera.

(21) Se trata de organizaciones muy virulentas, que han sido instrumentos del imperialismo, “mientras las pudo utilizar”, más tarde la CIA perdió el control absoluto sobre ellas y se dedicaron a la ejecución de su agenda política, en la actualidad, recicladas por la CIA, están enfrascadas en el cumplimiento de las tareas que les han asignado sus mentores estadounidenses en la “Primavera Árabe”, como se vio en Libia y ahora en Siria. Por otra parte, el MIU no radica en Uzbekistán ni en los países vecinos, tiene su sede en Dinamarca.

(22) El Hizb-ut-Tahrir (Partido de la Libertad) está domiciliado en Londres. Sobre él proponemos la lectura del trabajo “Hizb-ut-Tahrir: Islam’s Political Insurgency,” en <http://www.HizbutahrirIslamsPoliticalInsurgency.org.pdf>. Un texto de Zeyno Baran

Democrático (DPT); el Frente Popular Tayiko (TFP); Rastojez (Renacimiento) y el grupo del Pamir Lale Badajshon, que han llevado el terror y la guerra a la región, pero han encontrado el rechazo de la mayoría de la población y en 2013 su significación no es considerable.

Los problemas de estos pueblos son otros bien diferentes y no tienen mejor oportunidad de solucionarlos que las que le brinda la OCS.

En primer lugar, se trata de territorios sin salida al mar, y en el caso de Uzbekistán resulta que limita con una serie de países que tampoco la tienen, por lo que el intercambio y la cooperación entre ellos es fundamental y para la realización de su comercio exterior deben apoyarse en otros vecinos.

Otro elemento que no se puede soslayar, es que el derrumbe de la URSS desarticuló los lazos económicos entre todos ellos, relación que se concretaba a través del centro moscovita, pero que permitía que se produjeran los necesarios intercambios entre uno y otro territorio y que se cerraran, en algunos casos, ciclos productivos, cuando en la realización de determinadas producciones se veían involucradas entidades de varios territorios soviéticos.

De igual manera, se daban casos de que la razón de ser de determinado producto no era otro que su exportación a otros territorios de la URSS y al derrumbarse de forma abrupta este país todo ello se interrumpió y una consecuencia inmediata de ello fue que los procesos productivos a escala republicana también se interrumpieron y a ello le sobrevino un proceso de decadencia y desindustrialización y el cierre de los Complejos Industriales Territoriales.

Con ello la aparición del desempleo, la precarización del trabajo y la vida, los conflictos interétnicos, la guerra de un lustro y 50 000 muertos en Tayikistán y la irrupción de grupos fundamentalistas islámicos en Asia Central, que impusieron una agenda violenta, acompañado esto de la aparición de estructuras criminales en el ámbito económico, que actuaban de manera abierta, condujeron a un retroceso importante en el desarrollo de los países de la región, que se vieron atrapados en sus propias miserias y sobre ellos se abalanzaron todos los problemas divinos y terrenales juntos, sin dinero, sin energía, sin mercado, sin poder exportar, sin tener con que comprar las cosas necesarias y la gente de distintas nacionalidades, que hasta entonces vivieron en armonía se comenzaron a tratar con recelos, a culparse unos a otros de lo que estaba pasando y en algunos casos a enfrentarse de forma violenta y desmesurada, lo que sirvió de caldo de cultivo para la inestabilidad política y social.

Se debe señalar también, que hasta 1991 los actuales Estados Centroasiáticos habían sido territorios marginales de la política exterior, en el sentido de que esas cinco repúblicas soviéticas no jugaban ningún rol en las relaciones exteriores y su potencial geopolítico como “zona de contención” o “ruta para el trán-

que publicó el Nixon Center en diciembre de 2004. En el mismo, el señor Baran explica como esta organización, aparentemente pacífica en sus inicios, se tornó violenta y en los últimos tiempos, luego de un giro de 180°, anti norteamericana, tal y como ocurrió con el Talibán y otros grupos de este tipo.

sito de mercancías”, a la usanza del camino de la seda, había quedado reducido al mínimo durante la etapa soviética.

En cuanto a los gobiernos y las sociedades políticas locales, para las cuales la década de los años 90 había sido un período muy difícil, en virtud de la poca madurez de sus nuevas entidades estatales, que conspiró en contra de una posible reconfiguración en modelos de estatidad propios. Pero el inicio de la agresión a Afganistán y la propia presencia norteamericana en la región, sirvieron de catalizador para avanzar en un proceso de maduración a partir de comprender y sufrir en carne propia los efectos de las dinámicas de un mundo globalizado, de signo neoliberal y unilateral.

Esto también lo comprendieron las nuevas autoridades de Moscú, encabezadas desde el año 2000 por el presidente Vladimir Putin, quien en coordinación con el gobierno de la República Popular China y los gobiernos centroasiáticos, se dieron a la tarea de diseñar soluciones propias a los problemas comunes que enfrentaban, y aunque no lo proclamen públicamente, desde entonces vienen tratando de limitar el efecto de la presencia norteamericana y de la OTAN en la región.

La creación en junio de 2001 de la Organización de Cooperación de Shanghái, a partir del “Quinteto de Shanghái” y la evolución posterior de dicho mecanismo explican por si mismo nuestras consideraciones sobre dicha entidad que viene apostando con éxito por el multilateralismo en las relaciones internacionales⁽²³⁾.

La importancia creciente de la OCS y por qué se puede apreciar en sus principios los elementos del “Neoregionalismo”.

En trabajos anteriores, este propio autor ha explicado in extenso los principios sobre los que se sustenta el trabajo de la OCS, donde uno de sus documentos jurisferantes, conocido como: “El espíritu de Shanghái” marca las pautas del tipo de relaciones que se promueven allí y que han encontrado su materialización en la “Carta de la Organización de Cooperación de Shanghái” y en todas las declaraciones que se han producido a lo largo de las 11 reuniones cumbres hasta ahora celebradas.

Sin embargo, tanto los medios de comunicación como los expertos que estudian el área, no solo le han escatimado espacio, como ya señalábamos, lo peor es que en muchos de los casos han pasado desde el ostracismo total hasta la descalificación absoluta sobre lo que ocurre en dicha organización, una entidad que desde el inicio nos ha parecido un nuevo modelo de integración, un ejemplo coherente y creativo de lo que este autor califica como modelo de “**Nuevo Regionalismo**”, que difiere sustancialmente de otros modelos precedentes y vigentes.

(23) Ver el trabajo del autor “Lo multilateral desde la experiencia de la Organización de Cooperación de Shanghái” en Memorias ISRI 2010. ISBN: 978-959-16-153-6

Las características de este modelo de “Nuevo Regionalismo” se desmarcan visiblemente de las que se articulaban en el Pacto de Varsovia y en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)⁽²⁴⁾, entidades de integración de los países socialistas y donde no participaba China. Incluso, difieren de las características que signaban el funcionamiento de la propia Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), de la que formaron parte la Federación Rusa, el “hermano mayor”; Kazajstán; Kirguistán; Tayikistán y Uzbekistán, todos miembros plenos de la OCS, más Belarus y Turkmenistán que tienen distintos estatus en la misma.

El modelo de “Nuevo Regionalismo” y, la propia OCS, resultan también abrumadoramente diferentes de los mecanismos de integración que desde 1945 ha auspiciado Estados Unidos y los otros países de Occidente. Nada tienen que ver uno y otro con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la Unión Europea (UE).

En la OTAN, Estados Unidos impone a los “aliados” su presencia abrumadora y sus intereses, lo que incluye la ocupación militar de cada uno de los territorios europeos con una espesa red de bases militares, por lo que la soberanía política y militar de estos países queda reducida considerablemente y son pisoteadas de manera sistemática por la bota del Pentágono, de lo cual no escapan ni los aliados más importantes como Alemania, Francia o Italia y Gran Bretaña. Este último país es considerado por todos como el “portaviones” de Washington en Europa a lo que hay que sumar lo recientemente revelado por Edward Snowden, de que el “Big Brother” los espía a todos de manera descarada.

La UE, que en su momento fue vista con algunas esperanzas en ciertos públicos, hoy se enfrenta a una crisis generalizada y se han puesto de manifiesto todas sus limitaciones, desde la división en países de primera, de segunda y hasta de tercera, hasta lo restringido de su alcance. Hoy nadie, medianamente inteligente, duda de que la UE no sobrepasó más allá de ser un buen intento de desmarcarse algo de Washington, pero no es otra cosa que una somera alianza entre las élites neoliberales de los países de Europa Occidental, que se han expandido hacia Europa Central y del Este solo para ayudar a cercar a Rusia como les ha “pedido” Estados Unidos.

Por eso mismo le han cerrado las puertas a Turquía, en una clara demostración de racismo e intolerancia y en los últimos tiempos, sin sorna ni recato, han comenzado a llamar a un grupo de países en crisis como los “PIGS”⁽²⁵⁾, lo que pone de manifiesto la esencia de esta entidad, sin dejar de resaltar, que Alemania y Francia absorben la riqueza del grupo y que el “Big Brother” también les espía de manera abierta y sistemática, como reveló Snowden.

Lo que ocurre en la OTAN y en la UE, y lo que ocurría en el Pacto de Varsovia y en el CAME, son los elementos distintivos del viejo regionalismo del mundo bipolar, que en América se repiten en la Organización de Estados Americanos (OEA), en crisis hoy en día y en el defenestrado “Pacto de Río”⁽²⁶⁾.

(24) De los países que formaron parte del CAME repiten en la OCS en sus distintas formas de asociación: Rusia; Belarus; Kazajstán; Kirguistán; Tayikistán; Turkmenistán y Uzbekistán, que eran parte de la URSS, y Mongolia.

(25) “Cerdos” en lengua inglesa, es el grupo de países que integran Portugal, Italia, Grecia y España, todos con serias dificultades económicas en la actualidad.

(26) Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Sin embargo, estos elementos están siendo superados, de manera creativa, por los nuevos modelos de integración como la OCS en Eurasia; y en el área latinoamericana y caribeña por la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), la Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones (CELAC) y otras entidades como el MERCOSUR y la UNASUR, donde el aspecto social es un elemento fundamental y los trabajos se desarrollan en los más diversos ámbitos, pero donde los principios fundamentales son el respeto a la soberanía y la no injerencia en los asuntos internos de cada país.

Conclusiones

Desde junio de 2001 y hasta la actualidad, la región centroasiática ha determinado definitivamente orientarse al proyecto estructurado en torno a la OCS, que es impulsado por China y Rusia, pero donde los países del área tienen más espacios y oportunidades reales de participación y desarrollo dentro de un programa coherentemente articulado. Además, estas dos potencias no solo son vecinos, sino que comparten muchísimos elementos comunes, de una u otra forma, con todos ellos.

Así las cosas, a la OCS la podríamos definir como: *Un modelo de integración geopolítica, conceptualmente novedoso, que pasó de la solución de problemas fronterizos a una cooperación regional multifacética y que integra a Estados cuyas experiencias civilizatorias, potencialidades, atributos geopolíticos y otros indicadores, son de diverso origen y desarrollo. Semejante envergadura, polifonía de intereses, carácter transregional y pluralidad cultural le convierten en un organismo sin precedentes en la historia; cuyos principios y métodos son muy superiores y favorables en materia de integración entre países con un desigual grado de desarrollo y poderío y que intenta generar ganancias para todos*⁽²⁷⁾. Estos principios son los que permiten afirmar que en su seno se articulan los elementos más importantes del Neoregionalismo.

Sus principios rectores están plasmados de una forma muy precisa, tanto en la letra como en el espíritu de sus documentos juriferentes, que son de mayor calidad que los de otros mecanismos, incluyendo los de la propia CEI, y sobre todo, muy superiores a los de las iniciativas poco transparentes que encabeza Estados Unidos, como la OTAN, por ejemplo.

Este instrumento internacional subregional está integrado por 6 Estados miembros: Kazajistán, China, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán, son observadores Afganistán; la India; Paquistán; Irán y Mongolia y participa sistemáticamente como invitado Turkmenistán, a los que se sumaron desde la cumbre de 2010 Bielorrusia y Sri Lanka en calidad de “asociados para el diálogo” y desde 2012 Turquía en igual estatus.

La OCS no se propone que su existencia y accionar impliquen una ruptura con Occidente, con los que pretende mantener relaciones económicas y comerciales y, donde sea posible, políticas. Sin embargo, es evidente, que como instrumento sociopolítico ha comenzado a jugar un rol protagónico en el rediseño del orden internacional, en el espacio postsoviético de Asia Central, y en su entorno inmediato y esto le acarrea

(27) Villar Barroso. Oscar. Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central. Tesis de Doctorado. FFH-UH. Diciembre de 2011. Pp 98-99.

dificultades con Washington, que a pesar de todas sus dificultades y de su pérdida de poderío, persiste en diseñar un modelo unipolar donde se reserva el rol de “Hegemón Depredador”.

La organización alcanza importancia global al aglutinar a casi la mitad de la superficie terrestre y de la población total del planeta y los más importantes credos y culturas de la humanidad. Su surgimiento en el 2001 fue muy oportuno y no cabe dudas que la misma vino a conjurar una serie de amenazas y a proponer soluciones para un sinnúmero de problemas, en momentos en que las relaciones regionales en el Caspio y en Asia Central habían evolucionado de forma negativa hasta una situación de alta conflictividad internacional.

Para entonces, en la cuenca del Caspio, se habían configurado peligrosamente dos bloques rivales: uno que estaba liderado por EE.UU., y que integraban Turquía, Azerbaiyán, Georgia e Israel; y otro compuesto por Rusia, a quien acompañaban Irán, Armenia y, en menor medida, Grecia. El primer grupo buscaba poseerse de los recursos energéticos locales y sus vías de exportación, lo que países ribereños como Rusia e Irán percibieron de forma negativa, ya que estos movimientos favorecerían la penetración estadounidense en la región y les privaba de la posibilidad de ejercer un mayor liderazgo.

En Asia Central, y gracias a la OCS, que sin renunciar a mantener “buenas” relaciones con los otros países, se inició un reacomodo, que se ha venido incrementando en torno a las posiciones de Rusia y China durante estos 12 años y a partir de la evolución positiva de las relaciones entre Moscú y Beijing, lo que ha influido directamente en el resto de los miembros.

La pasada Conferencia Cumbre de Jefes de Estado, celebrada el 13 de septiembre de 2013 en Bishkek, le insufló nuevos contenidos y abrió otros derroteros a la organización, en pos de aprovechar sus importantes potencialidades que no se han desplegado todavía en toda su magnitud. En ello China debe jugar un papel más activo y ojala las autoridades de ese país aprovechen la sabiduría milenaria que ha acumulado su pueblo y no repita los errores de otros imperios.

De lograr un accionar coherente y aglutinador en el seno de la OCS, China se podría convertir en el Hegemón Benévolo que necesita la humanidad para apoyarse en el camino que debe conducir, más temprano que tarde, a la superación de las disfuncionalidades de la globalización neoliberal impuesta por Washington y sus aliados y a los peligros del mundo unipolar.

Bibliografía

1. Bisenbáyev. A. K. Por separado: Rusia y los países de Asia Central. – СПб., 2011. (en ruso)
2. Bulatov. A. S. La economía de Rusia y de los otros países del espacio postsoviético. Material didáctico para estudiantes de los CES/ Moscú. 2005. (en ruso)
3. Carta de la Organización de Cooperación de Shanghai. Documentos del MINREX de Rusia 2002 (en ruso) <http://mid.ru>.
4. Comunicado Conjunto sobre los resultados de la Cumbre de Jefes de Estado de los países de la OCS Documentos del MINREX de Rusia 2007 (en ruso) <http://mid.ru>.
5. Declaración sobre la Constitución de la Organización de Cooperación de Shanghai. Documentos del MINREX de Rusia 2001 (en ruso) <http://mid.ru>.
6. Ilevova. Gulmira. China se transforma de vecino bondadoso en un imperio pragmático y severo. <http://www.regnum.ru/news/1563513.html>. 26 de agosto de 2013. (en ruso)
7. Jaiyun. V. El fortalecimiento de la cooperación en la esfera de la seguridad en los marcos de la OCS. Capítulo del libro la Organización de Cooperación de Shanghai: de su establecimiento hasta su desarrollo multisectorial. Editorial МГИМО, 2008. (en ruso)
8. Jasanov. B. V. Historia de Uzbekistán (en 2 tomos) Tashkent. 2003 (en ruso)
9. Kazantsev. A. La política de los países occidentales en Asia Centrales: Proyectos, dilemas y contradicciones/– Moscú. 2009. (en ruso)
10. Kosov. Yu. V y V. V. Fókina. Regionalismo político. Material didáctico para estudiantes de los CES/ Moscú /– СПб., 2009. (en ruso)
11. _____. La Comunidad de Estados Independientes: Sus institutos, los procesos de integración y los conflictos. Material didáctico para estudiantes de los CES/ Moscú. 2009. (en ruso)
12. Kulov. Félix. En la encrucijada. Moscú. 2008. (en ruso)
13. Kushkumbáyev: S. Las relaciones multisectoriales de los Estados de Asia Central. Problemas y tendencias // Problemas de la transformación, la integración y la seguridad de los Estados de Asia Central.: Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Varsovia. 2008. (en ruso)
14. Lúkin. A. V. La Organización de Cooperación de Shanghai: ¿Qué hay después?// Comentarista independiente de la CEI. Agosto de 2007. (en ruso)
15. Nazarbáyev. Nursultan Abíshevich. En el torrente de la Historia. Editorial Aramypa. Almati. 2005. (en ruso).
16. Pivovar. E. I. El espacio postsoviético. Alternativas de integración. Moscú. 2008. (en ruso)
17. Rumiera. B. (Compilador). Asia Central y Cáucaso meridional. Problemas más perentorios. Moscú. 2007. (en ruso)
18. Tratado a largo plazo de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de los Países signatarios de la OCS. 7.06.2002. Documentos del MINREX de Rusia 2002 (en ruso) <http://mid.ru>.
19. Villar Barroso. Oscar. El movimiento de Shanghai y sus aportes a la multipolaridad en las relaciones internacionales. Publicado en el sitio Web del CEAO <http://www.ceao.cu/ponencias.html>. 18 de marzo de 2008.
20. _____. El movimiento de Shanghai y sus aportes a la multipolaridad en las relaciones internacionales II. En el sitio del CEID de Argentina <http://www.ceid.edu.ar/biblioteca.html> 19 de septiembre de 2008.

21. _____. “El Imperialismo, los organismos internacionales y las revoluciones de colores en el espacio postsoviético. Una aproximación al fenómeno cromado”. (2 de marzo de 2009). <http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/oscarvillarbarroso.elimperialismolosorganismos.pdf>
22. _____. “Una aproximación desprejuiciada al espacio postsoviético de Asia Central”. (6 de noviembre de 2009). http://www.sp/rian.ru/bilateral_relations/20091105/123846736.html.
23. _____. “La yuxtaposición de intereses geopolíticos en Asia Central” (6 de noviembre de 2009). http://www.sp/rian.ru/bilateral_relations/20091105/123847334.html.
24. _____. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis de Doctorado. FFH-UH. Diciembre de 2011.
25. _____. “Lo multilateral desde la experiencia de la Organización de Cooperación de Shanghai”. Memorias del IX Seminario de RR. II. ISRI 2010. (4.05.2010) ISBN:978-959-16-153-6.
26. _____. *La Organización de Cooperación de Shanghái: Un organismo coherente en medio de la incertidumbre*. http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2010/oscarjulian_villar_barroso_la_organizacion_de_cooperacion_de_shanghai.pdf 8 de junio de 2010.
27. _____. Capítulo: “Los procesos migratorios en el espacio postsoviético de Asia Central”, que forma parte del libro *Migraciones internacionales en el mundo contemporáneo. Estudio de casos* (ISBN: 978-607-7744-21-4), producido por la Universidad de Quintana Roo. México.
28. _____. “Kazajstán 20 años después. Sobre la identidad nacional de su pueblo”. Oscar Julián Villar Barroso. Documento de trabajo n° 61, septiembre de 2011. http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_61_OSCAR_JULIAN_VILLAR_BARROSO_KAZAJSTAN_20_ANOS_DESPUES.pdf 22 de noviembre de 2011.
29. _____. “El Islam centroasiático. Una reflexión desprejuiciada tras la muerte de Bin Laden”. Oscar Julián Villar Barroso. Documento de trabajo n° 62, septiembre de 2011. http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_62_OSCAR_JULIAJN_VILLAR_BARROSO_EL_ISLAM_CENTROASIATICO.pdf.
30. _____. *La identidad nacional del pueblo kazajo. Hurgando en el alma de un pueblo singular*. Revista Eurasiática N° 4 ISSN 2174-3940 <http://www.eurasiatica.eu/> 30 de enero de 2012.
31. _____. *Choque de civilizaciones?* Documento de trabajo n° 78 del 16 de febrero de 2012. http://www.ceid.edu.ar/serie/CEID_DT_78_OSCAR_JULIAN_VILLAR_BARROSO_CHOQUE_DE_CIVILIZACIONES.pdf.
32. _____. “La zaga de la Unión Soviética en la Rusia contemporánea.” Memorias del X Encuentro Internacional de Estudios Políticos y Sociales. Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana.
33. _____. *Las proyecciones de la República Popular China y La Federación Rusa en el mundo multipolar. El caso del Espacio postsoviético de Asia Central*. Observatorio de Asia Central. Universidad de Barcelona. España. <http://www.asiared.com/es/downloads2/oscar-j.-villar-barroso.pdf>
34. Zviaguelskaya. Irina. Donovna. *El establecimiento de los Estados de Asia Central. Procesos políticos*. Moscú. 2009. (en ruso)
35. _____. *Factores de inestabilidad en el espacio postsoviético: Asia Central y el Cáucaso*. Moscú. 2009. (en ruso)
36. _____. *Renacimiento islámico en Asia Central: Causas y actores*. Moscú. 2007. (en ruso)

La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina

Raquel I. León de la Rosa- Benemérita⁽¹⁾

Introducción

El presente ensayo tiene como propósito el poder comprender el papel que desarrolla y desarrollará Xi Jinping dentro de región de América Latina, como consecuencia de las expectativas generadas a raíz de su visita por la zona el pasado mes de junio. Para poder entender el rol que jugará China, se propone realizar un análisis de la filosofía china y de sus momentos históricos clave a partir de la apertura de la década de los setenta. Visualizando a la China de hoy como un proyecto de nación con una clara continuidad a través de Deng Xiaoping y sus tres herederos. Además se plantea un punto de intersección entre la filosofía china y la visión constructivista, que nos pueda permitir generar un estudio y una interpretación de la *sino-política* con mayor precisión.

La importancia que tiene la República Popular de China dentro de las últimas cuatro décadas, radica no sólo en el factor económico, sino en la manera en que ha desarrollado su política a nivel interno y externo. China es un estado que presenta una conformación económica y política *sui generis*, razón por la cual debe ser entendida desde una *sino-visión*; en dónde factores como el filosófico y el cultural, han dado como resultado la llamada “Cultura estratégica de China”. La falta de comprensión sobre *el fenómeno China* la debemos a la visión provinciana que tenemos en el resto del mundo, la cual es emanada del pensamiento occidental, y alejada de cualquier universalismo.

El hecho de que China emerja como una potencia global integral, es resultado de su proceso histórico, el cual nos lleva hasta el *Mandato del Cielo* de las primeras dinastías chinas. Dentro de este periodo se encuentra el fundamento filosófico de la vida política de China, basado en varios Maestros. Primero, Laozi con “El Arte de la Armonía”, en donde realiza hincapié en el estado natural de las cosas y el equilibrio de ellas; además de centrar la función del gobierno en el *pacifismo daoísta*, refiriendo a la guerra y a la violencia como síntomas de inestabilidad del poder. Bajo éste planteamiento, el arte de gobernar recae en no desordenar un estado por más grande y complejo que éste sea. Por ello, hoy en día, los académicos chinos de Relaciones Internacionales buscan un puente entre la filosofía china basada en el I Ching (Yijing, libro de las mutaciones) y el constructivismo de Alexander Wendt (Yaqing 2013)

(1) Universidad Autónoma de Puebla. Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales y de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Estudios Internacionales 2013

Otra aportación literaria de suma importancia en la visualización de la política es el “Arte de la Guerra” de Sun Zu, llamado por algunos como el arte de la manipulación, con una connotación peyorativa. Sin embargo, ésta joya de la literatura dinástica, nos habla de la premeditación para determinar la conducta política y militar, conjugando la racionalidad y la moral (basada en Laozi y Kong Zi), y dando como resultado la victoria del conflicto a través de métodos no violentos, sino por medio de la sabiduría. Esta premeditación se ha plasmado a lo largo de la vida política de la República Popular de China y sus cambios estructurales, que han provocado que sea líder mundial a nivel económico y que se erija como líder regional a nivel político-militar.

Habiendo sentado los fundamentos del origen de la *sino-política*, es necesario analizar a la institución que ha generado el éxito de China dentro de la escena internacional. Me refiero al Partido Comunista Chino, que es el eje de la política interna y externa.

Partido Comunista Chino como eje institucional de la política

La política de la República Popular de China se encuentra ligada al Partido Comunista Chino (PCCh), ya que el sistema político chino se encuentra dominado por tres burocracias: el partido, el gobierno y el ejército. Siendo el primero de ellos el que determina a los otros dos, y quien maneja de manera simbiótica al segundo.

La vida política interna y externa se encuentra manipulada por el Buró Político del PCCh; ésta estructura al interior del PCCh es considerada el centro de mando del partido y, típicamente, cuenta con entre catorce y veinticinco miembros, la inmensa mayoría de los cuales pertenece al selecto grupo de entre veinticinco y treinta y cinco personas que conforman la cúspide de la élite política de la RPCh. En el caso del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, fueron seleccionados siete miembros, todos ellos hombres. El más poderoso de los miembros del Comité Permanente del Buró Político ostenta también el cargo de Secretario General del Partido. Desde la abolición de la presidencia del partido éste es el cargo de mayor rango dentro del PCCh. (Esteban, 2005) Por lo tanto, la figura del Presidente de la RPCh recae en el Secretario General del Partido, quien desde noviembre de 2012 es detentado por Xi Jinping.

Ante esto, la política interna y externa depende de esta cúpula del poder, siendo los ejes de dicha política la voluntad del partido. Dicha voluntad se encuentra justificada dentro de los estatutos del mismo partido, que desde 1982 reconocen que el PCCh es el “representante de los intereses de todos los chinos”, dejando de lado las concepciones gubernamentales y la representación del pueblo desde la visión occidental. El centralismo democrático chino llama a la subordinación de los miembros hacia la organización, y por ende, la de la organización en su conjunto hacia el Comité Central.

Así como el PCCh determina en primera instancia la política interna; a su vez, la política interna fija el rumbo de la política exterior china. Actualmente, podemos destacar tres elementos esenciales dentro de su formulación: la aceptación del status quo internacional, la pérdida de influencia del marxismo-leninismo y una concepción tradicional de la soberanía. Basado en estos elementos, encontramos los cuatro pilares de la política exterior china: el mantenimiento de la integridad territorial, ser reconocido por la comunidad

internacional como el único gobierno chino, propiciar el desarrollo económico del país e incrementar su prestigio a nivel internacional.

El primero de ellos se encuentra fundamentado en el acuerdo bilateral entre China e India; firmado en 1953, en donde se estableció que las relaciones entre ambos países se basaría en el respeto a la soberanía y la integridad territorial, rechazo a la agresión mutua, rechazo a la interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio recíprocos, y coexistencia pacífica. Todo esto justificado en los constantes conflictos limítrofes que ha vivido la RPCh a lo largo de su historia. Estos principios fueron también tomados en la Conferencia de Bandung de 1954.

El segundo principio refiere a la política de “Una sola China” (*yi ge Zhongguo*), que tiene su base en la reunificación china y al regreso de la RPCh al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas como miembro permanente en 1971. Siendo este evento el punto de referencia del abandono de la autocracia china. La concepción de éste principio se basa en el *sino-centrismo*, pensamiento heredado de la China milenaria y que actualmente funciona como medio para legitimar al gobierno de Beijing como único, no sólo en la parte continental, sino en la isleña. La idea de “Una sola China” ha tenido éxito, ya que la reunificación de varios territorios perdidos durante los “Cien años de humillación” han sido el arma para poder dejar de lado el reconocimiento al gobierno taiwanés e incrementar sus expectativas de que dicho territorio regrese a manos de Beijing. Otro ejemplo claro de la aplicación de éste principio, es la postura del PCCh sobre los problemas étnicos al interior de China, cuyo caso más referenciado al exterior ha sido Tíbet. En éste tema, Beijing ha dejado muy en claro a la comunidad internacional que los problemas internos sólo le competen al gobierno chino.

El desarrollo económico chino es palpable no solo en su territorio, sino a lo largo de la escena internacional. Dicho desarrollo emanado del crecimiento económico, el cual ha tenido China desde finales del siglo pasado y que le ha llevado a ser llamada una economía emergente. La justificación de éste punto será abordado en los siguientes apartados.

El último principio, sobre el incremento del prestigio dentro de la comunidad internacional, va de la mano con el “Ascenso pacífico” (*Heping jueqi*). Este *slogan* de la política exterior china fue utilizado por Hu Jintao, como elemento importante para mejorar la percepción de la RPCh en la escena internacional. El “ascenso pacífico” basa su justificación en que China ha tomado al liderazgo económico internacional como herramienta de buena voluntad, a diferencia de los liderazgos obtenidos por otras potencias en función de la coerción y subordinación.

Las tres olas de reformas

Los logros de la República Popular de China a nivel internacional no se han formulado de manera espontánea. La vida política de China sufrió varios procesos a lo largo del siglo XX; sí llevamos dichos procesos a un contexto más específico, la RPCh cuenta con sólo 64 años de vida política. Como se mencionó en los

primeros párrafos, los resultados que tiene hoy el PCCh se deben en parte a la ideología oriental, en el entendido de que cada proceso tiene su tiempo y espacio; es así como los dirigentes chinos basan sus decisiones en la premeditación, para que cada paso esté lleno de precisión y surta el beneficio esperado, o uno aún mayor.

Aunado a ello, el proceso de apertura china se encuentra en función de quien detenta el poder, en este caso los líderes del PCCh han sido quienes se han desenvuelto como artífices del ascenso chino. Junto con la llegada de estos líderes, se debe tomar en cuenta el contexto histórico y los momentos clave dentro de la historia de la RPCh. (Anexo 1)

Como se puede apreciar en el Anexo 1, desde la creación de la RPCh hasta los últimos años de Mao Zedong, la política exterior china estuvo en función de la Alianza Sino-soviética; para después entrar en el periodo de autocracia. Sin embargo, cabe mencionar que las bases de la apertura china, o mejor dicho los primeros contactos entre la RPCh y occidente, se dieron gracias al trabajo del Ministro en Asuntos Exteriores Zhou Enlai. Fruto de éste *lobbying* encontramos a la histórica visita de Nixon a China en 1971, evento que vuelca el nulo papel que había desarrollado la RPCh hasta ese momento.

Éste proceso de apertura dentro de la escena internacional no fue repentino, sino que podemos ubicar *tres olas de apertura*. Dichas fases de transformación son reflejo de las mentes que detentaron el poder en su momento y que propiciaron un cambio tanto al interior como al exterior; cada una liderada por Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao, respectivamente.

Deng Xiaoping

La figura de Deng Xiaoping refiere al ícono de la reinserción de la RPCh a la escena internacional, como padre del conjunto de reformas que se han llevado a cabo en China. Deng llevó a un nivel macro los modelos económicos que implementó al sur de China, durante su exilio en Cantón. Los objetivos de la reforma, anunciada en 1978, se fijaron en los campos de la agricultura, la industria, la tecnología y la defensa. Inicialmente, las ventanas geográficas de la apertura al exterior fueron las Zonas Económicas Especiales (ZEE). Las primeras fueron las que se abrieron en las provincias del Sur. En 1979 se aprobaron cuatro. Tres de ellas en la provincia de Guangdong, concretamente en Shenzhen, Shantou y Zhuhai, cercanas a Hong Kong, mientras que la cuarta, Xiamen, en la provincia de Fujian, directamente enfrente de Taiwán. (Soto, 2000)

Una de las grandes aportaciones de Deng Xiaoping, fue la institucionalización de la política exterior, logrando una estructura más formal y cediendo parte de poder a los expertos en el tema. Sin embargo, éste cambio dentro de la política exterior no se desligó de la ideología maoísta del todo. Deng fundamentó el proceso de apertura en “lo chino para la esencia, lo occidental para lo práctico” (*zhingxue weiti, xixue weiyong*), “La modernización de nuestro país debe realizarse a partir de nuestra propia realidad. Tanto en la revolución como en la construcción, es necesario conceder importancia al aprendizaje de las experiencias extranjeras y al uso de las mismas como punto de referencia. Pero el copiar las experiencias y trasplantar los moldes de otros países en forma mecánica nunca nos conducirá al éxito [...]”; siendo ésta frase al día de hoy eje de la política exterior.

Junto con ésta idea de conservar la “espiritualidad” china; en 1974, durante la Sexta Asamblea General de Naciones Unidas, el líder Deng Xiaoping, en representación de Mao Zedong, presentó la Teoría de los Tres Mundos. En ésta, el Tercer Mundo, constituido por los países en desarrollo de Asia, África y América Latina, y el Segundo Mundo, básicamente conformado por los países desarrollados de Europa, deberían unirse en contra de las políticas hegemónicas del Primer Mundo, del que formaban parte EE UU y la URSS. Esta peculiar visión internacional, que agregaba un Segundo a los comúnmente aceptados Primer y Tercer Mundo, destacaba que la RPCCh siempre sería miembro del Tercero y que nunca actuaría como una superpotencia. (Mao, 1974)

A partir de éste pronunciamiento, el reconocimiento internacional no sólo se quedó en el factor de retornar al Consejo de Seguridad de la ONU, sino que detonó su acercamiento con los países del Tercer Mundo. La situación de China dentro de la escena era claro, se encontraba en un punto de desventaja, ya que durante todo el periodo comprendido entre 1949 a 1971, la alianza sino– soviética y el aislacionismo provocaron que la relación entre China y los organismos internacionales post- segunda guerra mundial fuera nula. Bajo la Teoría de los Tres Mundos, China se proclamaba como país de Tercer Mundo y su estrategia para permear la comunidad internacional fue que a diferencia de los demás países en ésta categoría, la RPCCh contaba con un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU; siendo éste un factor desventaja-ventaja en función de con qué tipo de país se relacionara.

Poco a poco, China comenzó a construir una imagen a nivel internacional en la cual la apertura era un hecho evidente. Sin embargo, un momento crítico dentro del mandato de Deng Xiaoping, fue el de las manifestaciones de Tiananmen de 1989, en las que el gobierno del PCCh hizo gala del autoritarismo y del uso de la fuerza ante cualquier posible ápice de inestabilidad política o sentimiento en contra de los principios del partido. Cabe resaltar el discurso emitido por Deng Xiaoping en cadena nacional sobre lo sucedido: *“Esta tempestad tenía que venir tarde o temprano. Esta tempestad estaba determinada por el macroclima internacional y el microclima de China. Tenía que suceder sin duda alguna, independientemente de la voluntad de la gente; sólo se trataba de un problema que vendría tarde o temprano y de tal o cual magnitud. Es más ventajoso que haya sucedido hoy. Lo más ventajoso para nosotros es que contamos aún con un gran grupo de veteranos camaradas vivos. Ellos han vivido muchas tormentas y saben lo que está en juego. Apoyan la acción resuelta para contrarrestar la rebelión. Y aunque durante algún tiempo algunos camaradas puedan no entenderlo, finalmente lo entenderán y apoyarán la decisión del Comité Central. [...] Nuestras ideas fundamentales, desde la estrategia de desarrollo hasta las diversas orientaciones, incluidas la reforma y la apertura al mundo exterior, son todas correctas [...]. En cuanto a la reforma de la estructura política, he de afirmar que persistiremos en la aplicación del sistema de asamblea popular nacional y no en la separación de los tres poderes como en el caso norteamericano[...] Estados Unidos nos acusa de reprimir a los estudiantes y ellos mismos también han aplastado a sangre y fuego las manifestaciones y disturbios en su propio país enviando policías y tropas del ejército y arrestando a personas. Lo que hacían era reprimir a los estudiantes y al pueblo y lo que nosotros hemos hecho ha sido aplastar una sedición contrarrevolucionaria ¡Qué derecho tiene Estados Unidos para criticarnos! De ahora en adelante deberemos prestar atención cuando nos enfrentemos con este tipo de problemas. Tan pronto emerja una nueva tendencia, no debemos permitir que se extienda”* (1989). Lo sucedido en la Plaza de Tiananmen sirvió para justificar los principios de la política interior y exterior, dejando en claro el apego a las ideas y concepciones gubernamentales heredadas por Mao.

El año de 1989 es icónico para el *Orden Internacional*, marca el fin de la Guerra Fría. Más allá de la idea del triunfo norteamericano, este momento en la historia marca la pauta para que China se catapultara y se convirtiera en un líder regional. Para éste momento, la proyección de China no se limitaba a unos cuantos países, y con la caída del régimen de la URSS, se inaugura un etapa de *redondeo* de dicha imagen internacional, en la que el tema seguridad a través de la buena vecindad desencadenará lo que años después será la Organización de Cooperación Shanghai.

Jiang Zemin

Dentro de las negociaciones al interior del PCCh, en específico del Buró Político, Deng Xiaoping logró dejar a cargo a Jiang Zemin; quien dio continuidad al proyecto emanado en los setentas. Jiang tuvo una vida pública más expuesta que la de su antecesor. El mandato de Jiang Zemin se caracterizó por una serie de reformas económicas que incrementaron la apertura china.

En la era de Jiang Zemin, se reivindicó un punto traumático dentro de la historia de China al darse la reunificación de los territorios cedidos durante la Dinastía Qing, como lo fueron Hong Kong y Macao. En el caso de Hong Kong, con el vencimiento del acuerdo de la Convención de Beijing en 1984, se firmó la reunificación de la isla bajo el mandato del PCCh, dándole el estatus de Región Administrativa Especial. Junto con ésta reinscripción, Deng Xiaoping creó un nuevo principio dentro de la política china basado en “un país, dos sistemas” (*yiguo liangzhi*), como medio conciliador entre la realidad vivida en la llamada “China continental” y en Hong Kong. Jiang fue el encargado de realizar éste proceso de unificación y formalizar la institucionalización de los “dos sistemas”.

A lo largo de su mandato, y en el contexto del fin de la Guerra Fría, las relaciones más delicadas se viraron hacia Estados Unidos, Rusia y Japón. Ante esto, Jiang realiza un posicionamiento de la coherencia que tendrán los principios de la política exterior china en relación a estos países. “*Ya hace tiempo que dijimos que China jamás pretenderá la hegemonía ni quiere ser una superpotencia. Aun cuando el poderío nacional integral de China se vea considerablemente agrandado en el futuro, seguiremos invariablemente en nuestras relaciones los principios de respeto recíproco a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos de un país, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. Y trabajaremos por desarrollar lazos de amistad con todas las naciones, incluidas Estados Unidos, Rusia y Japón.*” (1996)

Al exterior, durante éste periodo se llevó a cabo el nuevo acercamiento entre los chinos y sus vecinos norteros, inaugurando una nueva fase de las relaciones sino-rusas. Las constantes visitas de estado entre Boris Yeltsin y Jiang Zemin derivaron en la designación de alianza estratégica entre ambas naciones en 1997; siendo el tema de seguridad y la contención de la OTAN en el área de Asia Central un punto en común. El asunto fronterizo se convirtió en un foco rojo para China y el resto de la región al derrumbarse la URSS e independizarse las nuevas repúblicas de Asia central en 1991. La frontera sino-soviética se transformó radicalmente tras la desaparición de la URSS; su sección occidental fue dividida abruptamente en cuatro bajo la jurisdicción de cuatro soberanías diferentes. Y si bien la reconciliación sino-soviética iniciada por Mijail

Gorbachov propició una mesa de negociación sobre el tema en julio de 1989, las nuevas repúblicas rechazaron negociar sus fronteras con China en primera instancia. Sin embargo, gracias a la mediación rusa, las negociaciones se pudieron iniciar en 1993, y en 1996 se reunió la primera cumbre de jefes de Estado para la firma de acuerdos fronterizos en la ciudad de Shanghai. En 1996 y 1997, Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán firmaron un documento que estableció “Los cinco de Shanghai” para hacer frente a la delimitación de fronteras y el fomento de la confianza y buenas relaciones de vecindad entre los cinco países.

En 2000, la organización invita al presidente de Uzbekistán a asistir a la cumbre de Dushanbe, como invitado de honor del país anfitrión. En 2001, se funda formalmente la Organización de Cooperación de Shanghai en dicha ciudad y se acepta la incorporación de Uzbekistán a sus filas. Según la Carta de la OCSH y la Declaración de su creación, la organización tiene como objetivo fortalecer la confianza mutua, promover la buena vecindad y la amistad entre sus estados miembros, desarrollar una cooperación eficaz en materia de política, economía, comercio, cultura, educación, ciencia y tecnología, energía, transporte y protección ambiental, entre otros. La OCSH también prioriza el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad regionales e impulsa la creación de un nuevo orden político y económico internacional sobre la base de la democracia, la justicia y la racionalidad.

Ambos países se muestran en contra de dejar en manos de los norteamericanos el rediseño del mundo. Sin embargo, la percepción de los americanos sobre China y Rusia es distinta, ya que China se muestra como un país con una política no tan provocativa como la rusa. Teniendo como resultado el que los norteamericanos vean a Rusia como un enemigo fracasado y a China como un país emergente que necesita estar dentro del sistema construido por EEUU.

Por otro lado, el mandato de Jiang estuvo caracterizado por sus visitas al exterior, retomando a Europa, en especial países como Francia y España, además de haber estado en países como: Canadá, México, Marruecos, Argelia, Arabia Saudí, Israel, Autoridad Palestina, Egipto, Turquía, Sudáfrica, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba y Venezuela.

Entre las aportaciones a la política china encontramos las “Tres Representaciones” (*sange daibiao*), postura en la que Jiang reconoce que el PCCh debe incluir también a la clase empresarial; ya que anteriormente sólo se limitaba a la representación del pueblo y la cultura. La causal de éste pronunciamiento realizado en 2000 se debe a la importancia que tiene el sector privado como motor de la sociedad china contemporánea.

Las consecuencias de los sucesos del 11 de Septiembre de 2001 son consideradas como fortuitas para los intereses chinos, ya que gracias a la lucha contra el *terrorismo*, China ha podido justificar su presencia en Asia Central a través de la OCSH, tomando como unísono el combate contra cualquier grupo extremista o muestra de terrorismo. El PCCh ha extrapolado esta visión no sólo contra el crimen organizado en esta área, sino que le ha servido como escudo para contener a los movimientos separatistas de origen musulmán y mantener sus fronteras y su idea de “una sola China” viva.

Hu Jintao

La genialidad de Deng Xiaoping en dejar el liderazgo del partido en manos de su gente, llegó hasta la designación de la Cuarta Generación de dirigentes del PCCh, en manos de Hu Jintao, líder que presenciara el esplendor chino de principios del siglo XXI. Hu Jintao continuó el trabajo de Jiang Zemin optando por las giras internacionales, principalmente a Europa ante los crecientes flujos de inversión en ambos sentidos y el contrapeso hacia Estados Unidos como uno de los principales socios económicos de la región.

Además de Europa, Hu efectuó una histórica gira por Latinoamérica, impregnada de una amplia cobertura de medios de comunicación. Estas visitas realizadas de manera muy selectiva a sus cuatro socios estratégicos en la región, sirvió para limpiar la imagen que se tenía de China en América Latina, y así, consolidar los lazos con algunos países.

Parte de la diversificación de relaciones a cargo de Hu, China se enfocó en el continente africano. En 2007 el presidente Hu Jintao visitó ocho países africanos, gira en la que recibió críticas de grupos occidentales de derechos humanos. El comercio entre China y África ha rozado los 110.000 millones de dólares en 2008 y la inversión directa de China en África ha superado los 5 mil millones de dólares. Entre los socios principales destacan Angola, Sudáfrica, Sudán, Nigeria y Egipto pero en todos los países del continente hay una importante presencia china. Por ello Pekín ha impulsado el Foro Multilateral de Cooperación China-África (FOCAC). (Martínez & Burke, 2008)

Es bien sabido que las grandes críticas hacia el sistema chino recaen en temas como derechos humanos, propiedad intelectual, medio ambiente, entre otros; puntos que son reclamados indirectamente y presionados hacia el PCCh. Mediante éste contexto, y la conjunción de mencionado “ascenso pacífico”, Hu Jintao generó el concepto de la “sociedad armoniosa” (*hexie shehui*), basado en el equilibrio que debe existir entre el ser humano y la naturaleza. De ésta manera, los chinos de manera discursiva “retoman” aquellas quejas occidentales, mediante el argumento de que en algún momento las reformas en temas sociales serán llevadas a cabo (claro está que sin determinar una fecha). El concepto de “sociedad armoniosa” tiene su fundamento en la filosofía oriental que se planteaba en la introducción, por ello es una interpretación no comprendida en su totalidad por el resto del mundo, porque es un ideal ajeno al pensamiento heredado del Renacimiento y la Ilustración, y la visión homogeneizadora del sistema internacional. La conjugación de los principios políticos aportados por Hu nos dejan ver que la mano de Deng Xiaoping permanece en éste proceso, ya que el principio denguista “lo chino para la esencia, lo occidental para lo práctico” se encuentra intacto.

La llegada de Xi Jinping

Como ya se mencionó, el pasado noviembre Xi Jinping fue elegido como el nuevo Secretario General del PCCh. La carrera política de Xi ha estado impregnada de experiencia en el ámbito internacional; uno de los momentos clave dentro de la vida de este político fue su participación dentro de la organización de los

Juegos Olímpicos de 2008. Éste evento, más allá de ser de carácter deportivo, fue un escaparate para reforzar la imagen de China en el exterior demostrando su potencial económico, tecnológico y de seguridad.

Para definir al nuevo líder chino, podemos retomar las siguientes declaraciones. La primera realizada por él en una visita a México en 2009, “se explayó al pasar revista al proceder de su país frente a la crisis financiera global y a los éxitos de tres décadas de reformas económicas, afirmando que ‘la mayor contribución hecha por China al conjunto de la raza humana ha sido impedir que 1.300 millones de personas pasen hambre’. A renglón seguido, Xi arremetió con mordacidad contra ‘ciertos extranjeros aburridos, con el estómago lleno, que no tienen nada mejor que hacer que señalarnos con el dedo’”. Y, prosiguiendo con el razonamiento: “En primer lugar, China no exporta la revolución; segundo, China no exporta hambre ni pobreza; y tercero, China no va por ahí produciendo quebraderos de cabeza ¿Qué más se puede decir?(...) En febrero de 2012 Xi, retratado en los cables diplomáticos de Estados Unidos filtrados por Wikileaks como un político “elitista”, “calculador” y “excepcionalmente ambicioso” pero al mismo tiempo “pragmático”, “familiarizado con Occidente” y “no corrompible por el dinero” (así como ‘fascinado’ por el ‘misticismo budista’ y las ‘artes marciales’), realizó su primera visita oficial a Estados Unidos, donde sostuvo una reunión con el presidente Barack Obama. A sus anfitriones en Washington, el dignatario expresó el deseo de China de construir con Estados Unidos unas relaciones “basadas en el mutuo respeto”.” (CIDOB, 2013)

La celebración de su elección estuvo rodeada de una serie de factores que pusieron en duda el compromiso del partido hacia el pueblo, ya que meses previos a la realización del Congreso del PCCh salió a la luz el caso de Bo Xilai, quien era militante del PCCh. Bo y su familia se vieron envueltos en dos situaciones; en primer lugar, una sospecha de planear un golpe de Estado, y en segundo lugar, el asesinato de Neil Heywood (británico radicado en China) por parte de la esposa de Bo. Esta serie de sucesos trajo a la luz un conjunto de actos de corrupción dentro de la élite política del PCCh. Ante esto, la prensa internacional comenzó a hacerse presente; entre ella, el canal estadounidense *Bloomberg*, que con el escándalo, dedicó un espacio para una investigación sobre la élite política china, en especial sobre la familia Xi. Dentro de ésta información, se encontraba un informe sobre el tráfico de influencia de ésta familia. La noticia fue inmediatamente censurada por el gobierno chino para no crear inestabilidad política dentro del PCCh.

A los escasos meses de gestión de Xi, se ha podido identificar la postura en temas del exterior; un claro ejemplo de ello, es la asignación de Cui Tiankai como embajador de la RPCh en Estados Unidos. Cabe mencionar que el diplomático chino ha desempeñado varios cargos estratégicos, uno de ellos fue como Embajador de la RPCh en Japón. Recordemos que ambas naciones se caracterizan por ser de las relaciones diplomáticas más delicadas, y a la vez, de suma importancia para los chinos. Al tener una formación de posgrado en Altos Estudios Internacionales, Cui Tiankai ha sabido echar mano de sus conocimientos y su conjunción en favor del PCCh.

La llegada de ésta dupla, Xi y Cui, dentro de la escena internacional, se da en un momento de suma importancia para determinar durante los próximos 5 o 10 años el verdadero lugar que ocupa y desempeñará China a nivel global. Dicho papel se ha dejado por sentado dentro de la entrevista realizada por *Foreign Affairs* a Cui, en su edición Julio-Agosto 2013. En la que es evidente la hostilidad y tensión entre ambas naciones

por determinar quién detendrá el liderazgo mundial. A lo largo de dicha conversación, se destaca varios factores:

1. La clara existencia de una institucionalización de la política exterior de China y de su aparato diplomático. Esto como producto de la fase de desarrollo de la Escuela China de Relaciones Internacionales iniciada a finales de los noventa y liderada por el Profesor Qin Yaqing. La teorización del mensaje dado por Cui, en respuesta a los ataques y juicios realizados por Jonathan Tepperman durante toda la entrevista, se debe al trabajo en conjunto entre las élites gobernantes del PCCh y los académicos de herencia denguista. Dicho mensaje se encuentra basado en el “Sistema Tianxia” de Zhao Tingyang, que habla del mundo gobernado por el sistema de estados como un “no mundo”, puesto que las instituciones interestatales no pueden solucionar problemas trans-estatales y globales. Mantiene además que las instituciones confucianas Tianxia son globales en el sentido real de la palabra y que, por tanto, constituyen el prerrequisito para establecer un sistema global y solucionar los problemas globales. (2005)
2. Los chinos llegan a presentar cartas diplomáticas en una situación muy distinta a la era de Hu Jintao, ya que el ciclo de la vida diplomática de china vuelve a tomar un nuevo giro. Recordemos que a lo largo de éste trabajo se ha mencionado que la apertura a nivel diplomático de la RPCh se determinó con el acercamiento con Estados Unidos y su ingreso a la ONU; después toma una postura de liderazgo con los países del Tercer Mundo, generando acercamiento y alianzas con países asiáticos, africanos y latinoamericanos; y por último, generando un dinamismo económico, financiero y político con la Unión Europea. Ahora retoma las relaciones con el Primer Mundo pero desde un contexto y una perspectiva muy distinta a la de los setenta, basada en generación de contactos de alto nivel, manifestado por el mismo Xi como “un nuevo tipo de relaciones de gran poder”. Este conjunto de relaciones como muestra del “ascenso pacífico”, ya que la postura china se encuentra fundamentada en la cooperación y el respeto mutuo, haciendo énfasis en éste último punto.
3. La continuidad al tema de seguridad regional, justificado en los apartados anteriores y el punto de enclave entre Estados Unidos y China sobre las tensiones y posibles tensiones en la región asiática.

Con ésta entrevista se da por inaugurada la postura china para los próximos años, dejando ver la continuidad del trabajo heredado por Deng Xiaoping y sus llamados príncipes en el gobierno.

La visión china en América Latina

La relación entre China y América Latina se encuentra fundada en la Teoría de los Tres Mundos, y la apertura económica china. Los primeros contactos entre la RPCh y Latinoamérica, se dieron en el periodo maoísta. Lógicamente estos contactos fueron cercanos con Cuba, gracias a los puntos de empatía entre Mao Zedong y Ernesto Che Guevara. La ideología maoísta sería acogida por varios países latinoamericanos, entre

ellos Perú, país con el que entabló relaciones comerciales durante la década de los setenta, y además, albergó al *Sendero Luminoso*, que era un movimiento izquierdista autollamado maoísta.

La década de los setenta estuvo permeada por los reconocimientos y establecimientos de relaciones diplomáticas con la mayoría de los países del subcontinente. Junto con estos sucesos, un punto importante sobre el actuar chino en América Latina fue el apoyo otorgado por Deng Xiaoping a Panamá en favor de la soberanía sobre su canal.

La interacción entre estas dos partes, estuvo fundamentada en los Cuatro Principios para las Relaciones China y América Latina (discurso de Zhao Ziyang en 1985): paz y amistad, apoyo mutuo, igualdad y beneficio recíproco, y búsqueda de progreso en común.

Un vínculo que ha servido para acercar a estas regiones es el foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) en el que la RPCh ingresó a ésta organización en 1992. El potencial del proyecto de China hacia ésta zona se plasma en un discurso hecho por Deng en 1988: *“Se dice que el siglo XXI es la era del Pacífico [...] Creo firmemente que entonces también habrá una era latinoamericana, y espero que la era del Pacífico, la era Atlántica y la era de América Latina surjan al mismo tiempo”*.

El ingreso de China al APEC incrementó la actividad económica con Latinoamérica, y continuó la apertura china en temas de comercio internacional. El hecho de que la RPCh formara parte de ésta organización fue un preámbulo para su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC), ya que tuvo que realizar una serie de reducción de aranceles durante la década de los noventa. El APEC ha permitido que los países asiáticos y latinoamericanos logren una diversificación de sus mercados, tratando de disminuir su dependencia económica de Estados Unidos. Que en casos como: Argentina, Brasil, Chile y Perú, China se muestra como un mercado meta para sus respectivos bienes. Por el contrario en el caso de la importación de bienes chinos, sólo en Brasil y Cuba, China se encuentra por encima de Estados Unidos. (Anexo 2)

El ingreso de China a la OMC representa un momento importante a nivel político y económico, ya que previo a la entrada oficial en 2001, varios factores fueron valorados para poder dar un paso más en la apertura de los chinos. En el rubro político, el ingreso significaba poner parte de la soberanía china en manos de un organismo internacional, situación que podía desestabilizar al PCCh y podría convertirse en un primer paso en la intromisión del exterior en asuntos internos. Sin embargo, sí no se realizaba la anexión a la OMC la imagen de China y su buena voluntad en el exterior se verían afectadas, por lo tanto sería contradictorio al “ascenso pacífico”. Más allá de las reformas económicas que conllevó el ingreso (reducción de aranceles y reestructuración de sectores como: financiero, manufacturero y agrícola), con la reducción de impuestos indirectos se obtuvo un beneficio para la empresa china a la exportación, ya que le permitió un mejor desenvolvimiento y participación. La apertura económica ha sido gradual, pero siempre con restricciones por parte el PCCh, quien procura no dañar el funcionamiento de la producción nacional.

Actualmente, el gobierno chino ha determinado su relación con algunos países latinoamericanos como “asociaciones estratégicas”, llamadas así por Hu Jintao durante su gira por el subcontinente en 2004. De

acuerdo con las estadísticas oficiales, el volumen de comercio entre China y América Latina alcanzó en 2003 una cifra récord de 26.806 millones de dólares, un 50,4 por ciento más que en 2002. (Xinhua, 2004). Los países que visitó en aquella gira fueron Brasil, Chile, Argentina y Cuba, y de igual forma, propició las reuniones entre el gobierno venezolano y el gobierno chino. La importancia de estas reuniones radica en el interés chino en la región a partir del siglo XXI. Dicho interés enfocado en consolidar un abasto de recursos naturales (soya, hierro y cobre), para que el crecimiento económico sea sostenido; muestra de ello fue que durante éste año se firmaron 39 acuerdos sobre cooperación en comercio, inversión, industria espacial, turismo y educación, entre otras. (Anexo 3)

La región ha sido receptora de importantes flujos de inversión extranjera directa IED, orientadas en función de las ventajas de cada país. En el caso de Brasil, se ha enfocado al hierro, acero y petróleo; para Venezuela en el petróleo; cobre en el caso chileno; y en el de Perú, petróleo y cobre.

Otro aspecto importante dentro de la presencia que tiene China sobre la región es el área de oportunidad que tuvo en el sector préstamos a partir de la crisis del 2008. Durante el Seminario del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, el Profesor Kevin P. Gallagher declaró que: *“Antes de 2005 no había banco chino alguno que otorgara préstamos a países latinoamericanos. De 2005 a 2011, el Banco de Desarrollo de China (CDB, por sus siglas en inglés), el Banco de Exportaciones e Importaciones de China (EIBC) y algunos otros otorgaron alrededor de 75 mil millones de dólares a países de América Latina. Y en 2010, los chinos concedieron créditos por 37 mil millones de dólares en la región, suma que excede el monto combinado del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) para ese año”* (2012). Actualmente, América Latina representa más del 50% de los préstamos emitidos desde China; generando la especulación de que a través de éste medio, China ha logrado consolidar un método que permita doblegar a la región en favor de sus intereses.

Argentina

Como se mencionó en los apartados anteriores, el punto de interés de los chinos en América Latina está en función de los recursos que le puedan suministrar. Para el caso argentino, dichos recursos o productos que demanda China son la soya, pieles, alimentos para animales, aceites vegetales y animales, entre otros. De los cuales, el mercado de las semillas y aceites representa un 80% de los productos que exporta Argentina a China. A partir del incremento que tuvo la demanda de estos productos, se provocó una sobreproducción en el campo argentino llegando a potenciar de manera desnivelada a la industria agrícola, sufriendo en algunos casos el empobrecimiento de la tierra. La última década inició con un superávit para los argentinos en cuanto a su comercio con los chinos, llegando a ser de 1 800 millones de dólares en 2003. Sin embargo, éste superávit comenzó a decrecer gracias al aumento de las importaciones; con ello, para 2008 el déficit se situaría en 714 millones de dólares. Cabe resaltar que para 2008, las exportaciones hacia China lograron su máximo histórico en 6 400 millones de dólares. Sin embargo, en 2009 las exportaciones cayeron a 3 700 millones de dólares, debido a los efectos de la crisis. Para 2010, Argentina se ubicó en el lugar número 32 como socio comercial de China (exportaciones de porotos de soya).

Argentina ha sido receptor de IED china, sin embargo, no la podemos comparar con el flujo que se ha dado en otros países sudamericanos, como es el caso de Brasil o Venezuela. Los sectores que han sido receptores de ésta inversión son el de telecomunicaciones, electrónica, transporte y comercialización de servicios a nivel internacional.

No podemos situar a Argentina en un lugar similar en importancia, como el que tiene Brasil para la RPCh; sin embargo, sí podemos hacer énfasis en que desde la década los ochenta, la élite del poder argentino se ha preocupado por mantener una relación activa con los chinos. Por ejemplo, la decisión del presidente argentino Raúl Alfonsín, de enviar una delegación a China, inmediatamente tras ser elegido, como gesto de retribución por la invitación al país antes de ser elegido presidente. Así también se inscribe el gesto del presidente Menem de hacerse representar por su hermano en Beijing con una invitación al presidente chino para visitar Argentina, a poco de ocurrir la masacre de Tiananmen en 1989. (Soto, 1997)

Pese a éstos intentos de poder alentar e incrementar la participación argentina en la economía china, el futuro de ésta relación será en función de la demanda y seguridad alimenticia propuesta desde Beijing, ya que las aspiraciones argentinas dentro del mercado más grande del mundo será determinado por la capacidad de producción agrícola y la fertilidad del suelo argentino para poder abastecer la demanda.

Brasil

Dentro de este conjunto de países, podemos destacar que el de mayor relevancia o de verdadero rango estratégico para China es Brasil. Ambos países, son parte de los BRICS de O' Neill, referenciándolos como economías emergentes. El planteamiento de los BRICS y su supremacía económica hacía 2050, permitió que durante la primera década del siglo XXI China y Brasil pudieran llevar hacia el ámbito político dicho nombramiento. Un punto en común que tienen ambos países es la aspiración a ser contemplados como interlocutores importantes en las grandes decisiones dentro del escenario internacional. Parte de ello es la conjugación de que China cuente con un lugar dentro del Consejo de Seguridad y las aspiraciones de que Brasil pudiera conseguir un lugar dentro del mismo; un punto que se ha tocado durante los últimos años, primero bajo Jiang Zemin en el 1993, y en 2010, en la posibilidad de una reforma al Consejo de Seguridad.

Sin embargo, la empatía entre Brasil y China se da casi al momento en que establecen relaciones diplomáticas (15 de agosto de 1974); estas similitudes fueron: la búsqueda de autonomía internacional y el énfasis en la soberanía nacional y la integridad territorial, por los que se oponían a cualquier interferencia de otra nación. (Altemani, 2006)

En términos económicos, la relación entre ambos países se sustenta en el intercambio de hierro (43.3%), soya (25.7%), y petróleo bruto (13.7%). A cambio de ello, Brasil recibe de China productos manufacturados (98%), principalmente electrónicos. Al igual que el caso argentino, el comercio entre ambos países se tornó de gran importancia durante los primeros años de la década pasada; en los cuales, en 2002 China se convirtió

en el principal socio comercial asiático para las exportaciones brasileñas; mientras que en importaciones, China desplazó a Japón del primer lugar en 2004.

En el tema de las multinacionales y los flujos de IED, ambos capitales se han podido conjuntar mediante el establecimiento de *joint ventures*, en sectores estratégicos como lo son: energéticos, transportes y minerales. En el sector de hidrocarburos, está el trabajo conjunto entre Sinopec y Petrobras, quienes el 11 de junio de 2013 firmaron una carta de intenciones para el Proyecto de la Refinería Premium 1 (ubicado en Maranhão):

“The refinery, known as Premium I, is one of four that Petrobras hopes to open by 2017 in an effort to boost refinery capacity 50 percent to 3 million barrels a day by 2020. The project, initially budgeted at \$20 billion, is expected to have initial output of 300,000 barrels per day, doubling to 600,000 bpd in 2020” (Reuters, 2013)

El compromiso entre estas dos empresas no se encuentra limitado a proyectos dentro de su territorio, sino que también convergen en temas para explorar y producir petróleo en África y Medio Oriente.

Por otro lado, en el sector de transporte encontramos la *joint venture* entre Embraer y Harbin Aircraft Insustry/ Hafei Aviation Industry; y para producir jets en China, la asociación entre Embraer y la empresa aeronáutica china AVIC2. En lo que respecta a la siderurgia, se unieron la Compañía Vale do Rio Doce y la siderúrgica Baosteel.

Como podemos observar, la relación sino-brasileña se caracteriza por tener temas en común en lo político y lo económico; para éste último aspecto, Brasil representa para China su mejor “aliado” en la zona, pues presenta una gama de *commodities* de suma importancia para los asiáticos; Brasil es fuente de supervivencia alimenticia, energética y de insumos para la manufactura.

Chile

La importancia de Chile, en el marco de las relaciones sino-latinoamericanas, radica en haber sido pionero en el tema de apertura comercial con China. Éste país inaugura con la *joint venture* entre dos compañías chilenas y una empresa china, las relaciones transcontinentales en el sector minero (cobre).

De igual manera, Chile fue el primer país latinoamericano en firmar un TLC con la RPCCh en 2005. Este tratado entró en vigor en 2006, trayendo consigo un incremento en la actividad económica entre ambas naciones. Para el año 2010, China lograría convertirse en el principal socio comercial de Chile, y fue receptor del 20% de sus exportaciones.

Un punto clave en la relación de ambos es el papel que juega el cobre; ya que Chile es el mayor exportador del mineral en el mundo, mientras que China es el mayor consumidor de cobre. Como consecuencia, entre los productos que se envían de Chile a China, el metal ocupa casi el 80%.

Entre los logros que ha tenido éste TLC encontramos:

- Incremento en el número de productos chilenos en China (de 290 a 506)
- Incremento en la participación de bienes no metales en el comercio entre ambos países, como lo son los productos agrícolas (frutas). Crecimiento anual promedio de 19.5%

Es importante destacar éste crecimiento de los bienes no metales, no obstante la exportación de cobre continua siendo eje del comercio entre ambas naciones, ya que es insumo requerido para la creación de manufacturas electrónicas chinas.

Cuba

La relación Cuba- China no se caracteriza por una relevancia económica, sino por la tradición ideológica entre ambas naciones. La isla representa sólo un aliado heredado de la Guerra Fría dentro del periodo Post-Mao. Sin embargo, para Cuba ésta relación fue clave en el momento de la caída de la URSS, ya que dicho evento lo desestabilizó económicamente, y por ende, generó un acercamiento durante la década de los noventa.

En temas económicos, se rescatan el incremento del turismo chino en Cuba a partir de 2003, año en el que obtuvo el distintivo de destino preferente. Junto con el turismo, la cooperación en biotecnología ha logrado la creación de acuerdos entre empresas como Chang-Heber para producir vacunas en China, mediante transferencia tecnológica en el sector.

Venezuela

Durante los mandatos de Hu Jintao y Hugo Chávez, la relación entre ambos países se dinamizó gracias al contexto político y económico, vivido en éstas latitudes y su interacción con la escena internacional. Para Venezuela, China representa la contraparte y una amenaza al liderazgo de Estados Unidos; que en el contexto del *boom* económico chino se conjugó con la política exterior planteada por Chávez y su sentimiento anti-norteamericano. Para el caso de China, más allá de que Venezuela se erija como una alianza simbólica, similar al contexto cubano, representa una fuente de recursos energéticos importante.

“En esta etapa, y respaldada por el creciente ingreso fiscal petrolero, Venezuela busca mayor protagonismo internacional mediante una creciente confrontación verbal con el gobierno de EEUU e iniciativas de cooperación interamericana permitida por la holgura financiera. Chávez exagera el discurso antiimperialista, que hasta entonces había sido discreto, denunciando la actuación de EEUU en el golpe de Estado de 2002 y viaja incesantemente, estableciendo vínculos comerciales y políticos con Rusia, Irán, China, Bielorrusia. Amplía iniciativas previas como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), una propuesta de integración económica opuesta al ALCA, promovida por EEUU. Profundiza y amplía Petrocaribe con

países de Centro América y el Caribe, constituye Petrosur para los países de Sudamérica, impulsa Telesur, un canal por medio del cual se busca contrarrestar la información imperial” (López-Maya, 2009).

Al ser Venezuela el quinto exportador de petróleo en el mundo, esta particularidad le permitió a Chávez tener un acercamiento mayor con Beijing. Como se mencionó anteriormente, el año de 2004 se caracterizó con importantes acuerdos entre las regiones. Uno de estos acuerdos fue el logrado por Venezuela para que China invirtiera 350 millones de dólares en el sector energético venezolano.

Parte de la *Diplomacia Petrolera* venezolana, se encuentra en los préstamos realizados por la banca china a cambio de petróleo. Según datos de la Aduana de China, entre 2006 y 2010, la RPCh importó un total de 27,6 millones de toneladas de crudo. El Banco de Desarrollo de China ha sido el otorgante de los préstamos, que hasta el año pasado generaban un total de 30 mil millones de dólares en créditos a la parte venezolana, y más de 200 proyectos estaban en implementación en los sectores: energético, minero, agrícola, tecnológico, industrial, aeronáutico, cultural, entre otros. Para ello, en 2007 se creó el Fondo Conjunto Chino- Venezolano, que otorgó un primer préstamo por 4 mil millones de dólares.

Mediante éste mecanismo, China genera un aseguramiento de suministro de crudo. Tras la muerte de Hugo Chávez, el actual presidente Maduro ha dado continuidad a la política implementada por su antecesor. Muestra de ello, son las declaraciones de Diosdado Cabello (Presidente de la Asamblea Nacional), quien en su reciente viaje a China dejó en claro que el factor hidrocarburos continuará siendo el eje entre la relación China- Venezuela. Sin embargo, un punto distante en las visiones de ambos países, son las expectativas que tienen cada uno de ellos. Por un lado, Venezuela continúa viendo a China como la contraparte y el soporte político en su discurso anti- estadounidense, generando esperanza en temas políticos; y por otro lado, el gobierno chino no se compromete del todo a dar un espaldarazo a nivel político, ya que bajo el principio del “ascenso pacífico” no le conviene abrir un punto de confrontación directa con Estados Unidos. Por ello, China se limita al beneficio económico de la *Diplomacia Petrolera*.

Perú como nuevo socio estratégico

En el área de Latinoamérica, surge un nuevo actor en las relaciones entre ambas regiones, que es Perú. Éste país ha dado un giro en su proyección internacional ya que ha sido llamada por el FMI como la “economía estrella” de Latinoamérica. En tasa de crecimiento anual, en 2011 creció un 7%, en 2012 un 6.33%, y se espera que para éste año sea un 5.7%. Todo esto como resultado de la captación de IED como consecuencia de los ajustes en temas de políticas fiscales. El proceso de flujos de IED se da en dos fases, la primera durante los noventa y la segunda durante los últimos 5 años. La primera etapa contempla las inversiones de Shougang Corporation, en la minería metálica, y China National Petroleum Corporation, en la extracción de petróleo. La segunda etapa a las transnacionales mineras Chinalco (Aluminium Corporation of China), Minmetals (China Minmetals Non-ferrous Metals Co., Ltd.), Jiangxi (Jiangxi Copper Company Ltd.) y Zijin Consortium. La IED china en Perú, no ha logrado rebasar a la japonesa que al 2012 llegó a ser de 208.11 millones de dólares, de los cuales 157.68 millones de dólares son destinados a la industria minera.

La interacción a nivel económico se comenzó a hacer visible a partir de 2003, año en el que la exportación de oro tomó importancia para China. Perú presenta un escenario similar al de Chile, ya que el 71% del producto exportado recae en los minerales metálicos, dejando a la harina de pescado en un segundo lugar. En 2009, se llevó a cabo la suscripción del TLC entre Perú y China, el cual entraría en vigor en 2011. Parte de las expectativas peruanas se enfocaron en poder diversificar los productos comercializados entre ambos países en: calamares, uvas frescas, aguacates, mangos, cebada, paprika, tara en polvo, hilados de pelo fino, entre otros. Mientras que China mantiene su oferta exportable en las manufacturas (electrónicos).

Durante los próximos aanos, sera importante observar la evolución que tendra Perú dentro del APEC; ya que de las economías miembros de la zona Latinoamericana Perú ha desplazado a Chile en términos de apertura económica y captación de IED, mientras que para el caso México, el crecimiento económico peruano por encima del 5% estimado para este año, se vuelve un factor atractivo para los inversionistas (Banco Mundial, 2012). Sin embargo, Perú todavía no cuenta con mano de obra calificada, ni con la suficiente infraestructura a nivel transporte, como en el caso de México.

La relación México – China

Un punto importante desde la visión mexicana ha sido cuestionar el hecho de por qué China no considera a nuestro país como socio estratégico. Mucho se ha hablado sobre que México es la excepción en la visión china sobre América Latina, pues en el caso de los países del Cono Sur su potencial radica en el poder abastecer de recursos naturales al país asiático.

Los puntos de encuentro y choque entre China y México como socios económicos, encuentran sus antecedentes a lo largo de su historia económica, en donde se podran observar periodos de aislacionismo y de apertura en momentos similares. Lógicamente el tema de la carga ideológica en cada uno de los casos, ha sido el determinante en el papel que han desarrollado en la escena internacional. En la siguiente tabla, se muestran los principales acontecimientos en China y México.

Historia Económica sXX - Actualidad

Siglo XX	China		
	Periodo	Ideología	Eventos
10's 20's 30's 40's	República China (1912-1948)	Nacionalismo chino	Inestabilidad política, conflictos armados y problemas territoriales. Crecimiento económico nulo entre 1890 y 1952; PIB per cápita a una tasa de 0,1% anual entre 1913 y 1952.
50's 60's 70's	Periodo Maoísta (1949-1977)	Economía de planificación: se colectivizó el sector rural y se nacionalizó por completo la industria. Otorgó prioridad frente al sector agrario (especialmente a la industria pesada).	Fase de reconstrucción y primeros pasos hacia el establecimiento de una economía planificada (1949-1957) El Gran Salto Adelante (1958-1961); Un regreso a la planificación central (1962-1965) La Revolución Cultural (1966-1970) La muerte de Mao en 1976 y el "interregno" de Hua Gofeng (1971-1977)
80's 90's 00's	Reformas Económicas (1978-actualidad)	Primera etapa. (1979-1984) La asignación de los recursos era el plan y el secundario era el mercado. Segunda etapa (1985-1991) "economía planificada de mercado" Tercera etapa (1992-2000), "economía de mercado socialista"	Entrada APEC 1992. Ingreso en la OMC el 11 de diciembre de 2001 Entrada ASEAN en 2002. TLCs China: Chile 2006. Pakistán 2006 N.Zelanda 2008 Singapur 2008 Perú 2009 Costa Rica 2011

Siglo XX	México		
	Periodo	Ideología	Eventos
10's 20's	Revolución Mexicana	Nacionalismo mexicano. Capitalista.	Crisis agrícola a consecuencia de las sequías de 1908-1909. Descenso de 15% en la producción industrial nacional en 1908. 1917-1920 se caracterizó actividad económica por la vía primario-exportadora.

30's	Reconstrucción del Sistema Político Mexicano (1920-1940)	1940 - 1951 "Modelo de sustitución de importaciones"	Expansión de algunas actividades industriales. Crisis mundial que se reflejó en un derrumbe de los precios y mercados internacionales.
40's			
50's	Proceso de Industrialización y Desarrollo Estabilizador (1940-1970)	Estado Benefactor.	Modernizar la industria, aumentar la productividad y lograr la competitividad internacional incorporando tecnología moderna. La exportación petrolera le otorgaría una autodeterminación financiera a México.
60's			
70's			
80's	Populismo (1970-1982)		Estancamiento con inflación. alto precio del petróleo y las grandes reservas del energético que tenía México provocaron que pudiera acceder a créditos en el mercado internacional.
90's	Etapa Neoliberal (1982-2010)	Neoliberal	24 agosto 1986- Entrada al GATT 1992- TLC Chile 1993- APEC 1994- TLCAN Devaluación 1994. 2000- TLCUE
00's			

Fuente: Lee, Hyun-Sook (2009) "Marketing Internacional" (1er. ed.) México: Cengage.

Actualmente, China ha permeado el mercado internacional desde cuatro perspectivas: como país receptor de inversión extranjera, como país exportador de bienes, como país comprador de materias primas y como país inversor en el extranjero. Siendo estos factores resultados de su historia económica, se anexa la siguiente tabla sobre los sectores de manufactura y producción, para completar el cuadro anterior en referencia a los sectores que se lograron impulsar y han sido fundamentales a lo largo del siglo pasado, y que además son factores que impiden una relación de socios naturales entre ambos países, convirtiéndolos en competidores dentro del comercio internacional.

SECTOR	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
CHINA	SI	SI	SI
MEXICO	SI	NO	SI

Elaboración propia

Analizando las dos tablas, podemos concluir los siguientes puntos:

- China y México han desarrollado el sector primario basado en lo agrícola. Éste desarrollo no ha sido de una manera uniforme, sino en ciertas regiones o provincias, siendo éste un sector importante previo a la apertura económica de cada uno de ellos.
- Dentro del sector terciario, ambos países han captado IED y generado un punto de referencia e intermediario, entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo en temas de servicios. De igual manera, incrementando el sector de servicios a nivel doméstico.
- El punto de quiebre, que nos lleva a la principal conclusión, es que China a diferencia de México, ha llevado el tema de la generación de tecnología de tal manera que el gobierno pueda retener la innovación tecnológica en su territorio, en pro de generar una industrialización similar a la de los países desarrollados. Por otro lado, México ha dejado el papel de la innovación en manos de la Empresa Multinacional EMN, limitándose al uso de licencias de dicha tecnología. Mientras en China se registran cerca de 1.26 millones de patentes al año, en nuestro país se registran 16 mil patentes al año, de las cuales sólo 5.62% son de mexicanos.

Las razones de que México no pueda jugar un papel como el de los demás países latinoamericanos radica en las características similares entre ambos países:

1. Países manufactureros (textiles).
2. Mano de obra calificada y barata.
3. Infraestructura similar.
4. Productores de hidrocarburos.

En el primer punto, existen productos de mediana tecnología que son fabricados en ambos lados; sin embargo China, a diferencia de México, ha generado bienes con alta tecnología, mismo que han sido consumidos por los mexicanos durante la última década. Entre los productos que son comercializados están:

México	China
Minerales: cobre, plomo; aceite de petróleo, harinas, algodón, entre otros.	Pantallas planas y sus partes, computadoras, teléfonos móviles, videocámaras y partes de maquinaria, entre otros.

Fuente: Secretaría de Economía, 2013.

En el recuadro se logra apreciar la limitación que tiene nuestro país en temas de tecnología y la limitada oferta exportable a China. Reflejo de esta limitación es el monto de exportación de 5 700 millones de dólares versus 57 000 millones de dólares de productos importados de China.

Dentro de la fase de apertura mexicana, durante la década de los noventa, se logró captar un importante flujo de inversión ya que México era un país anfitrión atractivo a la Empresa Multinacional motivada por el fácil suministro de recursos naturales y la mano de obra barata. Éste *boom* provocado por el TLCAN llevó a generar una mayor dependencia económica de Estados Unidos. A mediados de esta década, China comenzó a desplazar a varios países receptores de IED, al ofertar una mano de obra barata. México ha sido de los países que más han sostenido demandas de prácticas desleales chinas dentro de la OMC, ya que como se comentaba al inicio de éste apartado, la similitud en productos ofertados y los bajos precios de los productos chinos han llegado el mercado internacional cubierto regularmente por México, e incluso a su mercado nacional.

En temas políticos, la relación entre ambas naciones ha sufrido sobresaltos durante los últimos 10 años, provocando un distanciamiento evidente en 2009 a causa de la crisis de la fiebre porcina, en donde la entonces Canciller Patricia Espinoza condenó los actos sobre turistas mexicanos puestos en cuarentena. Por parte de los chinos, no fue bien visto el recibimiento del Dalai Lama y su reunión con Felipe Calderón en 2011. Sin lugar a duda, la alternancia partidista en México trajo serias repercusiones dentro de la política exterior mexicana, generando un alejamiento y un desconocimiento del fenómeno chino. Parte de ello, fueron las declaraciones necias de Felipe Calderón sobre la tesis de los BRIC's, en la que el ex mandatario insistía en que México era parte del fenómeno de la economías emergentes.

Sin embargo, con el cambio de partido en el poder se han propiciado acercamientos entre ambas naciones, muestra de ello fue que en esta gira por Latinoamérica, el presidente Xi Jinping se reuniera con Enrique Peña Nieto. Dentro de las áreas de oportunidad para el gobierno chino en México se encuentran:

1. La conjugación de la ubicación estratégica de nuestro país y los programas de importación temporal (IMMEX), que ponen a México como país *link* para que los productos chinos permeen la región. En éstos temas se están diversificando los productos importados temporalmente, ya que durante los últimos dos años inversores chinos están apostando al campo mexicano (Sinaloa), en donde se está importando semilla china y en tierra sinaloense se están cultivando hortalizas de consumo básico chino, para después retornarlas a China.
2. Probabilidades de inversión en la frontera en el sector de comunicaciones, principalmente en Baja California en proyectos ferroviarios.
3. La construcción de *Dragon Mart* en Cancún. Más allá de la controversia en temas medioambientales, este proyecto provocaría una entrada mayor de productos chinos a México; generando a largo plazo un incremento en el superávit chino con el comercio mexicano.
4. En caso de aprobada la reforma energética, Sinopec sería de las primeras empresas multinacionales en generar inversión dentro del sector energético. Actualmente, la empresa Sinopec tiene presencia en México, incluso ha concursando para licitaciones de exploración y producción.

En el caso Mexicano, el área de oportunidad es sólo para algunas EMN, de los sectores alimenticio y de la construcción, como lo son GRUMA, BIMBO y CEMEX; siendo éstas últimas dos las de mayor proyección hasta ahora. En el caso de CEMEX, que es una de las EMN Mexicanas con mayor crecimiento durante la última década, comienza a introducirse en el mercado que genera mayor demanda cemento a nivel mundial, a causa de la efervescencia de los desarrollos inmobiliarios y la urbanización de varias ciudades chinas.

En el caso de Gruma, esta empresa ha empezado operaciones en China en el año 2006. La empresa mexicana inició con una planta en Shanghai, con una inversión inicial de 100 millones de dólares. El éxito de dicha EMN fue tal que la recuperación de la ésta inversión se realizó en 18 meses, panorama extremadamente favorable contra los 4 años que se esperaban. Bimbo fue una empresa, que al igual que GRUMA, inicia en 2006 operaciones en el país asiático, a través de la compra de la inversión española de PAN RICO en Beijing. La inversión inicial fue de 11 millones de dólares, de los cuales en 2010 ya estaban generando 35 millones de dólares en ventas, cifra que se espera llevar a 7 mil 900 millones para 2016. CEMEX es la empresa con actividad más reciente en China, que refiere a 2011; que se ha desarrollado a base de una *joint venture* que le ha permitido tener presencia en Tianjin.

Parte del acceso de productos mexicanos al mercado chino se ha dado gracias al desgravamiento a partir de la incursión de China en la OMC. Sin embargo, más allá de la oportunidad que puedan tener bienes de consumo como los sectores agropecuarios y pesqueros, el reciente acuerdo entre ambos países para poder exportar carne de cerdo y tequila a China dará la oportunidad de que en estos dos sectores crezca su demanda en el mercado internacional, por encima del nacional. Otra área de oportunidad para el empresario mexicano en China radica en el poder adquisitivo de la clase media china. Mientras en México ésta clase tiende a disminuir su gasto, en China los ingresos de nivel medio radican en un salario mensual entre los 10.000 y 30.000 yuanes (21199.14 - 63597.41 mxn). Esto, aunado a que los chinos día a día han incrementado su consumo a bienes de lujo, da oportunidad a que el acuerdo mencionado permita la entrada a productos mexicanos como el mezcal y el vino. De igual manera, se presenta como oportunidad a la demás oferta exportable mexicana de bienes de lujo.

Conclusiones

En resumen, la relación e interés chino en la región latinoamericana se encontrará en función de los suministros que le pueda proporcionar. La lección para el caso de México es generar un dinamismo con la potencia económica que es China, ya que a diferencia de otros países de la región, no ha permitido una diversificación de su mercado, pese al incomparable número de TLC's signados (que no aseguran una diversificación, o mejora en la balanza comercial). Aunado a esto, énfasis que en términos de México y China, como posibles socios comerciales del resto del mundo, la pugna por poder colocar sus productos y por captar IED estará siempre latente. El panorama mexicano estará en función de dos cosas: las necesidades del mercado estadounidense (debido a la dependencia económica) y a la falta de industrialización y generación de tecnología. En caso de que China lograra manipular el mercado de los Estados Unidos, México se vería en serios problemas por la falta de diversificación de su mercado.

Otro punto importante es el sector financiero, no sólo en el subcontinente sino en todo el mundo. La manera en que China redondea su posicionamiento a nivel internacional y crea dependencia, ya no sólo de los llamados países del Tercer Mundo, sino el caso europeo y el estadounidense. Recordemos que el Banco de Desarrollo de China es una entidad financiera estatal, lo cual nos lleva al referente que quien está promoviendo estos préstamos es el gobierno chino, por lo tanto, en endeudamiento del mundo tiende a estar en manos de un acreedor, llamado República Popular de China.

A lo largo de éste trabajo, se rescata la presencia de un *sinocentrismo*, que conduce la política, economía y seguridad internacional. De ésta manera, la filosofía oriental determina los logros del PCCh a lo largo del globo. Si bien es cierto el evidente desaceleramiento de la economía china durante los últimos 4 años, provocado por la crisis mundial y factores al interior, es parte de una fase estabilizadora que dará paso a la emergencia política china. Sin embargo, como bien se ha resaltado en la parte introductoria, la estabilidad del PCCh es el origen del éxito chino; por lo tanto, el hecho de que China se convierta en una potencia global será en función de la legitimidad política del PCCh, misma que estará determinada por cómo la cúpula del partido sobrelleve el choque cultural entre oriente y occidente.

Como se mencionó al inicio la filosofía china y el constructivismo nos llevan a una justificación del actuar de los chinos en la escena internacional. La base de las similitudes que encontramos entre estos dos paradigmas, se encuentra entre el planteamiento realizado por Wendt (1999) sobre que los actores actúan sobre la base de creencias que tienen sobre el ambiente y sobre otros, lo cual tiende a reproducir esas creencias, la *sino-política* está altamente relacionada con las creencias y su estudio para aplicarlas de manera interna y externa. Siendo el Yi Jing o Libro de las Mutaciones, el fundamento filosófico como parte de los Cinco Libros de Kong Zi que refiere al misticismo cultural chino llevado al plano político. A modo de recapitulación de cada uno de los apartados desarrollados, señalo el siguiente listado de acciones y su fundamentación en éstas dos visiones.

1. Retomo a Ted Hopf (1998) en la justificación de la relación simbiótica entre la política interna y externa en función del PCCh, teniendo como base que cualquier identidad de un Estado en la política mundial es en parte el producto de las prácticas sociales que constituyen esa identidad en su interior. En este sentido, la política de la identidad en el interior impone y posibilita la identidad estatal, sus intereses y sus acciones en el exterior. De tal modo que en el caso de la *sino-política*, el PCCh es quien genera la identidad china y ha fijado desde 1949 las directrices de la RPCh. Más allá de los factores exógenos que se puedan presentar, la continua apertura o el rumbo de China seguirá siendo una decisión que será tomada desde Beijing, y no por el contexto del plano internacional.
2. Constructos como el “ascenso pacífico” y “una sola China”, como parte de los pilares de la política exterior con gran carga histórica y filosófica que determinan la solidez con la que Xi Jinping entra a escena como mandatario chino y portavoz de una nueva fase del fenómeno chino. Este actuar lo podemos entender a través de Wendt, que nos refiere a la importancia que tiene la distribución de ideas dentro del sistema en la política internacional.

3. La evolución de la Tesis de los Tres Mundos y el papel que ha jugado China con cada uno de ellos, es parte de la diversificación e intereses que tienen los chinos con cada estado o socio. Hago énfasis nuevamente en Wendt (1992), para referirme a que *los estados actúan de una forma con sus enemigos y de otra diferente con sus amigos porque los enemigos suponen una amenaza y los amigos no*. Por ello, la manera en que se muestra Xi con sus socios estratégicos latinoamericanos y africanos recae en un interés meramente de abasto de recursos naturales y de expansión de la IED china. Por otro lado, el caso de los demás países asiáticos (central y pacífico) es en función del liderazgo regional y de la seguridad, como se menciona en términos de la OCSH. Mientras que en el caso de Estados Unidos, el factor de competencia en el mercado internacional y lucha por el liderazgo en el ámbito político se realiza con el argumento del “ascenso pacífico”, muestra de ello es lo señalado en la entrevista realizada por *Foreign Affairs* a Cui. Este punto es claramente reforzado con el discurso dado por Wang Yi en la 68ª Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, en donde demarca el papel que jugará China en la continuidad del desarrollo pacífico, como dador de apoyo a los países en desarrollo, como actor importante en temas de seguridad internacional y como crítico de la falta de gestión de Naciones Unidas.
4. La evolución mencionada en el punto anterior, también tiene su fundamento en las características habituales a lo largo del proceso histórico chino que sirven para la asignación de un significado basado en los roles definidos institucionalmente. A la dupla “ascenso pacífico”- seguridad podemos anexarle el factor ontológico, que nos lleva la importancia que tiene la seguridad ontológica en la *sino-política*, ya que el PCCh ha desarrollado un estudio de lo cognitivo y lo conductual dentro y fuera de su territorio, que ha determinado su postura ante tensiones y conflictos que le permitan mantener una imagen positiva al exterior.

Finalizo con la siguiente frase de Meng Zi, que nos reafirma el rumbo de China.

Si sois verdaderamente capaces de aplicar estas [...] medidas, los habitantes de los países vecinos se volverán hacia vosotros como si fueseis su padre y su madre. Si es así, ya no tendréis enemigo en el mundo. Sin enemigo sobre la tierra, sois el administrador designado por el Cielo.

ANEXO 1

Momentos clave de la historia de la República Popular de China

Lider	Fecha	Acontecimiento
Deng Xiaoping	Febrero de 1950	Firma del primer tratado sino-soviético
	Julio de 1953	Firma del armisticio que pone fin a la guerra de Corea
	Verano de 1958	Gran Salto Adelante
	Julio de 1960	La Unión Soviética retira a sus técnicos de China. Inicia alejamiento de la relación sino-soviética
	Octubre de 1964	Primera prueba nuclear china
	Marzo de 1969	Enfrentamientos militares fronterizos con la URSS
	Octubre de 1971	La República Popular China es admitida en la ONU
	Febrero de 1972	Richard Nixon visita China
	14 de Febrero de 1972	Inician relaciones diplomáticas México y China
	Diciembre de 1978	Tercer Pleno del XI Comité del Comité Central del Partido Comunista Chino, que anuncia el lanzamiento de la reforma y la apertura al exterior
	Enero de 1979	Establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y EE UU
	Septiembre de 1987	Manifestaciones independentistas en el Tíbet
	Junio de 1989	Represión del Movimiento de Tiananmen
Jiang Zemin	Julio de 1997	Reintegración de Hong Kong
	Julio de 1999	Reintegración de Macao
	Julio de 2001	China gana la candidatura para organizar los Juegos Olímpicos de 2008
	Octubre de 2001	China ingresa en la Organización Mundial de Comercio
Hu Jintao	Noviembre de 2002	Hu Jintao asume los cargos de Secretario General del Partido y Presidente de la RPCh
	Enero de 2004	Creación la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS)
	Septiembre de 2004	Jiang Zemin renuncia a la presidencia de la Comisión Militar Central
Xi Jinping	Noviembre de 2012	Xi Jinping asume el cargo de Secretario General del PCCh.

Elaboración propia

ANEXO 2

Principales socios comerciales 2012

PAIS	EXPORTACION	IMPORTACION
ARGENTINA	Brasil 19.7%, China 7.2%, Chile 5.8%, Estados Unidos 5%	Brasil 26.9%, Estados Unidos 15.4%, China 11.8%, Alemania 4.5%
BRASIL	China 17%, Estados Unidos 11.1%, Argentina 7.4%, Holanda 6.2%	China 15.4%, Estados Unidos 14.7%, Argentina 7.4%, Alemania 6.4%, Corea del Sur 4.1%
CHILE	China 23.9%, Estados Unidos 12.2%, Japón 10.6%, Corea del Sur 5.8%, Brasil 5.5%	Estados Unidos 21.9%, China 18.2%, Argentina 6.7%, Brasil 6.5%
CUBA	Canadá 17.3%, China 16.6%, Venezuela 12.7%, Holanda 8.8%, España 5.8%	Venezuela 36.4%, China 10.5%, España 8.7%, Brasil 5.1%, Estados Unidos 4.2%
MEXICO	Estados Unidos 78%	Estados Unidos 50.5%, China 15.5%, Japón 4.8%
PERU	China 19.7%, Estados Unidos 15.5%, Canadá 9.4%, Japón 6.5%, España 5.2%, Chile 4.8%	Estados Unidos 24.4%, China 13.9%, Brasil 6.3%, Argentina 5.4%, Chile 4.7%, Ecuador 4.5%, Colombia 4.2%
VENEZUELA	Estados Unidos 39.3%, China 14.4%, India 12%, Antillas Holandesas 7.6%, Cuba 4.5%	Estados Unidos 31.2%, China 16.5%, Brasil 8.9%

FUENTE: The World Factbook 2013

ANEXO 3

Actividad de la relación República Popular de China y América Latina en 2004

PAIS/ ORGANIZACIÓN	ACTIVIDAD
ARGENTINA	Junio: Néstor Kirchner realiza visita de Estado a China. Noviembre: Hu y Kirchner decidieron establecer y desarrollar una asociación estratégica entre los dos países.
BRASIL	Mayo: Luis Inacio Lula da Silva realiza visita de Estado a China. Noviembre: Hu y el presidente Lula acordaron profundizar la asociación estratégica entre los dos países.
CHILE	Noviembre: Hu y Ricardo Lagos Escobar, prometieron impulsar la asociación de cooperación bilateral en todos los aspectos. Iniciar conversaciones para TLC
CUBA	Noviembre: Hu y Fidel Castro acordaron ampliar la cooperación amistosa tradicional China-Cuba.
MEXICO	Primera reunión de la Comisión Binacional Permanente China-México, acuerdos (económico, turístico, cultural y científico.)
VENEZUELA	Diciembre: Hugo Chávez tercera visita de Estado a China.
COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES	II Reunión del Mecanismo de Consulta Política y Cooperación China-CAN.
MERCOSUR	V Diálogo China-Mercosur (Búsqueda de TLC)
ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANO	China como observador del Parlamento Latinoamericano y la OEA.

Elaboración propia.

ANEXO 4

Transformaciones estructurales en China (1965-2003)

	Año(s)	Valor
Agricultura / PIB	1965	38 %
	2003	14,8 %
Industria / PIB	1965	35 %
	2003	52,9 %
Servicios / PIB	1965	17 %
	2003	32,3 %
Inversión / PIB	1965	24 %
	2003	42,2 %
IED / formación bruta de capital	1980	0,1 %
	2003	12,4 %
Exportaciones de bienes y servicios / PIB	1965	4 %
	2003	33 %
Exportaciones de manufacturas / exportaciones totales	1965	65 %
	2000	88%
Crédito bancario al sector privado / PIB	1990	87 %
	2000	124 %

Fuente: World Development Indicators varios años, Banco Mundial;

World Development Indicators on-line, Banco Mundial; y Foreign Direct Investment on-line, UNCTAD

Bibliografía

- Altemani de Oliveira, H. (2006) “China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-Sur”, *Revista Nueva Sociedad*. (203, pp. 138-147)
- Bramall, C. (2000). *Sources of Chinese Economic Growth*, Oxford: Oxford University Press.
- Bustelo, P; Fernández-Lommen, Y. (1996). “Gradualismo y factores estructurales en la reforma económica china (1978-1995)”. *Documento de Trabajo núm. 9611. Facultad de CC. Económicas y Empresariales*, Universidad Complutense de Madrid.
- De la Calle, L. (2002). “China en la OMC. Espejo para México”. *Foreign Affairs en español*. (vol. 2, núm. 3, pp. 152-161)
- Deng Xiaoping (1982). Discurso de apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, 1 de septiembre de 1982 (p. 206).
- Deng Xiaoping (1989). “Aplastamiento de la sedición en Beijing”. *Servicio Televisivo de Beijing*, 27 de junio de 1989, en FBIS, 27 de junio de 1989.
- Diario del Pueblo. (8 de octubre de 1995, p. 8.)
- Esteban, M. (2005). “Desafíos actuales del sistema político chino”. *Temas para el Debate* (núm. 125, págs. 48-50).
- Fisac, T.; Tsang, S. (2000). *China en transición. Sociedad, cultura, política, economía*, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Hopf, T. (1998) “The Promise of Constructivism in International Relations Theory,” *International Security*, (Vol. 23, No 1, pp. 171-200)

- Laozi (2010) *El Tao Te Ching sobre el arte de la armonía*. Barcelona: Blume.
- Mao Tse-tung (1974). *Cuatro tesis filosóficas* (pp. 118-120). Barcelona: Anagrama.
- Martínez, G. y Burke C., (coord.) (2008). *África. La nueva frontera China*, Casa Asia, Casa África.
- Mitzen, J. (2006) "Ontological Security in World Politics: State Identity and the Security Dilemma." *European Journal of International Relations* (vol.12, no. 3, pp. 341-70)
- Ortíz, R. (2012) *Barcelona Centre for International Affairs*. Barcelona: Fundación CIDOB. http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/asia/china_republica_popular/xi_jinping
- Naciones Unidas. Redacción. (2012, 17 de abril). Llegan nuevos bancos: financiamiento chino en América Latina. *Departamento de Asunto Económicos y Sociales de las Naciones Unidas*. Recuperado de <http://www.un.org/es/development/desa/news/financing/new-banks-in-town-chinese-finance-in-latin-america.html>
- Reuters (2013, 16 de junio). Petrobras, Sinopec in talks to build \$20 billion refinery. Recuperado de <http://uk.reuters.com/article/2013/06/19/uk-petrobras-sinopec-talks-idUKBRE95113W20130619>
- Ríos, X. (2005). *Política exterior de China. La diplomacia de una potencia emergente*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Ríos, X. (2013, 22 de agosto). La cultura estratégica de China. *El País*. Recuperado de elpais.com/elpais/2013/07/17/opinion/1374072124_932896.html
- Soto, A. (1997). "La CEIBS de Shanghai, referencia para América Latina en sus relaciones con China". *Asia-América Latina*. (vol. 5, núm. 1). <http://www.eurosur.org/FLACSO/esp197.htm#esp197-3>
- Soto, A. (1998). "Chile mira hacia China. Relaciones en una nueva era". *Revista de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*. (año XXI, núm. 121-122, pp. 35-51).
- Soto, A. (2000). "El 50 aniversario de la República Popular China". *Anuario Internacional CIDOB* (edición de 2000, pp. 309-321).
- Tepperman, J. (2013). "Beijing's Brand Ambassador". *Foreign Affairs*. (vol. 92, núm. 4, pp. 10-17)
- Wang, G. y Zheng, Y (2008). *China and the New International Order*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Wendt, A. (1992) "Anarchy is What States make of it: The Social Construction of Power Politics." *International Organization* (vol. 46, pp. 391-426)
- Wendt A. (1999) *Social Theory of International Politics*, Cambridge University Press.
- Xinhua (2004, 27 de dic.) El 2004, año histórico para nexos entre China y América Latina. *Diario del Pueblo*. Recuperado de <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/3082304.html>
- Yaqing, Q. (2013) "Desarrollo de la Teoría de Relaciones Internacionales en China". *Revista Relaciones Internacionales Universidad Autónoma de Madrid*. (núm.22, 67-84)

O novo ambiente estratégico da Ásia-Pacífico e a política de segurança de Taiwan

Jorge Tavares da Silva⁽²⁾

Introdução

O conceito de segurança não é unívoco, ultrapassando em muito a simples concepção de “ameaça bélica”, podendo aparecer associado à defesa dos interesses nacionais, à resistência e capacidade de sobrevivência de uma nação, território, povo ou indivíduo, à salvaguarda dos valores fundamentais, à defesa do ambiente, à paz e melhoria do bem-estar, entre outros aspectos. Em causa estão, claramente, interpretações contraditórias sobre o conceito, de acordo com diferentes escolas de pensamento das relações internacionais. Assim, por exemplo, autores realistas como Hans Morgenthau, associam o conceito de segurança à defesa do interesse nacional, justificando, igualmente, a política de defesa por este prisma. Segundo ele, “[O] conceito de interesse definido como poder impõe uma disciplina intelectual ao observador e adiciona uma ordem racional no campo da política e, assim, tornando possível o entendimento teórico da política”⁽³⁾ (Morgenthau, 1993, 5). Noutro ângulo, pela via liberal, autores como Joseph Nye, Robert Keohane ou David Mitrany, alargam o conceito para a denominada *low politics* e para as dimensões não militares como factores capazes de moldar a política de segurança das nações. Segundo eles, a “interdependência” ou a “socialização”, por exemplo, são elementos importantes no apaziguamento das sociedades e das nações (Nye e Keohane, 2001; Mitrany, 1966).

Independentemente das perspectivas de enquadramento, a segurança e defesa da RC abarca um conjunto alargado de questões que acabam por encaixar em ambas as tendências teóricas. O objecto central deste trabalho é precisamente apurar as linhas de orientação da política de defesa de Taiwan tendo em conta a evolução das suas relações com a RPC e o puzzle contraditório de cooperação e confrontação de poderes que marca o contexto da Ásia-Pacífico. Reconhece-se -se que desde 2008, com o regresso do KMT ao poder na ilha⁽⁴⁾, sob a liderança de Ma Ying-jeou, se tem verificado um clima de melhor entendimento. Desde então, Pequim e Taipé têm cooperado de forma crescente em muitos domínios da esfera económica, social e cultural. A verdade é que o conflito político se mantém intocável ou, pelo menos, estável, enquanto persistem

(2) Doutor em Relações Internacionais – Política Internacional e Resolução de Conflitos pela Universidade de Coimbra. Presidente do Observatório de Comércio e Relações Internacionais (OCRI) e cordenador do Departamento de Gestão e Relações Internacionais do Instituto Superior de Ciências de Informação e Administração (ISCIA). Professor convidado na Universidade do Minho. Nota: O presente artigo foi publicado previamente na Revista *Nação e Defesa* n° 134, Instituto de Defesa Nacional (IDN), 2013, 206-222.

(3) No original: “The concept of interest defined as power imposes intellectual discipline upon the observer, infuses rational order into the subject matter of politics, and thus makes the theoretical understanding of politics possible” (Morgenthau, 1993, 5).

(4) Entre 2000 e 2008, a RC foi governada pelo Partido Democrático Progressista (PDP), liderado por Chen Shui-bian, cuja governação ficou marcada por uma postura mais desafiante à política de “uma só China”.

questões sobre a assimetria entre os dois lados. Dando seguimento à análise, questionamos alguns aspectos que nos parecem adjacentes à temática central. Está a RC a abrandar a sua política de defesa face ao novo quadro de cooperação com a RPC? Aparece a RC alinhada com a RPC na defesa dos interesses de soberania “chineses” na região? São as as confrontações de poder uma oportunidade para a ilha afirmar o seu papel de mediador na região? Estas serão algumas das questões que procuraremos dar resposta nesta exposição.

O ministério da defesa de Taiwan publica periodicamente o Relatório de Defesa Nacional (RDN), bianual, desde 1992, e a Revista de Defesa Quadrienal (RDQ) desde 2009, os mais importantes documentos oficiais emitidos pelo Ministério de Defesa Nacional (MND), permite encontrar as principais linhas de orientação, internas e externas, que moldam a sua política de defesa nacional. Desde logo, a mais soberana das problemáticas, a relação inconstante com a RPC, não só do ponto de vista directo como indirecto, na medida em que a diplomacia da ilha no espaço internacional está condicionada por este factor. Por um lado, a RPC não abdica da recuperação do território para os seus domínios de soberania, admitindo uma solução “não pacífica”, mantendo Taiwan um estatuto de território não reconhecido, uma das mais intrincadas temáticas do direito internacional; por outro, enquanto a região asiática passa por uma fase de enorme cooperação económica, a ilha tem dificuldade em participar de forma mais activa neste processo. Acrescem ainda outras problemáticas, tais como a competição pela soberania de ilhas na região, um facto que pode arrastar Taiwan para uma confrontação mais hostil com outros actores. A verdade é que tem estado a servir para os responsáveis políticos da ilha poderem afirmar o papel de mediador da RC. Finalmente, destacam-se ainda outras questões não tradicionais como os desastres ambientais, a pirataria marítima, ou o terrorismo como elementos preocupantes para a segurança da ilha.

Na prossecução desta análise, em termos de arrumação das ideias, num primeiro momento, centramos o ponto de observação no novo ambiente estratégico da Ásia Oriental, no avivar das reclamações de soberania, nas confrontações de poder, incluindo a “viragem estratégica” dos EUA que englobam o espaço geográfico circundante da ilha de Taiwan; num segundo ponto, analisamos a evolução das relações entre a China e Taiwan, delineando os pontos de convergência entre estes dois actores, as principais linhas de orientação da política de defesa de Taiwan face aos contextos referenciados nos pontos iniciais.

O novo ambiente estratégico regional

Os mares da China oriental e meridional têm sido palco de uma relação paradoxal, por um lado, entre crescentes dinâmicas de cooperação económica e política; por outro, de fortes confrontações de poder, lutas de soberania e estado generalizado de insegurança. Na verdade, esta é uma das matrizes caracterizadoras das relações entre actores da região da Ásia-Pacífico, um sinal distintivo em correspondência com outros espaços de cooperação/integração económica, tal como a União Europeia. A ascensão económica da China e a sua vigorosa diplomacia na região tem sido um factor adicional na “agitação das águas”, que se faz sentir não só afirmação económica como também pelo ascendo militar. Não admira que este gigante asiático tenha despertado sentimentos antagónicos, divididos, simultaneamente, entre a oportunidade e a ameaça. Desde logo, pela via da oferta do gigantesco mercado chinês ao investimento e comércio externo para muitos investido-

res. A criação de uma área de comércio livre entre a ASEAN e a China (2002) vem intensificar ainda mais as trocas regionais, tendo-se tornado a maior zona de comércio livre do mundo e grande parte dos fluxos do comércio mundial.

Podemos ainda acrescentar outras dinâmicas de cooperação regionais como a Cooperação Económica da Grande Sub-região do Mekong ou a Cooperação Económica Pan-Golfo de Beidu (Chen, 2012: 52-53). A verdade é que este envolvimento crescente da China no espaço económico regional é também uma fonte de apreensões para os seus vizinhos, temendo-se o enfraquecimento das economias nacionais face à pujança económica deste actor. Taiwan, por exemplo, depois do acordo entre a China e a ASEAN, pelo facto de não ser membro daquela organização, receou a perda de competitividade para outras economias da região. Em causa estava o efeito de “desvio de comércio” da produção menos competitiva de outros actores para o espaço integrado, fruto das facilidades aduaneiras, em prejuízo da sua produção industrial taiwanesa. Este factor económico acelerou os contactos entre Pequim e Taipé de forma a formalizarem um acordo preferencial de “criação de comércio” que pudesse minimizar os efeitos desviantes do acordo com a ASEAN. É neste sentido, impulsionando ainda mais os contactos bilaterais entre a China e Taiwan que foi assinado o Acordo de Cooperação Económica (ACE). Este acordo tem servido o propósito do presidente Ma Ying-jeou de melhorar a economia da ilha, usufruindo de uma maior abertura no estreito por onde já passam quase metade das suas exportações.

Do ponto de vista militar, há a considerar as persistentes reclamações de soberania, afirmações de poder, controlo marítimo e jogos geopolítico nos mares da China. É o lar de crescentes ameaças transnacionais, entre nações desenvolvidas e estados emergentes, regimes autoritários e democráticos. Por exemplo, a ilha Scarborough tem a sua soberania reclamada pela China, Filipinas, e Taiwan. A verdade é que neste domínio a posição chinesa não encontra legitimidade perante a Convenção das Nações Unidas sobre o Direito do Mar (CNUDM), a qual nesta matéria tem defendido razões de proximidade territorial. Este facto não impede que a China siga uma estratégia de reivindicação territorial “expansiva”, que inclui apertado patrulhamento destas ilhas, ilhotas e arquipélagos que frequentemente conduzem a querelas efectivas. Em Agosto de 2012, um incidente nas ilhas Diaoyutai/Senkaku, reclamadas pela China, o Japão e Taiwan, levantou novamente a problemática, colocando pressão as relações entre a China e o Japão, envolvendo igualmente movimentações navais e as habituais manifestações populares (Taipei Times, 2012a, 1).

Torna-se imperioso notar que tradicionalmente a China é uma potência continental e preocupada, sobretudo, com as dinâmicas da sua fronteira euroasiática. A sua propensão marítima foi relativamente reduzida, e quando se mais afirmou neste domínio, teve uma expressão pouco mais que regional. Embora apenas se conheça a operação contra a pirataria somali no Golfo de Áden, em 2009, como a única intervenção naval fora do ambiente regional, há uma clara tendência da China em projectar um maior poder e controlo sobre o espaço marítimo. Neste prisma, a ilha de Taiwan acaba por ser um dos elos de uma cadeia de controlo que a China pretende estabelecer na região. Já em 2006, o presidente Hu Jintao tinha ordenado aos comandantes do Exército Popular de Libertação (EPL) para construir uma “poderosa marinha popular” que pudesse defender os interesses marítimos, em particular as Linhas de Comunicação Marítima (LCM) que ligavam a exportadores de energia no Oceano Índico (Taipei Times, 2006, 1). A RPC matem uma crescente vigilância

nas 200 milhas marítimas da sua zona exclusiva económica, incluindo um apertado controlo ao “mapa das nove linhas”⁽⁵⁾ (*nanhai jiudian xian*) que envolvem as ilhas do Mar do Sul da China. Note-se que também por estes circuitos também passam os fluxos energéticos que abastecem o Japão, a Coreia do Sul e Taiwan. Inclui-se, numa perspectiva mais alargada, a protecção das suas LCM entre a sua zona marítima exclusiva e o Golfo Pérsico, corredor por onde a China recebe grande parte dos seus recursos energéticos. Ao mesmo tempo, pretende criar condições para a protecção e capacidade de evacuação de nacionais em caso de necessidade, afastar a influência americana na região, um objectivo justificado, por exemplo, com a criação da Organização de Cooperação de Xangai (OCX) e, finalmente, o seu fortalecimento da como potência regional e global (O’Rourke, 2012: 5).

Fruto da afirmação da China na região da Ásia Pacífico, também os EUA estão a direccionar as suas atenções para este espaço geográfico. Há uma crescente percepção na comunidade científica americana que dentro de duas décadas os EUA terão de partilhar a sua supremacia global com outros actores. Segundo o *Global Trends 2030: Alternative Worlds* (2012), salienta o papel dominante da China neste processo, confirmando as anteriores previsões feitas pela Goldman Sachs (2003, 1-24). Num artigo da revista *Foreign Policy*, a secretária de Estado Hillary Clinton apontou o presente século para a política externa americana como sendo “O Século do Pacífico”, em que o futuro da geopolítica será decidido na Ásia, não no Afeganistão ou Iraque, enquanto os EUA devem estar no centro da acção (Clinton 2011a; Clinton, 2011b: 56-63), a que podemos estender ao quadro do Oceano Índico⁽⁶⁾. Em causa está, em grande medida, a ascensão da China e a sua crescente capacidade de influência no espaço asiático, ainda que enquadrada no apodo de “ascensão” ou “desenvolvimento “pacífico”. A marinha americana está na linha da frente nos esforços da administração Obama seguindo o afrouxamento nas intervenções no Iraque e Afeganistão (Locklear, 2013)

It is becoming increasingly clear that in the 21st century, the world’s strategic and economic center of gravity will be the Asia Pacific, from the Indian subcontinent to the western shores of the Americas. And one of the most important tasks of American statecraft over the next decades will be to lock in a substantially increased investment – diplomatic, economic, strategic, and otherwise – in this region (Clinton, 2011, 56-63).

A consubstanciar a estratégia da administração, em sintonia com os discursos oficiais do presidente Barack Obama, surge a criação de um novo espaço de cooperação regional denominado *Trans-pacific Partnership*, o qual exclui a participação da RPC. Parece claro que este organismo tem a função de anular a capacidade dominante da China na região, sobretudo depois de se ter tornado o principal parceiro comercial da ASEAN, em substituição dos EUA. Em parte visa também contrariar a recessão económica interna desde 2008, aproveitando o impulso comercial daquela região. Em termos estratégicos, no regresso de Washington à arena asiática, os americanos têm estreitado os laços de cooperação com os países aliados de forma a formar um “contrapoder” à ascensão chinesa. Neste quadro inclui-se as ligações com a Austrália, Coreia do Sul, Japão, Malásia, Vietname, Índia e Taiwan. Reconhece-se que o interesse nacional americano (cuja segurança é

(5) Trata-se, na verdade, de um mapa produzido em 1947 pelo KMT.

(6) Sobre este último aspecto *vide*, por exemplo, Robert Kaplan (2012) *Monsoon: The Indian Ocean and the Future of American Power*. Nova Iorque: Random House Publishers.

baseada no poder militar), em sintonia com os aliados regionais⁽⁷⁾, está agora centrado na Ásia-Pacífico (Loklear, 2013).

A centralidade do “factor China”

Para Taiwan, a China em toda a sua dimensão geográfica, socioeconómica, cultural, política e militar, é de tal forma evidente que se torna um “factor” incontornável na sua acção governativa. Tanto por necessidade, como por interesse, quer a sociedade civil como os responsáveis políticos da ilha, não resistem ao poder de atracção e influência do mercado continental. O fenómeno não passa só pela confrontação política e afirmação de poder naval da China mas também pela sua capacidade de absorver capital e pessoas do território insular. Repare-se, por exemplo, no fenómeno da “febre de Xangai” que tem seduzido massivamente muitos jovens taiwaneses a procurar naquela grande cidade chinesa novas oportunidades e condições de vida (Wang, 2009, 322-346). Desde 1987, com a permissão de viajar para a China continental, concedida pelo presidente taiwanês, Chiang Ching-kuo (1978-1988), filho de Chiang Kai-shek, que se iniciou uma intensa vaga de interacções entre insulares e continentais⁽⁸⁾. Nos primeiros quatro anos, residentes de Taiwan fizeram cerca de três milhões de visitas ao continente, enquanto 20.000 continentais visitaram Taiwan (as restrições de Taiwan à visita de continentais mantiveram-se sempre mais apertadas do que o contrário). Seguindo a mesma lógica, também o investimento taiwanês aumentou exponencialmente no continente, cerca de 3 mil milhões para o mesmo período. Ficaram conhecidos os empresários taiwaneses a operar na China continental, uma força activa em termos económicos e influente nos meios políticos chineses. Em sentido contrário, investimento chinês em Taiwan foi sempre inferior, pois este não detinha tantas facilidades de entrada (Clough, 1993: 1). O dinamismo económico no início do período das reformas económicas e abertura na China que bens e pessoas circulavam entre os dois lados, embora através de um circuito indirecto que passava por Hong Kong, conhecido por *China Circle* (Naughton, 1998, 3). Assim, entre 1978 e 1994, o investimento taiwanês na China continental já representava 10% do total do investimento estrangeiro, sem contar com os investidores taiwaneses já anteriormente radicados em Hong Kong (Hsing, 1998, 3). Aproveitando os sinais emitidos por Hu Jintao e a pressão da sociedade civil taiwanesa, os dois países envolveram-se em processos negociais mais activos desde 2008. Removeram-se barreiras económicas e intensificou-se a cooperação, assistindo-se a acordos em muitas áreas de interesse comum.

Apesar deste contexto, permanece o debate se esta crescente abertura e clima de cooperação está, ou não, a tornar a ilha ainda mais vulnerável face à China continental. Em causa está a discussão sobre se a natureza das relações bilaterais, isto é, se estão assentes em relações de “dependência” ou “interdependência. Em grande medida, esta discussão divide-se entre aqueles que defendem uma crescente intensidade das dinâmicas no

(7) Repare-se, por exemplo, a cooperação estabelecida entre a marinha australiana e americana, especialmente no porto de Darwin.

(8) Importa salientar que estas dinâmicas já se verificavam desde o início do processo de abertura chinês (1978), de forma dissimulada, desafiando as autoridades taiwanesas. Aliás, muitos empresários taiwaneses estavam já instalados na antiga colónia britânica. A partir de 1987 verificou-se, sobretudo, um abrandamento na política de fiscalização a estas dinâmicas por parte das autoridades taiwanesas, que estavam a ser utilizadas pela “via de Hong Kong”.

estreito de Taiwan, e outros que preconizam um desvio para outros países terceiros. Julgamos, contudo, que “factor China” tem uma tendência para tornar a relação sino-formosina numa lógica assimétrica que tem obrigado os responsáveis políticos taiwaneses a acelerar os contactos bilaterais. Por exemplo, o acordo para criação de uma área de comércio livre entre a ASEAN e a China (2002) e as repercussões daí advindas, a que já fizemos referência, impulsionou a criação do Acordo de Cooperação Económica (ACE), assinado em 29 de Junho de 2010. O facto de Taiwan ter dificuldade de desenvolver a sua diplomacia livremente no espaço internacional, prejudicando a economia nacional, é uma enorme vulnerabilidade para o governo insular. Também se questiona se a democracia em Taiwan e a divisão da sociedade civil em torno dois principais partidos não é também um factor de enfraquecimento. A exclusividade no poder que o KMT teve durante décadas (1949-1988), até ao levantamento da lei marcial, foi um factor de unidade que tornou a ilha mais compacta do ponto de vista político e na própria identidade.

O investimento taiwanês na China tem sido uma fonte importante para o desenvolvimento económico regional, sendo igualmente inegável a sua importância na transferência de tecnologia para o território chinês. Trata-se de um questão delicada tendo em conta que esta tecnologia pode facilmente ser aproveitada para a modernização militar do EPL. É preciso não esquecer que a RPC se mantém condicionada no acesso à compra de tecnologia militar pelo embargo na venda de armas dos EUA e da União Europeia, a vigorar desde 1989. Enquanto isso, permanece um clima de hostilidade em relação a Taiwan, mostrando resistência a qualquer iniciativa que não se ajuste à política de unidades nacional chinesa. Está bem presente a promulgação da Lei Anti-secessão (2005) em que o governo chinês admite a utilização de “meios não pacíficos” para evitar movimentos independentistas da ilha. Em consonância, acresce o clima de nacionalismo, que, por um lado, serve os interesses partidários na ausência de estrutura ideológica, por outro, obriga a uma defesa reforçada dos interesses nacionais. Em causa estão objectivos políticos há muito definidos com a criação do espaço da “Grande China”, em que se inclui Hong Kong e Macau. Em boa verdade, Taipé até aceita a existência de “uma só China”, consenso que marcou positivamente as relações bilaterais em 1992. As dificuldades residem no entendimento que se faz desta “China única”, Desde 1995 até 2008, as relações entre a China e Taiwan foram marcadas por constante instabilidade, incompreensões e antagonismos sobre a interpretação dos destinos da ilha. Em grande medida, tal como afirma Richard C. Bush (2011: 274-289) as “duas Chinas” recearam-se entre si, julgando que “a outra parte” unilateralmente tomasse medidas que pudessem colocar em causa os seus interesses fundamentais. Enquanto Pequim receava que Taipé fechasse a possibilidade de uma “reunificação” (“unificação” para Taiwan); Taipé temia que a China colocasse o processo negocial num estado inevitável para a ilha. Esta “suspeita mútua” foi acompanhada, ora, por um crescente aumento dos dispositivos militares chineses dirigidos à ilha, enquanto a RC procurava reforçar a sua presença no espaço internacional. A divergência de posições fizeram perigar as relações bilaterais e poderiam ter degenerado em conflito militar entre os dois lados com possibilidades de envolvimento dos EUA.

A modernização militar chinesa, as movimentações navais, as simulações de operações e vigilância e até espionagem no estreito de Taiwan contribuem para a permanência de um clima de insegurança na região. A China possui o segundo maior orçamento da área da defesa no mundo, tendo sofrido um aumento de 12.7% em 2011, num total de 91.5 mil milhões de dólares. Este facto enfraqueceu progressivamente a capacidade militar da ilha, cujo orçamento foi de 10,27 mil milhões em 2011 (*vide* quadro 1). Para esta balança de poder,

cada vez mais assimétrica, do ponto de vista militar, tem contribuído também a redução das despesas por parte da administração de Ma Ying-jeou (Arthur, 2011, 48-49).

Quadro 1: Comparação entre as forças militares chinesas e taiwanesas

Comparison of Chinese & Taiwanese military strength			
EQUIPMENT	CHINA		TAIWAN
	Total	Within range of Taiwan	
Defence budget (USD)	91.5 billion		10.27 billion
Ground forces			
Personnel	1,250,000	400,000	196,000
Tanks	7,000	3,100	1,100
Artillery pieces	8,000	3,400	1,600
Air forces			
Fighters	1,680	330	368
Bombers	620	160	0
Transport	450	40	20
Naval forces			
Destroyers	25	15	4
Frigates	49	40	22
Nuclear attack submarines	6	2	0
Other submarines	54	32	4

(Arthur, 2011, 52)

De acordo com o Relatório do Congresso dos EUA (2011, 2) em Dezembro de 2010 estavam direccionados à ilha de Taiwan cerca de 1000 a 1200 mísseis de curto alcance. Este facto é um dos principais factores para que a China e Taiwan não avancem no estabelecimento de um acordo de paz, embora haja outras componentes diplomáticas. Para adensar o clima de incerteza, são igualmente frequentes as simulações militares de ataques a Taiwan por parte das forças armadas chinesas⁽⁹⁾ Aliás, o QDR reconhece que a crescente capacidade militar chinesa é o maior desafio de segurança de Taiwan, em especial a modernização militar. As forças armadas chinesas começaram a desenvolver novas funções, missões, e capacidades de apoio aos crescentes interesses regionais e globais, os quais permitiram jogar um papel mais substancial e construtivo nos assuntos militares internacionais. Em grande medida, tal como adverte o *Quadrennial Defense Review Report* (QDR) de 2010, que aponta a falta de transparência, a natureza do desenvolvimento militar chinês e do processo de decisão como factores que legitimam uma certa desconfiança em relação ao futuro e às intenções da China na Ásia e noutros espaços geográficos (Departamento da Defesa dos Estados Unidos da América, 2010, 60). São particularmente desafiantes as modernizações da Marinha do Exército de Libertação Popular (PLAN), a sua preocupação em desenvolver acções de águas profundas, muito para além da sua costa, um desafio acrescido para a segurança de Taiwan. O crescimento em dimensão, capacidade e profissionalismo da PLAN nos últimos anos tem sido desafiante, quando o orçamento das forças armadas chinesas aumentou para dois dígitos na última década. Para além da preocupação estratégica no desenvolvimento de tecnologias

(9) Por exemplo, um vídeo promocional sobre os sistemas de armamento chinês apresentado *Zhuhai Air Show*, em Novembro de 2012, simulava o bombardeamento de bases militares em Taiwan. Entre o diverso armamento apresentado incluía-se os mísseis de funcionalidades diversas, M20, A100 e A100 (Taipei Times, 2012, 1).

em acções de *anti-access* e *area denial* na região da Ásia-Pacífico, foram também adquiridos ou fabricados sofisticados sistemas de defesa aérea e de mísseis guiados de longo alcance para operações marítimas – tais como o *Houbei* – aeronaves não tripuladas, submarinos, porta-aviões, fragatas, *destroyers*, entre outros (Crowder, 2012, 19; O'Rourke, 2012, 3-37).

Os novos desafios de segurança e defesa de Taiwan

A chegada ao poder de Ma Ying-jeou em 2008, do Partido Nacionalista do Kuomintang (KMT), depois de oito anos de governação do Partido Democrático Progressista (PDP) liderado por Chen Shui-bian, trouxe um novo rumo político à ilha⁽¹⁰⁾. O KMT veio com a convicção que o antecessor cometeu muitos erros de estratégia militar no que se refere à defesa da ilha (Chen, 2009, 8) e procurou distanciar-se da governação anterior. Um dos domínios em que se procurou demarcar uma diferença foi precisamente na defesa nacional, embora uma parte dos conceitos anteriores se mantivesse inalterado. Um ano depois do início do novo mandato, aparecia já expressa no QDR, uma nova estratégia de defesa nacional, muito em resposta às necessidades da sociedade civil e como um desafio à ala militar mais ortodoxa (Chen, 2009: 8). A ideia era cortar com as tendências mais desafiantes da governação de Ma Ying-jeou que colocava em causa o equilíbrio no estreito de Taiwan. Embora Chen tenha seguido no essencial a política do KMT, no final do seu segundo mandato (2004–2008), tomou uma posição de maior desafio face à RPC. Em Abril de 2007, por exemplo, as agências noticiosas taiwanesas revelaram que as forças armadas da ilha simularam em computador ataques com mísseis a posições chinesas no estreito de Taiwan (Huang, 2008: 257).

A política presidencial de Ma passou a ser conhecida por “Hard ROC”⁽¹¹⁾, que apesar de indiciar uma manifestação de força, na verdade toda a retórica oficial é muito centrada na construção de uma “defesa compreensiva” (*comprehensive defense*), ou seja, um ambiente pacífico regional e na construção de paz. Em grande medida, tal como afirma York W. Chen (2009, 10), o conceito de “Hard ROC” parece indiciar uma estratégia de “fortificação defensiva”. A expressão foi amplamente apoiada pelo legislador Su Chi, posteriormente Secretário-Geral do Conselho Nacional de Segurança. Su sempre fora crítico do conceito de “Defesa Activa” da era de Chen e chegou mesmo a bloquear financiamento do MDT para a produção dos mísseis cruzeiro HF-IIE. Como alternativa, propôs já naquela altura o conceito de “Hard ROC” que viria a ser usado por Ma na campanha eleitoral de 2008 (Chen, 2009, 10). O conceito tornar-se-ia a base do entendimento de segurança de Taiwan por parte de Ma e seria introduzido e explicado nos documentos oficiais emitidos pelo Ministério da Defesa de Taiwan (MDT):

(10) Para a melhoria das relações bilaterais o autor considera igualmente influente o conjunto alargado e estratificado de crescentes interações informais e não governamentais desenvolvidas entre as duas comunidades. Cfr. Silva, Jorge Tavares da (2011) “O Isolamento Internacional de Taiwan e a Abertura de Canais Diplomáticos Não Governamentais”, *Nação e Defesa* n° 129, 199-220.

(11) A estratégia “Hard ROC”, criticada por algumas individualidades do meio militar, assenta no desenvolvimento de capacidades e infraestruturas militares defensivas e de protecção a eventuais ataques inimigos, incluindo operações conjuntas que possam anular forças aéreas e navais, e capacidade de mobilização de reservas (QDR, 2009: 65).

President Ma's phrase in Chinese would translate: "solid as bedrock," signifying a rock-solid and impregnable defensive force that, by implication, could not be dislodged, shattered, or breached by a numerically superior enemy force during an attempt to attack or invade ROC territory. The abbreviation for the Republic of China, ROC, happens to rhyme with the word "rock" in English, allowing word play that does not exist in the original Chinese formulation. (MDT, 2009)

É indiscutível que a paz é um factor central nas linhas orientadoras da estratégia de defesa nacional de Taiwan. A constituição da RC, no seu artigo 137, faz referência, para além da salvaguarda da defesa nacional, à necessidade de "preservação de um mundo de paz" (Gabinete da Presidência da Republica da China, 2012). Assim, a prevenção da guerra e de conflitos, a defesa do território nacional, a preparação de respostas de contingência e a estabilidade regional estão entre as grandes estratégias de defesas nacionais de Taiwan. Há uma clara intenção de reforçar o princípio da "defesa preventiva" (*preventive defense*) e um enfoque em Taiwan como construtor de paz (*peacemaker*), evitando qualquer tipo de confrontação e a participação em processos de cooperação regional. A ideia é promover dinâmicas de *Conflict Building Measures* (CBM) e outras medidas preventivas (QDR, 2009, 62), tal como comprovam os esforços de mediação na crise Senkaku/Diaoyutai. Ao mesmo tempo, a ilha pretende respeitar os acordos internacionais, em especial, no que se refere ao desenvolvimento de armas nucleares e de armas de destruição maciça.

O maior desafio ao papel de Taiwan como actor de Paz é a sua relação agrídoce com a RPC, um factor central a que fizemos referência no capítulo anterior. O facto de a China não ter diminuído o seu arsenal militar em relação a Taiwan obriga a uma maior preocupação dos responsáveis políticos taiwaneses no reforço e modernização dos seu arsenal militar. Mesmo o cenário de entendimento entre Taipé e Pequim, envolvendo dinâmicas económicas, científicas, desportivas e culturais entre os dois lados, não tem acompanhado o mesmo tipo de avanços no domínio político. Desta forma, as preocupações de segurança mantêm-se relativamente inalteradas, embora teoricamente as possibilidades de uma confrontação militar sejam teoricamente cada vez mais improváveis. Poder-se-ia pensar que o clima de crescente cooperação económica e as interacções sociais funcionariam como um elemento atenuante o que não se tem verificado. Apesar de uma redução substancial do orçamento para a defesa na ilha, este facto é inerente a uma procura de maior profissionalização, eficiência e modernização das forças armadas. Desde 2011 que passaram a ser produzidos em grande escala os novos mísseis IIE da gama *Hsiung Feng*, com um alcance de 600 a 650 quilómetros. Estes mísseis cruzeiro estão estrategicamente a ser colocados no alcance do território chinês, um facto totalmente novo neste contexto. Assim, a China terá cerca de 1600 mísseis dirigidos à ilha, Taiwan aparece agora com um arsenal de 100 mísseis dirigidos ao continente (Dudley, 2012).

A par das questões estritamente bélicas, há a considerar o constrangimento exercido pela China à diplomacia de Taiwan. A RC não tem participação em muitos organismos internacionais prejudicando a sua economia e política de defesa. Neste prisma, o acesso a tecnologia exterior e a venda de armas a Taiwan permanece difícil, embora os EUA tenham uma "obrigação" de o fazer de acordo com o Taiwan Relations Act (1979). A pressão que exerce a RPC pretende manter a sua capacidade coerciva sobre Taiwan, em especial evitando o desenvolvimento das suas capacidades aéreas evitando a compra de aeronaves (F-5, FX, Mirage, F-16 ou F-35), bem como mísseis balísticos (US-Taiwan Business Council, 2011, 31). Apesar das vulnerabilidades apontadas a Taiwan, alguns analistas que vêem em Taiwan também um enorme capacidade

de influência, nomeadamente ao nível do seu *soft power* (Waterman, 2012). Embora a China tenha permitido que Taiwan participasse como observador na OMS, continua a travar a entrada noutros organismos. Ao mesmo tempo, o número de estados com quem tem relações diplomáticas oficiais vai-se reduzindo fruto da pressão exercida por Pequim. Por exemplo, em Dezembro de 2012, a Secretaria de Relações Externas das Honduras ratificam a abertura de relações oficiais com a RPC (El Heraldo, 2012), mais um rude golpe para a diplomacia de Taiwan.

Outro elemento importante na política de defesa de Taiwan é a ideia de “transformação”, no sentido em que visa a modernização, eficiência, planificação, cooperação e equilíbrio das forças militares. Desde logo, há uma clara intenção de reestruturar os recursos disponíveis, em termos de organização e capacidades de operação, procurar parcerias, reequilíbrio de estratégias militares e uma melhor articulação dos sectores estratégicos civis às tecnologias de defesa (transferência de tecnologia). Outra necessidade premente é a implementação de um sistema funcional de voluntariado, desenvolvimento dos recursos humanos, gestão de gastos e aquisição de equipamentos militares, e uma articulação entre a política de defesa e as necessidades da sociedade civil. Há uma clara preocupação com a corrupção nas forças armadas tendo em conta o efeito negativo que acarreta. Os subornos e a corrupção generalizada pesa na moral interna dos efectivos e acaba por trespassar para a sociedade civil.

Além disso, há uma tentativa de aumentar as parcerias e caminhos para o estabelecimento de contactos com actores regionais no sentido de criar plataformas de entendimento e cooperação conjunta ao nível da segurança. Será importante também a criação de uma política de cooperação ao nível da segurança regional, desenvolvendo operações conjuntas no âmbito dos conceitos estratégicos da “defesa resoluta e dissuasão credível”. Através desta estratégia as forças armadas de Taiwan pretendem melhorar a eficiência de operações conjuntas, “sustentação estratégica e determinação táctica”, anulando as tentativas de avanço rápido por parte do inimigo. São cruciais as operações C⁴ISR, ⁽¹²⁾operações de informação (IO) guerra electrónica, contenção conjunta terrestre, marítima e aérea, guerra assimétrica, mobilização de reservas, logística, mobilização de reservas e capacidades de combate intangíveis (MDN, 2008, 6-7). Assim acontece com os contactos com o Japão, apesar de alguns desentendimentos, e os EUA, que inclui a venda de armamento, apesar das críticas de Pequim. A “viragem” dos EUA para o espaço da Ásia-Pacífico está a recuperar a importância geopolítica da ilha. A verdade é que o facto de não existir um tratado de defesa mútua com os EUA significa que a ilha não tem a certeza se os americanos viriam em seu auxílio em caso de conflito militar com a China (Famularo, 2009: 1-2).

Finalmente, na sua localização charneira para a Ásia Central, a RC enfrenta ainda o desafio imenso dos desastres naturais, considerada uma ameaça à segurança nacional (Ministério da Defesa Nacional da República da China, 2011, 13). Por exemplo, em Agosto de 2009, o tufão Morakot revelou deficiências ao nível militar e político no auxílio às populações locais. Urge uma maior articulação entre as forças militares e civis

(12) Na terminologia anglo-saxónica, as siglas C4ISR significam *Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance e Reconnaissance*. Trata-se, grosso modo, de um sistema operacional alargado e nivelar que conjuga o novo domínio da informação e comunicação com as forças militares tradicionais.

na procura de soluções para calamidades deste género. Por outro lado, a abertura de fronteiras entre a China e Taiwan e as relações estreitas com os EUA podem colocar a ilha sobre a mira de ataques terroristas. Por outro lado, as doenças infecto-contagiosas, tradicionalmente de fácil propagação na região, são um factor de enorme preocupação. Acrescem outras inquietações como a pirataria marítima e os ataques de cibercriminosos, esta igualmente muito desenvolvida na china continental.

Conclusões

Em termos dos desafios de defesa e segurança, podemos dizer que a ilha de Taiwan se debate com questões convencionais e não convencionais, divididas entre o domínio político, diplomático, económico e militar, numa região tradicionalmente complexa e tensa ao nível das relações entre atores. Na verdade, as relações no estreito de Taiwan têm melhorado substancialmente desde a eleição Ma Ying-Jeou, em 2008, e da reeleição em 2012. Este clima de maior abertura bilateral tem funcionado como um instigador ao aumento das interações sociais e económicas e agradado à diplomacia americana. Ao mesmo tempo, Taiwan procura projectar no exterior uma imagem de agente pacificador, um atractivo importante para a sua diplomacia frágil. A competição em redor das ilhas Senkaku/Diaoyutai tem servido para Taiwan reforçar o seu papel de mediador e, de forma alguma, alinhando nos interesses de soberania da RPC. Também a retórica oficial aponta neste sentido. Ma tem imposto um modelo de segurança que apelidado de “Hard ROC”, assente, sobretudo, em aspectos defensivos, na transformação e na prevenção de conflitos. Em causa estão, por um lado, a posição duvidosa da China continental, um factor central em toda a sua política de segurança, numa altura que esta moderniza substancialmente o seu arsenal militar; por outro a transformação, no sentido de maior transparência, reestruturação e desenvolvimento de novas estratégias internas. Por outro lado, o isolamento diplomático da ilha é uma das principais amarras na defesa dos interesses nacionais, incluindo a oportunidade de participar em organismos internacionais. Independentemente de um melhor clima de entendimento, a RPC é o principal foco de atenção em termos de segurança da ilha. Importa salientar que a China não coloca de parte a possibilidade de usar “meios não pacíficos” para resolver a questão de Taiwan. Além disso, para além de manter um elevado arsenal balístico dirigido ao território insular, pressiona para que Taiwan não desenvolva a sua diplomacia no espaço internacional, apesar de ter permitido que participasse como observador na OMS. Também a pujança comercial, política, diplomática e cultural da China continental são uma grande preocupação de Taipé, na medida em que enfraquece a condição taiwanesa, embora em muitos sentidos funcione também como uma oportunidade. Por outro lado, acrescem ainda questões de segurança não tradicionais, incluindo os desastres naturais, as doenças infecto-contagiosas, o contrabando, pirataria, ataques de cibercriminosos. Finalmente, um dos maiores desafios à sua segurança é a crescente competição e tensão nos mares da China, incluindo o redireccionamento estratégico dos EUA para a Ásia-Pacífico. Parece-nos que a ilha, face aos mais recentes desenvolvimentos, volta a estar no centro das atenções de Washington e, gradualmente, a recuperar importância nos jogos estratégicos regionais.

Bibliografia:

- Arthur, Gordon (2011) “Taiwan Island Defence” *Asian Military Review*, vol. 19, Edição 5, Julho/Agosto, 48-53.
- Bush, Richard C. (2011) “Taiwan and East Asian Security”, *Orbis*, Spring, 274-289.
- Chen, Jian (2012) “Win-Win Cooperation: China and ASEAN” *China Pictoral*, Novembro, 52-53.
- Chen, York, W. (2009) “The Evolution of Taiwan’s Military Strategy: Convergence and Dissonance”, *China Brief*, The Jamestown Foundation, vol. IX, Edição 23, 19 de Novembro, 8-12.
- Clinton, Hillary (2011a) “America’s Pacific Century” (Entrevista ao *East-West Center*), *Departamento de Estado dos EUA*,
<http://www.state.gov/secretary/rm/2011/11/176999.htm> [acedido em 18 de Dezembro de 2012].
- Clinton, Hillary (2011b) “America’s Pacific Century”, *Foreign Policy*, Novembro, 56-63.
- Clough, Ralph N. (1993) *Reaching Across the Taiwan Strait – People to People Diplomacy*. Oxford: Westview Press.
- Crowder, Doug, 2012. “Storm Warnings?” *Proceedings*, Abril 2012, vol. 138, 18-41.
- Departamento da Defesa dos Estados Unidos da América, 2010. “Quadrennial Defense Review Report”,
<http://www.defense.gov/qdr/QDR%20as%20of%2029JAN10%201600.pdf> [acedido em 16 de Novembro de 2012].
- Dudley; Richard (2012) “Taiwan Deploys Cruise Missiles With Range to Reach Chinese Mainland”, *Defense Update – Military Technology & Defense News*, <http://defense-update.com/> [acedido em 8 de Janeiro de 2013].
- El Heraldo (2012) “Honduras contempla relaciones con China Continental”, <http://www.elheraldo.hn/Secciones-Principales/Pais/Honduras-contempla-relaciones-con-China#panel1-2> [acedido em 9 de Janeiro de 2013].
- Gabinete da Presidência da Republica da China (2012) “Constitution”, <http://english.president.gov.tw/Default.aspx?tabid=1107> [acedido em 6 de Dezembro de 2012].
- Gabinete do Secretário da Defesa dos Estados Unidos da América (2011) “Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People’s.
- Goldman Sachs (2003) “Dreaming with BRIC: the Path to 2050”. *Global Economics Paper*, nº 99, 1-24.
- Huang, Alexander Chieh-cheng (2008) *A National Defense Strategy for Taiwan in the New Century*. Hampshire: Palgrave Macmillan, 257-274.
- Locklear, Samuel J. (2013) “The Interview: Admiral Samuel J. Locklear”, *The Diplomat*, <http://thediplomat.com/2013/01/13/the-interview-admiral-samuel-j-locklear/> [acedido em 21 de Janeiro de 2013].
- Mitrany, David (1966) *A working peace system*. Chicago: Quadrangle Books.
- Morgenthau, Hans J. (1993) *Politics Among Nations – The Struggle for Power and Peace*. Nova Iorque: McGrawHill.
- Republic of China”, http://www.defense.gov/pubs/pdfs/2011_CMPR_Final.pdf [acedido em 14 de Dezembro de 2012].
- Hsing, You-tien (1998) *Making Capitalism in China – The Taiwan Connection*. Oxford: Oxford University Press.
- Ministério da Defesa Nacional da República da China, 2011. *National Defense Report*. Taipé: Defense Review Editing Group.
- Ministério da Defesa Nacional da República da China, 2004. *National Defense Report*. Taipé: Defense Review Editing Group.
- Ministério da Defesa Nacional da República da China, 2009. *Quadrennial Defense Review*. Taipé: Defense Review Editing Group.

- National Intelligence Council (2012) “*Global Trends 2030: Alternative Worlds*”, 1-138.
- Naughton, Barry (1998) “The Emergence of China Circle”, in Naughton, Barry (ed.) *The China Circle: Economics and Electronics in the PRC, Taiwan, and Hong Kong*. Washington: Brookings Institution Press.
- Nye, O. Keohane; Nye, Joseph S. (2001) *Power and Interdependence*. Nova Iorque: Longman.
- O’Rourke, R., 2012, “China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress”. *CRS Report for Congress*, Congressional Research Service, 1-101.
- Taipei Times, 2012a, “Activists ignite dispute over Diaoyutais”, 5 de Julho de 2012, 1.
- Taipei Times, 2012, “Weapons systems video simulates attack on Taiwan”, 20 de Novembro, 1.
- Taipei Times, 2006. “Hu Jintao calls for more powerful navy”, 29 de Dezembro, 1.
- Wang, Horn-luen, 2009, “How are Taiwanese Shanghaied?” *Positions*, 17(2), 322-346.
- Waterman, Shaun, 2012, “‘Only Taiwan’ holds any reins on China – Confucianist leaders use soft power”, *The Washington Times*, 26 de Dezembro,
http://www.washingtontimes.com/news/2012/dec/26/only-taiwan-holds-any-reins-on-china/?utm_source=RSS_Feed&utm_medium=RSS [acedido em 27 de Dezembro de 2012].
- Willner, A.S., 2011. “Implications and Planned Changes in Taiwan’s Defense Posture” in Cliff, Roger et al (Eds.) *New Opportunities and Challenges for Taiwan’s Security*. Santa Monica: Rand Corporation, 81-97.

El medio ambiente en la República Popular de China: ¿existe espacio para las organizaciones civiles medioambientales?

Mireia Paulo (包玫兰)⁽¹⁾

Introducción

El medio ambiente adquiere mayor presencia a medida que sus efectos nocivos se hacen más visibles en la República Popular de China (RPCCh). Su gran tamaño, el aumento ininterrumpido de su población, la insaciable demanda de consumo de recursos naturales y el crecimiento económico y urbanístico vertiginosos representan un desafío para el Partido Comunista Chino (PCCh). El conjunto de todos estos factores fomenta catástrofes y accidentes ambientales, disparidades socio-económica entre la población y un descontento social creciente.

Esta situación ha obligado al gobierno a incentivar a los legisladores chinos promoviendo la formulación de una nueva legislación y política medioambiental. En la actualidad, el crecimiento económico verde y la estrategia de desarrollo sostenible son prioritarios en la agenda política. La formulación de las políticas ambientales tiende a basarse en grandes soluciones institucionales, aunque muchos de los problemas son locales. La implementación y el monitoreo de las nuevas regulaciones continúan siendo asignaturas pendientes. Sumado a las estructuras descentralizadas del Estado y la limitación de los recursos, el gobierno chino, por tanto, necesita adaptarse y contar con la participación de todos los sectores de la sociedad (político, empresarial y civil) para resolver con éxito los desafíos presentes del país.

El medio ambiente ha dejado de ser un espacio de científicos y expertos, convirtiéndose en un aspecto esencial de la vida pública. La sociedad civil china se encuentra en transición, representando uno de los cambios más importantes del siglo XXI. Ha dejado de estar en el punto de mira como uno de los temas sensibles para convertirse en motor de cambio.

Esta situación nos lleva a reflexionar sobre el papel de las organizaciones civiles medioambientales (OCM) chinas, las cuales son cada vez más activas y visibles como actores en la política medioambiental, jugando un papel crucial en la movilización de la sociedad. La población china protesta, y cada vez más, sobre aquellos problemas que le inquietan diariamente, como la contaminación del agua y el aire o el crecimiento constante del desierto del Gobi, el más grande del continente asiático. En múltiples ocasiones el descontento social, generalmente relacionados con actividades empresariales y efectos dañinos en la salud, han derivado en con-

(1) Es sinóloga, investigadora y consultora independiente. M.A. Política y Administración de la Unión Europea por el Colegio de Europa. Licenciada en Estudios Asiáticos y Estudios Internacionales e Interculturales por la Universidad Autónoma de Barcelona, completó sus estudios de lengua y cultura china en la Universidad de Pekín.

flictos locales como las protestas de Changzhou en la provincia de Jiangsu ⁽¹⁾.

El presente artículo tiene como objetivo principal la visualización del papel de las organizaciones civiles medioambientales chinas en la sensibilización y movilización de la ciudadanía para defender sus derechos por una calidad de vida digna. En cierta medida, la influencia y papel de estas organizaciones se ha ampliado con el transcurso de los años. La nueva estrategia gubernamental de economía verde, desarrollo sostenible y sociedad armónica requiere de una perspectiva holística e integrada incluyendo una perspectiva de abajo a arriba (*bottom-up*).

El artículo se estructura en cinco partes. Inicialmente se describen los desafíos actuales que experimenta el país. A continuación se analiza la evolución de la política y estrategia medioambiental acompañada de cambios institucionales significativos. Seguidamente se desarrolla el concepto de organizaciones civiles medioambientales chinas, se explican sus características y se analiza su role. Finalmente, se ofrece unas conclusiones sobre los puntos más destacados del artículo.

Los retos actuales de la República Popular China

La extensión y tamaño del país permite la existencia de una pluralidad de ecosistemas y recursos naturales inigualables. El manejo de los recursos naturales está ligado al uso de la tierra, la creciente urbanización y el aumento de población. La presión sobre el terreno arable, la deforestación o la escasez de agua potable forman parte de la realidad actual china. La desertificación es otra de las graves adversidades en el país asiático, se calcula que un tercio de su territorio está expuesto a las consecuencias de esta amenaza.

La RPCh cuenta con una biodiversidad considerablemente variada. Mientras que la primera reserva natural se estableció en 1956 en Dinghushan (鼎湖山) en la provincia de Guangdong, en la actualidad existen alrededor de 2538 entre parques y reservas naturales (Zhang y Crooks, 2012: 51). A pesar de esta espectacular cantidad todavía existen lagunas en la protección y sostenibilidad de dichas zonas. La mayoría de estos enclaves están destinados a actividades turísticas y no siempre cuentan con la gestión y la planificación adecuada. Además, la variada biodiversidad también está expuesta a continuas amenazas como la destrucción del hábitat, la polución, las prácticas insostenibles de caza, los vertidos tóxicos en ríos, etc. Se estima que el país pierde entre el 10% y el 15% de sus especies naturales cada año (Burgess y Esterhuysen, 2012: 3).

En el transcurso de los últimos cinco años, la RPCh ha consolidado su crecimiento económico frente al resto de las economías mundiales sorteando los obstáculos de la crisis financiera y económica. A finales del año 2010, el país escaló posiciones en el ranking convirtiéndose en la segunda potencia económica mundial. A pesar de estos positivos resultados, la crisis está causando estragos en la economía china basada en la fórmula de crecimiento de Deng Xiaoping (邓小平). Esta fórmula cuenta con tres elementos ventajosos para la manufactura competitiva, mano de obra, terreno y exportación a costos bajos (Dai, 2012: 4). Este modelo de

(1) Para más información véase <http://www.vidsque.com/video/uPOXdOgqzP4/video/>

crecimiento económico parece obsoleto, la preocupación por no superar la barrera limítrofe de un país en vías de desarrollo a un país desarrollado es cada vez más visible.

Por ello, el gobierno chino trata de cambiar el desarrollo económico hacia una economía basada en la innovación. Para mantener el crecimiento económico anual constante entre el 7% y 9% es indispensable impulsar la demanda nacional y controlar la deuda interna del país. Esta obsesión por el desarrollo económico a generado grandes disparidades en los diferentes sectores de la población china. Como refleja el 12º plan quinquenal (2011-2015), la importancia de una distribución de la renta más equitativa es necesaria para contribuir a la reducción de la brecha cada vez mayor entre ricos y pobres, así como entre la población rural y urbana.

La reforma de captación de impuestos que inició el gobierno central en 1994 reduce los ingresos de los gobiernos locales. Consecuentemente, las autoridades locales promueven grandes proyectos industriales para incrementar sus ingresos. Estas zonas industriales han generado grandes beneficios, pero también han favorecido una omisión de la aplicación de las leyes y medidas medioambientales dictadas por el gobierno central. Las autoridades locales han impulsado el crecimiento económico sin una previa planificación sostenible, fomentando el incumplimiento de los mínimos estándares sociales. Consecuentemente, el malestar social se hace visible, es el caso de las protestas de Shifang en la provincia de Sichuan (什邡四川) contra una fundición de molibdeno y cobre.⁽²⁾

El desarrollo del sector industrial va ligado al desarrollo de grandes infraestructuras, aumento del consumo energético y crecimiento del sector automovilístico. Actualmente, el número de trabajos en el sector primario se estima en un 11%, el secundario en el 47% y el terciario en el 43% del PIB nacional (Zhang y Crooks, 2012: 31). Estos datos reflejan el role del sector empresarial y de la industria. Con este panorama es difícil cumplir con los objetivos sociales y de eficiencia energética que establece el presente plan quinquenal.

A los alarmantes impactos sobre la calidad del agua, suelo y aire que tienen estas zonas industriales, se añaden los accidentes ambientales. De acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Protección del Medio Ambiente, durante el año 2011 se registraron alrededor de 542 accidentes, la mayoría de ellos causados por la industria química (Zhu, 2012). Estos accidentes ambientales revelan una mala gestión y planificación de los proyectos industriales. El caso del río Longjiang pone en evidencia esta situación. En enero de 2012 la contaminación del río por el vertido de cadmio⁽³⁾ afectó al suministro de agua en la ciudad de Liuzhou con una población cercana a los tres millones y medio. Las consecuencias fatídicas de estos accidentes son padecidas tanto por el medio ambiente como por la población. De esta situación se deriva un malestar social, cada vez más visible, ante la impunidad de las acciones del sector empresarial y las autoridades locales.

Al mismo tiempo, el desarrollo vertiginoso del sector industrial sin una apropiada legislación ambiental está causando graves efectos en la salud de la población. Según datos de la Organización Mundial de

(2) Para más información véase http://www.vidsque.com/video/i_s6eMPI8Qc/video/

(3) El cadmio es un metal pesado y tóxico que se utiliza en las pinturas industriales, en las baterías y en las galvanoplastias.

la Salud, aproximadamente 500 de las ciudades más grandes de la RPCCh no cumplen con los estándares de calidad del aire (Zhang y Crooks, 2012: 80). Se destacan principalmente problemas respiratorios, dermatológicos y alérgicos.

La RPCCh padece una transformación social de nación rural a urbana imponente. En el presente alrededor del 50% de la población vive en ciudades prediciéndose que en 2030 aumentará hasta el 75% (Burgess y Esterhuyse, 2012: 2). Según estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, en 2005 se contabilizaron 652 ciudades en el país. La urbanización se ha convertido en un factor clave en el desarrollo y la modernización china. Aunque también implica retos como el consumo de recursos, la planificación urbanística, el manejo de residuos, la calidad del aire, el abastecimiento de energía, el transporte, etc.

Una estrategia adecuada en el sector energético es crucial para la protección del medio ambiente. El consumo de energía es una de las principales causas de las emisiones de gases de efecto invernadero y la reducción de los recursos naturales. En términos relativos el consumo energético no es tan significativo como en términos absolutos, el nivel de consumo por cápita es 25% mayor que la media mundial (Zhang y Crooks, 2012: 33). Sin embargo la fuente energética principal es el carbón, una de las más contaminantes. Por ello no sorprende que tanto el 11º como el 12º plan quinquenal subrayen la importancia de las nuevas energías renovables y la eficiencia energética, así como la promoción, la difusión y la utilización de estas tecnologías limpias.

En relación al abastecimiento del agua, el país asiático no padece escasez en términos absolutos, puesto que se posiciona como el quinto país con mayores recursos acuíferos en el mundo. Por el contrario, en términos de abastecimiento de agua por cápita tan solo cuenta con el 25% mundial (Burgess y Esterhuyse, 2012: 3). El norte del país, plagado de zonas desérticas y rurales, padece en mayor medida las consecuencias de la escasez en el abastecimiento. En torno a 200 millones de residentes en zonas rurales no tienen acceso a agua potable. Según el Ministerio de Recursos Hídricos solo el 54% de los 178.000 kilómetros de los principales ríos y lagos supervisados por el ministerio cumple con los estándares de calidad (Zhu, 2012). Dicho de otro modo, casi la mitad de los ríos están contaminados, es el caso de la toxicidad de la presa del río Nu o del río Songhua.

Sin tener en cuenta los efectos del cambio climático (CC), la RPCCh sufrirá de escasez de agua en un plazo medio. Por este motivo, el gobierno está llevando a cabo numerosos proyectos de irrigación hacia la zona norte del país. Muchos de estos proyectos no escapan a las críticas de la opinión pública por los impactos económicos y ecológicos que conllevan.

La sociedad china no solo aumenta anualmente, sino que experimenta un cambio hacia una sociedad más longeva. Según los cálculos del gobierno, en 2050 habrán alrededor de 400 millones de chinos mayores de 60 años (Islam, 2012: 5). La longevidad comporta mayor presión en el mercado laboral, déficit fiscal e inclu-

so en el sistema familiar basado en el patrón 421.⁽⁴⁾ Aún más evidente el riesgo que implica en la seguridad alimentaria del país a través de la reducción de la cantidad de terreno arable, la escasez de recursos acuíferos, el incremento de los efectos nocivos del CC, etc.

A la transformación geográfica, territorial y demográfica se añade la desproporcionada distribución de las ciudades y el número de habitantes. Esta transformación tiene implicaciones en otros sectores como las migraciones internas, el sistema de registro de vivienda (户口, hùkǒu), el sistema de seguridad social, la cobertura sanitaria, etc.

El PCCh es consciente de la necesidad de mejorar la estabilidad y equidad en el país. El famoso eslogan de Hu Jintao, 'sociedad armónica' (和谐社会, héxié shèhuì), no se cumplió durante su mandato, generando un descontento palpable en la ciudadanía. Esta situación ponen en cuestión la legitimidad del partido. Por lo que no es de extrañar que el 12º plan quinquenal aborde ampliamente la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo actual hacia un modelo de crecimiento sostenible y respetuoso con el medio ambiente, subrayando la importancia de reducir las disparidades sociales.

La suma de todos los desafíos a los que se enfrenta el país en los próximos años agravan la presión en el uso y la obtención de los recursos naturales. Los esfuerzos individuales del gobierno no son suficientes, todos los sectores de la sociedad china deben participar en la protección del medio ambiente a largo plazo. La cultura del reciclaje, energías limpias y modos de consumo responsables son todavía preocupaciones poco arraigadas en la sociedad china. La degradación ambiental no depende exclusivamente de las regulaciones, las leyes, las instituciones o indicadores de los objetivos de actuación. La protección del medio ambiente requiere de una estrategia integrada y holística.

La evolución de la política y estrategia medioambiental china

La legislación ambiental china, comparada con algunas legislaciones europeas, se puede definir como limitada o deficiente. En términos generales el marco legal se encuentra en una fase incipiente, basado en las regulaciones de 1973. Las principales dificultades radican en la promulgación de nuevas leyes que aborden los desafíos actuales junto con su aplicación adecuada en todos los territorios del país.

Entre los avances en materia legislativa se encuentran la Ley de Protección Ambiental de 1979, el articulado introducido en la Constitución en 1982 y alrededor de 427 normas adoptadas entre los años 1996 y 2000. Un nuevo logro tuvo lugar cuando el Ministerio de Protección del Medio Ambiente (MPMA) publicó un directorio para la protección medio ambiental. La finalidad del directorio es definir un mínimo de estándares e indicadores que deben ser cumplidos por las industrias más contaminantes y consumidoras de recursos energéticos. Algunas de las leyes adoptadas recientemente son, por un lado, la ley de promoción del uso de energías renovables (diciembre de 2009). Tiene como objetivo producir para 2020 un 15% de su mezcla de

(4) Para mayor información sobre '421家庭模式' véase; <http://baike.baidu.com/view/7439982.htm>

energía a partir de energías renovables. También prevé reducir las emisiones de carbono en un 40% (en base a los niveles de 2005) para el año 2020. Por otro lado, la regulación sobre las ‘Medidas de gestión ambiental de sustancias químicas nuevas’ (15 de octubre de 2010) destinada al sector industrial.

Algunas de estas leyes y regulaciones han quedado en papel mojado. Los políticos son criticados por formular un sinfín de leyes ambientales que terminan por no adoptarse. Sin embargo, todavía es pronto para aventurarse a predecir los resultados de las últimas regulaciones y leyes aprobadas por las autoridades chinas.

El desarrollo de la estrategia medio ambiental acompañada de cambios institucionales

Gracias a la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en 1972, la PCCh empezó a prestar mayor atención al medio ambiente e inició una serie de actuaciones. En 1973 celebró su primera conferencia nacional con la consiguiente introducción de reglamentos, leyes y medidas para la protección medioambiental, incluidas en el plan de desarrollo y crecimiento económico del Estado a finales de la década de los setenta. Otra de las acciones emprendidas fue la creación de la Agencia de Protección Medioambiental (1975) como uno de los departamentos de la Comisión Nacional de Construcción Básica (CNCB).

Nuevos avances institucionales arribaron con la creación de un grupo interinstitucional en 1988. El objetivo de este grupo era preparar las negociaciones internacionales sobre el CC. Al mismo tiempo, la Agencia de Protección Medioambiental fue separada de la CNCB y renombrada como Agencia Nacional de Protección Ambiental. Se le asignó un subdirector adjunto a nivel ministerial, el cual reportaba directamente al Consejo del Estado. En 1992, se creó el grupo de Coordinación Nacional sobre el Cambio Climático. Ese mismo año, el Primer Ministro Zhu Rongji subió de categoría la Agencia Nacional de Protección ambiental a nivel ministerial, convirtiéndola en la Administración Nacional de Protección Ambiental (ANPA). Esta institución compartía responsabilidades en materia de legislación y políticas con otros ministerios, tales como el Ministerio de Recursos Hídricos y de Obras. Es importante recordar que la pequeña ANPA abarcaba una agenda amplia con a penas 300 funcionarios y un líder, Pan Yue, de escasa influencia política.

A penas un año más tarde, en 1993, el Comité del Partido Nacional creó uno de sus nuevos Comités especializados, el Comité para la Protección Medioambiental y de los Recursos Naturales. Al mismo tiempo, se publicó una Agenda Nacional 21, con el correspondiente ‘Libro Blanco sobre la población de China, el medio ambiente y el desarrollo en el siglo 21’. Los líderes chinos comenzaban a tomar conciencia de que el crecimiento económico debía ir acompañado de la protección del medio ambiente, basado en un respeto mutuo para obtener un desarrollo sostenible a largo plazo.

Durante los debates del 10º plan quinquenal (2001-2005) el Presidente Hu Jintao (胡锦涛) recordó la importancia de lograr los objetivos de la sociedad armónica. Esta objetivos se encuentran en concordancia con los objetivos de desarrollo del milenio de las Naciones Unidas, particularmente con el séptimo, la sostenibilidad medioambiental. Wen Jiabao (温家宝) enfatizó, en las discusiones preparatorias al 11º plan quinquenal (2006-2010) y durante la 6ª Conferencia Nacional sobre la Protección Medioambiental (Beijing, 2006), la necesidad de cambiar de estrategia política en esta materia. El crecimiento económico vertiginoso deja de ser

el componente distintivo de la agenda política, a partir de ese momento, también se incorpora a la agenda la calidad del crecimiento con la finalidad de conseguir una sociedad ‘armónica, eficiente y respetuosa con el medio’. El 11º plan también hizo especial hincapié en el sector energético. Marcó como objetivo disminuir el consumo de energía hasta un 20% y el consumo de agua en el sector de la industria hasta un 30%.

En 2006 se estableció una red de centros de supervisión regional. Su principal objetivo era mejorar la capacidad de actuación y supervisión de la ANPA en los niveles subnacionales. Esta red de centros, *a priori*, parecía apaliar las deficiencias en el sistema administrativo. En cambio, en la actualidad despierta opiniones controvertidas, ya que este tipo de sistema de supervisión crea fricciones entre los niveles horizontal y vertical, además de introducir una dualidad en las obligaciones.

La culminación de los cambios institucionales se produjo en el momento que la ANPA se transformó en el actual MPMA en 2008. El MPMA cuenta con asiento directo en el Consejo del Estado. El cambio institucional no implicó una modificación jurisdiccional sino más bien la modernización de una administración débil. En la actualidad el MPMA está compuesto por 14 departamentos, 80 divisiones y alrededor de 370 empleados con el apoyo de unos 1700 trabajadores dependientes de otras instituciones o centros de investigación (Zhang y Crooks: 120). A pesar de las estructuras administrativas nuevas, se estima que los recursos humanos y económicos continúan siendo escasos para abordar la magnitud del problema.

El presente 12º plan quinquenal (2011-2015) destaca el desarrollo sustentable, el crecimiento sostenible y los estándares de niveles de vida altos. Por primera vez se incluye un capítulo dedicado exclusivamente al medio ambiente, ampliando los objetivos y las recomendaciones de sus predecesores. La finalidad es conseguir aplicar una estrategia sostenible y duradera que permita seguir creciendo, mientras se equilibran las disparidades sociales y se adoptan las medidas necesarias para mejorar la situación actual.

Esta estrategia se evidencia en los siete objetivos principales del plan. Además, del total de los 24 objetivos específicos enumerados, 8 hacen referencia al medio ambiente y al manejo de recursos naturales, y 9 al desarrollo humano y social. Igualmente, la atención que adquieren los temas relativos al CC no tiene precedentes, por ejemplo se incluyen dos nuevos impuestos relativos a la contaminación por amoníaco, nitrógeno, etc., así como se promociona las tecnologías de bajo consumo de carbón y de combustibles no fósiles. Estos objetivos son indicadores de una intención clara de modificar el modelo de desarrollo social y económico actual. Pasando de la teoría a la práctica, se han seleccionado cinco provincias y ocho ciudades china para liderar la transición hacia una economía sostenible. La promoción de la investigación y de la innovación son cruciales para desarrollar nuevas tecnologías que permitan cumplir con la estrategia y objetivos marcados.

En referencia a la cooperación internacional, los líderes chinos muestran mayor interés y responsabilidad para combatir los efectos nocivos del CC y las catástrofes medioambientales. En la actualidad, la RPC ha suscrito cerca de 50 acuerdos internacionales en la materia (Zhang y Crooks, 2012: 135), por ejemplo la Convención Internacional sobre la lucha contra la Desertificación, la Convención sobre los Humedales, etc. La cooperación internacional obtiene, del mismo modo, respuestas positivas en la política interna, tales

como la Convención sobre la Biodiversidad firmada en 2008. Ésta sirvió de base para la posterior revisión del ‘Plan de Acción y la Estrategia de Protección para la Biodiversidad (2010-2030)’ de la RPCh.

A pesar de la creciente preocupación del PCCh por el medio ambiente, la opinión pública occidental continúa criticando al gobierno chino por su argumento sobre las responsabilidades históricas, basado en el principio de ‘responsabilidades comunes pero diferenciadas’, como excusa para escapar de sus propias obligaciones. También se añaden casos controvertidos como las tarifas de carbono sobre el tráfico aéreo a terceros países que la Unión Europea aprobó en el 2008. Esta medida debía entrar en vigor en 2012, pero finalmente ha sido pospuesta hasta obtener un acuerdo multilateral. La RPCh se oponía a la tarifa alegando ser una acción unilateral, mientras que en Bruselas se discute sobre la presión que el gobierno chino pudo ejercer sobre las empresas aéreas europeas y algunos de sus estados miembros.

La opinión pública también critica la degradación ambiental en la PRCh, ya que este país emergente se percibe como devorador de los recursos naturales mundiales. Algunos efectistas lo ven como el mayor contaminador y destructor del planeta, sin un compromiso real y claro para la protección del medio ambiente. La pregunta que cabe formularse es hasta que punto son justas estas recriminaciones, teniendo en cuenta que el tamaño territorial y demográfico de los países occidentales es significativamente inferiores, y que ya realizaron su desarrollo industrial durante el siglo XIX. Además, la RPCh ha servido y sirve de centro de fabricación, produciendo lo que los países occidentales consumen, es decir, los países ricos disfrutaban de muebles de teca, mientras los chinos padecen la deforestación.

La perspectiva china sobre la protección del medio ambiente difiere en algunos aspectos de la europea. En primer lugar, la prioridad es lograr un desarrollo sostenible a través de la restauración ecológica, la reforestación, etc. En segundo lugar, la RPCh otorga la misma importancia a la mitigación y a la adaptación. En tercer lugar, es una obligación nacional garantizar la seguridad del abastecimiento alimentaria, hídrica y energética en favor de la estabilidad del país y la disminución de la brecha entre las zonas rurales y urbanas. En cuarto lugar, las instituciones deben trabajar en cuestiones como; adaptación, transferencia tecnológica y apoyo financiero. La finalidad es reducir el coste de las nuevas energías limpias y las herramientas de mitigación. Por último, según oficiales chinos, el medio ambiente es un factor fundamental para las políticas de desarrollo nacional de la próxima década. Durante el XVIII Congreso del Partido se introdujo un nuevo concepto, la ‘civilización ecológica’, el cual enfatiza la protección del medio ambiente y al desarrollo sustentable.

La mezcla de un sistema descentralizado en materia ambiental, la falta de capacidad administrativa para aplicar las leyes por igual en todo el territorio chino y la falta de poder real detrás de las instituciones continúan siendo elementos limitantes de la administración. Fuentes oficiales chinas declaran que la RPCh se encuentra en una primera fase en cuanto a la protección ambiental. Utilizando la metáfora del puzzle, describen la situación con una mesa repleta de piezas aún sin colocar. Alegan que todavía es pronto para conocer el conjunto de las estrategias apropiadas para encajar todas las piezas correctamente. En definitiva, se enfatiza la necesidad de una planificación detallada en materia de protección ambiental y de transición hacia una economía verde.

Conceptualización de las organizaciones civiles medioambientales chinas

El crecimiento de las organizaciones civiles, concretamente de la medioambientales, plantea interrogantes sobre su independencia respecto de la doctrina del PCCh, si influyen en el diseño de las políticas estatales o si tienen realmente una incidencia en la implementación de las estrategias gubernamentales. La máxima occidental es que el PCCh representa un sistema de control e incluso opresor en algunos casos. Sin embargo, entender las organizaciones civiles medioambientales en la RPCh como un títere del partido no siempre refleja la situación real de estas organizaciones.

Este capítulo explica la definición de las organizaciones, reflejando la divergencia en cuanto al concepto occidental y los requisitos necesarios para la inscripción formal. Seguidamente se describen las características y la evolución de este tipo de organizaciones. Se subraya también el papel que juegan las redes y las plataformas para promover su desarrollo. A continuación, se hace referencia a los canales de comunicación como una herramienta esencial para la divulgación de su trabajo. Finalmente, se destacan las limitaciones principales que entorpecen la expansión y labor de estas organizaciones.

Definición de las organizaciones civiles medioambientales

La sociedad civil occidental hace referencia a aquella parte de la población que no abarca ni la sociedad política, ni la sociedad de mercado. Los miembros son civiles, constituidos por personas individuales, organizaciones no gubernamentales y no empresariales, plataformas, redes, etc. El conjunto de todos sus miembros constituye la esfera pública independiente del gobierno. Del mismo modo, una organización no gubernamental (ONG) occidental se concibe como una persona jurídica independiente, sin ánimo de lucro y con carácter voluntario. Estas definiciones no corresponden íntegramente con la realidad china.

La sociedad civil china está formada por organizaciones heterogéneas. La confusión de los múltiples nombres y sus características se lee tanto en la literatura china como en la occidental. La oficina administrativa de organizaciones no gubernamentales del Ministerio de Asuntos Civiles (OMAC) utiliza la siguiente definición para las ONG (民间组织, *mínjiān zǔzhī*): “organizaciones formadas por ciudadanos voluntarios que llevan a cabo actividades encaminadas a hacer realidad las aspiraciones comunes de sus miembros de conformidad con los estatutos de la organización” (Chu, 2009: 4). Pero la realidad es que en el país coexisten cuatro grupos de organizaciones diferentes: GONGO (半官方组织 *bànguānfāng zǔzhī*), de base (群众团体, *qúnzhòng tuántǐ*), privadas sin ánimo de lucro o empresas no comerciales (非企业单位, *fēiqǐyè dānwèi*) y fundaciones (基金会, *jījīnhuì*) (Morton, 2005: 519-532 y Ho, 2001: 904).

En primer lugar, las organizaciones oficiales, llamadas GONGO, tienen una estructura de arriba a abajo (*top-down*). Muchas están constituidas por miembros del PCCh o forman parte de un departamento gubernamental. Acostumbran a recibir subsidios del Estado y, por lo tanto, son dependientes del mismo, como por ejemplo el Instituto Chino de Ciencias Ambientales. En segundo lugar, las organizaciones de base o independientes están compuestas por individuos sin un vínculo directo al gobierno. Tienen una estructura de *bottom-up* y no suelen obtener financiación gubernamental. La primera organización independiente en registrarse fue Amigos de la Naturaleza (自然之友) en 1994. En tercer lugar, existen organizaciones que se

registran como empresas o directamente como clubs o asociaciones donde se encuentra la Liga Verde Voluntaria de Chongqing. La razón principal es evitar los obstáculos administrativos para el registro. El primer grupo medioambiental que se registró en el departamento de Industria y Comercio del gobierno municipal de Pekín como empresa fue *Global Village of Beijing* en 1996. Finalmente, las fundaciones suelen estar relacionadas con universidades o centros de investigación, como es el caso de *Green Home*, afiliada a una fundación porque no obtuvo respuesta al intentar registrarse como organización independiente. Por norma general, los miembros de todas las organizaciones, con excepción de las GONGO, son voluntarios y los representantes se escogen de forma independiente a las instituciones gubernamentales.

Además de esta agrupación de organizaciones, cabe destacar que muchos individuos trabajan y crean sus propias asociaciones al margen de los registros oficiales. El sistema de registro, la compleja burocracia y la escasez de fondos son algunas de las causas para esta situación. En algunos casos, gracias a su trabajo y reconocimiento, principalmente mediático, consiguen posteriormente registrarse de forma oficial. Por ejemplo, en el año 2000 Wan Ping, profesor de secundaria, emprendió su lucha contra la desertificación. Dejó su trabajo y tomó sus ahorros con la finalidad de frenar los avances del desierto del Gobi y mejorar las condiciones de vida de la población local de Keerxin, en la región autónoma China de Mongolia Interior. Proyectos como el de esta pequeña organización plantan cara a los problemas medioambientales con muchas ganas y pocos recursos. El cambio en la zona desde sus inicios ha sido muy positivo, ganándose el reconocimiento gubernamental en 2005.

Las organizaciones medioambientales chinas, como cualquier otra organización, deben cumplir con los requisitos establecidos por el gobierno para su inscripción oficial. En la actualidad hay tres requisitos básicos (Wang, 2002:1-7):

- 1. El sistema de patrocinador: hace referencia a un departamento gubernamental autorizado (主管单位, zhǔguǎn dānwèi) responsable de la organización. Las organizaciones deben registrarse en algún departamento gubernamental o bajo la tutela de un miembro del partido, convirtiéndose así en responsable directo de la organización y proporcionándole el carácter legal.
- 2. La regla de exclusividad temática: implica que solo una organización, sin importar el campo en el cual trabaje, puede estar registrada en el mismo nivel de la administración (circunscripción).
- 3. La exclusividad territorial: solo permite trabajar en un nivel de registro, es decir, no se consiente establecer oficinas en otro lugar diferente a su inscripción original.

Los requisitos para el registro formal constituyen, en múltiples ocasiones, una traba para el desarrollo de estas organizaciones. Como consecuencia directa, la sociedad civil china ha utilizado diversos medios para crear organizaciones con objetivos y actividades similares a las ONG medioambientales occidentales. El Ministerio de Asuntos Sociales es consciente de este escenario, por lo que en 1998 promulgó dos reglamentos con la finalidad de mejorar el sistema de registro. Estos reglamentos son 'El registro y gestión de las ONG y las empresas no comerciales' y 'El registro y gestión de las organizaciones sociales'. A pesar de los esfuerzos,

en la actualidad la problemática perdura ya que el proceso de institucionalización se encuentra en una etapa incipiente.

En conclusión, la definición de ONG occidental no es aplicable en el caso de la RPC. Por lo tanto, en el presente artículo se utilizará el concepto de organización civil medioambiental (OCM) para señalar todas aquellas organizaciones, grupos o individuos que trabajan en materia medioambiental surgidos de la base de la sociedad civil con carácter voluntario y autónomo. Este amalgama de ciudadanos tiene una dualidad en su naturaleza, civil y gubernamental, especialmente aquellas organizaciones registradas. Las OCM están compuestas por personas que se unen de común acuerdo para la consecución de intereses u objetivos comunes. Su meta no es lucrarse, sino la protección del medio ambiente, la defensa de los derechos ambientales y sociales, además de la adquisición y la distribución de bienes y servicios públicos.

Evolución y características de las organizaciones civiles medioambientales

Las OCM tuvieron un gran impulso tras la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, desempeñando un papel esencial al desasociarse de las organizaciones oficiales GONGO. De acuerdo con las estadísticas del OMAC, en 1978 se crearon 6.000 organizaciones, existiendo a finales de 2006 alrededor de 186.000 (Wang, 2002:1-7). Sin embargo estas cifras no son concluyentes.

En primer lugar, el número de organizaciones civiles en términos generales difiere entre las fuentes consultadas. Por ejemplo, fuentes oficiales estiman la existencia aproximada de 320.000 organizaciones, mientras que la Universidad de Pekín llega a contabilizar tres millones (Yu, 2011: 2). La disparidad de las cifras se debe a múltiples factores, principalmente la problemática del registro, fallos en el sistema de censo y la propia definición oficial de las organizaciones.

En segundo lugar, los registros oficiales no cuentan con estadísticas sobre las tipologías de las organizaciones inscritas. Por tanto, se desconoce la cantidad de organizaciones que trabajan en temas relacionados al medio ambiente. Igualmente, no existen estadísticas concretas acerca de la distribución geográfica, aunque se sabe que son más numerosas en las grandes capitales ubicadas al este del país que en las zonas rurales del noroeste.

Existe una lista de temas estrellas que obtienen una creciente atención en los últimos años entre las OCM. Estos temas están relacionados con la contaminación del agua, suelo y aire, la protección de las víctimas por contaminación, la deforestación y la desertificación, el urbanismo, la reformulación de la legislación ambiental y, por supuesto, la educación y sensibilización del medio ambiente. No obstante los temas en los que trabajan las OCM son tan diversos como la tipología de las mismas.

En comparación a las ONG medioambientales occidentales, las OCM chinas son organizaciones relativamente jóvenes. Esta característica se ve reflejada en los conocimientos técnicos de los directores, trabajadores y voluntarios, tanto en la gestión de estas organizaciones como en el entendimiento científico de los temas que abordan. Por lo que no sorprende leer artículos académicos criticando los argumentos de algunas de estas organizaciones, repercutiendo negativamente en la imagen y popularidad de las OCM. Aún así la

situación está mejorando gracias a la creación de plataformas, a la asociación con centros de investigación y universidades relevantes, y la difusión mediática.

Otra de sus características es la escasez de recursos humanos y económicos, lo cual conduce a competir por los mismos fondos y subvenciones. Esta situación mantiene a las OCM en un estado de fragilidad constante. A pesar de ello, el desarrollo de estas organizaciones tiene una tendencia de crecimiento constante y se pronostica que seguirán aumentando a medida que la sensibilidad medioambiental continúe ganando adeptos. La ciudadanía es cada vez más sensible, consciente y movilizadora.

Paralelamente, existen las ONG internacionales (ONGI) establecidas en la RPCh y que conviven con las OCM chinas. Su presencia es relativamente reciente, exceptuando la Asociación para la Defensa de la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) y la Fundación Internacional de la Grulla, las cuales se instalaron a mediados de la década de 1980. En la actualidad las ONGI no cuentan con ningún procedimiento de registro oficial, por lo que muchas se registran como empresas, por ejemplo la WWF China. Otras optan por registrarse como socias de alguna institución, es el caso de Greenpeace China registrada en la Universidad para las Minorías de Pekín. Además, al grupo de las ONGI operando en la RPCh se han unido algunas de las ONG medioambientales más antiguas como es el caso de *The Nature Conservancy* (大自然保护协会) y *Wildlife Conservation Society* (国际野生生物保护学会).

La realidad, por tanto, es que las OCM chinas por su naturaleza y características no pueden compararse al concepto de ONG medioambiental occidental. Debido a la fina línea divisoria entre política y legalidad en ocasiones las organizaciones se ven obligadas a inscribirse bajo distintas personalidades jurídicas, ampliando su diversidad y fragilidad. Esta realidad marcará su margen de actuación, limitando sus recursos y sostenibilidad.

Las plataformas y redes de las OCM: un instrumento clave

Las redes en materia medioambiental no cesan de crecer en el país. Ofrecen la oportunidad de trabajar de forma rápida y eficaz, mejorando la difusión del estudio y la investigación. Además, a través del uso de distintas plataformas las actividades, las campañas y las acciones alcanzan mejores resultados y mayor visibilidad.

Actualmente, existen redes medioambientales con múltiples características, algunas son oficiales, otras son independientes y otras son mixtas. Entre las redes oficiales destaca la Federación Medioambiental China (中华环保联合会, zhōnghuá huán bǎo liánhé huì), cuyo fin es crear vínculos entre el gobierno y las organizaciones civiles, además de una estrategia de desarrollo sostenible conjunta. Entre las independientes una de las más relevantes es la Asociación China para la Cooperación de las OCM (CANGO, por sus siglas en inglés), creada y registrada en 1992. Cuenta con alrededor de 120 miembros y colabora con unas 160 ONGI. Su objetivo principal es mejorar la comunicación entre las organizaciones a través de investigaciones sobre temas medioambientales en relación al desarrollo social.

Paralelamente, nuevas plataformas de cooperación están surgiendo como es el caso de las universidades. Se están convirtiendo en una de las mejores redes de cooperación entre las OCM, el mundo académico y

el gobierno, gracias a su contribución técnica-científica y actuación como puente de diálogo entre los diferentes actores. Destacan el centro de investigación sobre las ONG de la Universidad de Qinghua de Pekín (清华大学研究所家西晋, Qīnghuá Dàxué yánjiū suǒjiā xījīn) y el centro de estudios sobre la sociedad civil de la Universidad de Pekín (北京大学政府管理学院, Běijīng Dàxué zhèngfǔ guǎnlǐ xuéyuàn).

Algunos de los éxitos obtenidos por estas redes, especialmente aquellas que involucran organizaciones de base e independientes, son las campañas de sensibilización. La campaña de los ‘26 grados del aire acondicionado’ es un claro ejemplo. Finalizada la campaña el gobierno estableció un nuevo reglamento que dictaba que los aparatos de aire acondicionado de todos los edificios públicos debían de estar por debajo de los 26°C. Los resultados obtenidos se traducen en una modificación de la legislación nacional. Una segunda campaña con impacto en las políticas ambientales e, incluso comerciales, es la campaña de ‘las bolsas de plástico’. Ciertamente, son muchos los ciudadanos que no comprenden el por qué se retiraron las bolsas de plástico de los supermercados, pero la realidad es que la campaña tuvo el impacto deseado.

Una de las campañas más interesantes por su iniciativa individual y su repercusión a nivel de estrategia política son las ‘comunidades verdes’. Zhang Lingge, consultor en la *Cango Green Commuting Fund*, es un defensor ferviente del concepto y precursor de la campaña por ‘un aire limpio’. La finalidad de esta campaña es reducir la contaminación del tráfico a través del incremento del uso del transporte público y el ciclismo. Si bien parece irreal llevar a cabo esta iniciativa en las megalópolis chinas, lo cierto es que la ciudad de Shanghai se apoderó del concepto y lanzó el proyecto titulado ‘Comunidad Verde’ durante la Expo Mundial celebrada en 2010. Esta ambiciosa iniciativa comprende otras actividades, tales como la campaña ‘Un Día sin coche’, lanzada por la Oficina de protección ambiental de Beijing. En la actualidad, el día sin coche se celebra todos los años, según fuentes oficiales en el año 2012 se registraron alrededor de 30 ciudades para participar en esta actividad.

Los vínculos transnacionales también están creciendo. Esto se debe al hecho de que las OCM chinas están participando cada vez más en conferencias y campañas internacionales. El uso de nuevos canales de comunicación como Internet también ha contribuido a mejorar ampliamente la cooperación internacional, como muestran la campaña contra la caza furtiva de los antílopes tibetanos en Qinghai o la semana de ‘la hora del planeta’.

La campaña de ‘la hora del planeta’ fue coordinada internacionalmente a través de WWF. En China, la organización fue capaz de involucrar a empresas, sociedad civil e instituciones gubernamentales. Los resultados fueron mejores incluso de lo previsto. En 2009, 20 ciudades se unieron a la campaña, mientras en 2010 se registraron oficialmente 34. Inclusive una famosa empresa china decidió cerrar sus 255 tiendas distribuidas por todo el país durante la semana entera a fin de mostrar su preocupación hacia los problemas medioambientales. Teniendo en cuenta la suma de dinero que perdió el propietario, puede decirse que fue un gran compromiso.

Las redes chinas en el campo del medio ambiente, por tanto, están jugando un papel crucial. Son un instrumento de cooperación útil y ventajoso para difundir mensajes a la población. Su papel de sensibilización

es indiscutible. No todas las campañas que se llevan a cabo obtienen los objetivos deseados, pero es evidente que algunas incluso superan las expectativas iniciales. Su influencia se percibe en el momento que las autoridades chinas se unen a estas iniciativas o modifican la legislación nacional gracias a las acciones. Aunque el desarrollo y beneficios económico continúan siendo el motor de muchas políticas, no se puede negar los cambios positivos por los que atraviesa el país desde una perspectiva de *bottom-up*.

Los canales de comunicación: una herramienta esencial

Los medios chinos son considerados como uno de los medios de comunicación más sensibilizados con los temas medioambientales en Asia, principalmente por su extensa cobertura mediática tanto en prensa escrita como en televisión.

El interés en cubrir este tipo de noticias radica en que los temas ambientales interesan a la ciudadanía china por diversos motivos. A medida que el modelo de crecimiento económico insostenible progresa, los impactos nocivos en el medio y las condiciones de vida de la población son más evidentes. A esta situación se añaden los repetidos accidentes ambientales, ya sean por causas naturales o humanas, que atraen la atención morbosa de cualquier medio de comunicación.

La cobertura de este tipo de noticias se realiza tanto a través de los medios clásicos de comunicación (la televisión, el periódico y la radio), como de los nuevos medios impulsados gracias a Internet. Desde 1994, Internet se ha popularizado y el número de usuarios ha crecido a tal velocidad que actualmente la RPCh es el país con más cibernautas del mundo, calculándose alrededor de 500 millones de usuarios.

La idea del Estado como aparato de control de información se justifica con las prohibiciones existentes que limitan la circulación de información, mediante el filtro y bloqueo establecido a partir de términos ‘sensibles’ no autorizados, el rastreo de los comentarios de los internautas o el cierre de páginas y blogs. A estas prácticas se sumaría el constringente marco de la regulación de Internet establecido a partir de 2003.

A pesar de estas limitaciones, las cuestiones medioambientales se hacen eco en la red. Tan cierto es que el nuevo medio de comunicación está controlado y supervisado, como que los internautas crecen y con ellos la visualización de las preocupaciones sobre los temas medio ambientales, las quejas por la contaminación o los abusos de las empresas y pasotismo de las autoridades locales. La sociedad china evoluciona y se adapta a la situación existente. Igual que para el registro de una organización se han creado diversas tipologías, de igual modo ocurre en Internet. Periódicamente aparecen diferentes programas o instrumentos para eludir las barreras o limitaciones del control, prohibición o rastreo de las actividades y cibernautas.

Internet se ha convertido en una herramienta vital para el trabajo de las OCM con un sin fin de posibilidades y ventajas. Algunas de estas ventajas son la posibilidad de publicidad gratuita, visibilidad, captación de fondos, creación de contactos, difusión de la información, etc. Cada día aumenta el número de noticias relacionadas con la temática, los periódicos ecológicos online, los foros de discusión, etc. Algunas de las páginas de mayor éxito son *Green-Web* o Medioambiente Pekín, ambos foros discuten sobre temas relacionados con el medioambiente.

Internet conlleva múltiples ventajas para las OCM. Se ha convertido en una herramienta de difusión y discusión de bajo costo, facilita el intercambio de información, de conocimientos y de recomendaciones. Las ONG Medioambientales Chinas online (中国环境NGO在线, zhōngguó huánjīng zài xiàn) es un excelente ejemplo. El objetivo de esta web es establecer una base de datos en línea tanto en lengua inglesa como china (mandarín). Su función es promover el entendimiento mutuo e intercambio de información no solo entre los ciudadanos, las OCM y las instituciones gubernamentales, sino también entre la comunidad académica y los medios de comunicación. Gracias a la participación pública en este proyecto se publicó la ‘Ley de evaluación sobre los impactos ambientales’ en septiembre de 2003. Se considera una de las grandes victorias en cuanto a la participación pública en los más altos niveles de toma de decisión. Puesto que uno de los principales problemas del gobierno chino radica en la planificación y en las disposiciones para la fase de implementación.

Para las OCM la promoción, la visibilidad y la publicidad son vitales, ya que en ocasiones y variando las regiones tienen una baja percepción y confianza entre la ciudadanía china. Así pues muchas de las campañas de sensibilización se dan a conocer y se promocionan a través de la red sin ser bloqueadas. Un ejemplo claro es el caso de Nujiang en 2003, donde las OCM y los medios de comunicación colaboraron conjuntamente para movilizar a la opinión pública contra el proyecto hidroeléctrico, captando la atención internacional. La presión fue tal que Wen Jiabao detuvo la construcción. En esa ocasión, se ganó una batalla en términos de transparencia y rendición de cuentas.

Paralelamente, Internet facilita una mayor libertad de expresión para los usuarios anónimos. Existen foros en los cuales los usuarios denuncian los problemas ambientales que padecen junto con los abusos de poder y las consecuencias en la salud de la población. Los internautas intercambian información, se aconsejan de que medidas deben tomar para realizar denuncias formales, o incluso generan campañas de presión a través de imágenes, vídeos, etc. sobre funcionarios o empresarios con la finalidad de que paguen por sus crímenes. Este tipo de acciones subrayan el papel de las OCM como herramienta de control y responsabilidad en los niveles subnacionales.

En definitiva, los medios de comunicación son clave para la difusión, promoción y desarrollo de las OCM. Especial mención al papel de Internet entre estas organizaciones, proporcionando nuevas oportunidades. El trabajo conjunto entre medios y OCM demuestra impactos a escala local.

Limitaciones de las OCM

Para comprender las características, el desarrollo y las acciones de las OCM chinas es necesario conocer las principales limitaciones a las que se enfrentan. Se han identificado las siguientes problemáticas:

- *a. El registro:* Muchas OCM no pueden obtener un registro formal, debido a que la conclusión de los registros pasa por el Departamento de Industria y Comercio, en vez de estar exclusivamente reservados al OMAC.
- *b. La regla de exclusividad:* Inicialmente establecida para evitar la competencia entre las organizaciones y mejorar su eficiencia, pero también interpretada como una medida de control. A consecuencia del

tamaño reducido, las OCM tienden a solicitar apoyo económico a través de las instituciones gubernamentales, es decir, en cierta medida dep su autonomía se encuentra limitada.

- *c. La financiación:* Por una parte, las organizaciones no obtienen el respaldo esperado de la población. Por otra parte, recaudar fondos es difícil debido al sistema de impuestos, las leyes sobre donaciones y reglamentos sobre impuestos son responsabilidad del Ministerio de Finanzas y no del OMAC.
- *d. La falta de transparencia:* El nivel de conocimientos técnicos es limitado entre el personal de las OCM, repercute sobre la gestión de las organizaciones, y por tanto, en su transparencia. También se asocia a las prácticas fraudulentas y la falta de recursos gubernamentales. En ocasiones el gobierno destina fondos a organizaciones oficiales, pero posteriormente no es capaz de supervisar los resultados o realizar un control adecuado de las cuentas. Inevitablemente algunas organizaciones cometen fraudes sin ser una práctica representativa de la mayoría de las OCM.
- *e. La organización deficiente y la escasa cooperación:* La heterogeneidad de las OCM es enorme, las hay oficiales e independientes, registradas y no registradas, grandes y pequeñas, nacionales e internacionales, etc. Esta diversidad en ocasiones genera fricciones, limitando la cooperación, por ejemplo las organizaciones independientes prefieren no estar vinculadas con las oficiales, generalmente por motivos de desconfianza. También es posible encontrar organizaciones que compiten por los mismos fondos, por cobertura en los medios de comunicación, etc.

El papel y la influencia de las organizaciones civiles medioambientales chinas

La sociedad china ya no se contenta con unas condiciones de vida de supervivencia o al servicio del desarrollo económico. La ciudadanía, especialmente, aquella que habita en las zonas urbanas ha tomado conciencia de los mínimos estándares de bienestar social a los que aspira. La población reclama unos mínimos derechos sociales como la salud, una reducción de la contaminación del agua y del aire, un mejor servicio de transporte, etc. Como consecuencia de las actividades industriales llevadas a cabo para favorecer el crecimiento económico, la población descontenta crece a la misma velocidad que el país se transforma. Protestan por los proyectos megalómanos que propician la contaminación medioambiental, las expropiaciones de tierras y los problemas de salud.

Las reformas económicas de las últimas décadas han creado una brecha entre las instituciones y los ciudadanos. Esta situación ha obligado al gobierno a lanzar nuevos lemas como un “gobierno pequeño, gran sociedad” (小政府大社会, xiǎo zhèngfǔ dà shèhuì). Este eslogan indica una mayor descentralización del Estado y ofrece más oportunidades a las OCM. Los líderes chinos son conscientes que su liderazgo debe ser reafirmado, y para ello es imprescindible cubrir algunas de las necesidades vitales de la mayoría de la población. El PCCh vuelve a poner en el corazón de su estrategia política la ‘gestión de la sociedad’ (社会管理, shèhuì guǎnlǐ).

El aumento de la cantidad y visibilidad de las OCM genera opiniones confrontadas. Existen sectores políticos que observan con recelo a estos grupos. Las organizaciones civiles son consideradas como oposición al régimen, deslegitimando al Partido y precursoras de incidentes de mayor medida (重大群体性事件, zhòngdà qúntǐxìng shìjiàn) como por ejemplo manifestaciones, protestas o las revoluciones de colores. A tal punto que en algunos círculos ligeramente exagerados llegan a comparar las protestas de Jiangsu y Sichuan de 2012 con réplicas de la Revolución Taiping.

Los críticos del sistema de control del PCCh sostienen que el partido ha aumentando la maquinaria de control sobre la población con la finalidad de mantener una estabilidad social. Para avalar dicha argumentación alegan que existe un aumento en el número de cuerpos de seguridad de la policía, en el control de los medios de comunicación, etc. Según algunos académicos como Péneau, el uso de las nuevas tecnologías o el sistema de quejas se encuentra dentro del control de la sociedad, ya que sirven como instrumentos de rastreo de los individuos descontentos.

En oposición al recelo y control, existen sectores políticos que valoran la existencia de estas organizaciones como un cambio positivo. Guangyao Chen, director del OMAC, señala que el papel de estas organizaciones es servir de puente de comunicación, además de favorecer a la construcción de la estabilidad social y la sociedad armónica (Lau, 2009: 8). La contribución positiva que aportan las OCM se relaciona con los siguientes aspectos: colaboran en las funciones del Estado; apoyan en la promulgación legislativa con el conociendo técnico-científico; tienen un sentimiento de responsabilidad civil colaborando en la estrategia política medioambiental nacional y sirviendo en la supervisión y transparencia de las autoridades locales; construyen un puente de comunicación y diálogo entre todos los sectores de la sociedad; facilitan la educación y sensibilización medioambiental.

Este sector del gobierno percibe a las OCM como una excelente herramienta, ya que se encargan de funciones que son propias del Estado, tales como la prestación de servicios sociales, la sensibilización o la protección de los grupos sociales más vulnerables. El PCCh es consciente de que no cuenta con la capacidad y los recursos suficientes para hacer frente a los retos a los que se enfrenta. Es más, el OMAC apenas cuenta con una docena de funcionarios para elaborar estrategias, proporcionar orientación y perseguir las actividades ilícitas. Por lo tanto, las OCM sirven como asistentes útiles para suplir las responsabilidades del Estado. En cierta medida esta percepción positiva también se debe a la propia autocensura de las organizaciones, que utilizan un enfoque pragmático y evitan la confrontación directa en temas sensibles.

Las OCM están incrementando su influencia a través del desarrollo y asesoramiento en materia de legislación medioambiental. Algunas organizaciones, como WWF, son consultadas por el gobierno para redactar o revisar la nueva legislación y reglamentación. Otro ejemplo es el Centro de Asistencia Jurídica a las Víctimas por Contaminación Ambiental. Sus miembros han defendido decenas de casos ante los tribunales, ganando aproximadamente la mitad de ellos. Sus campañas y acciones han cuestionado las decisiones gubernamentales, logrando que el gobierno central interviniera o que promulgara nuevas leyes. Numerosas OCM consideran que los derechos medioambientales son un derecho básico de los ciudadanos de cualquier país moderno con un Estado de derecho. Igualmente, alegan que aunque los derechos ambientales existen

en teoría, en la práctica son ambiciones difíciles de defender en la corte de justicia. A partir de 2003, se observa una mejoría en materia ambiental en la RPCh. Las bases legislativas y políticas para la existencia del derecho a la información medioambiental son creadas a través de la publicación de la Ley de promoción de la producción limpia y las regulaciones de 2008 sobre la obertura gubernamental y la información sobre el medio ambiente. Estas medidas son el inicio de un sistema de transparencia ya que permiten tener acceso a la información, datos cuantitativos medioambientales, así como monitorear el proceso de desarrollo en la materia. Según el Principio número 10 de la Declaración de Río de Janeiro (1992), el derecho a la información es fundamental para poder dar paso al derecho de participación en la decisión y gestión de las políticas. Desde 2009, la OCM (*Institute of Public & Environmental Affairs*) y la ONGI (*National Resource Defense Council*) han trabajado conjuntamente para crear el Índice de Información Transparente sobre Contaminación (PITI, por sus siglas en inglés). PITI evalúa las acciones gubernamentales y la aplicación de las regulaciones de aproximadamente 100 de las ciudades principales de la RPCh.[□]

Además, las OCM influyen en la estrategia política nacional medioambiental con la fijación de prioridades en la agenda (*agenda-setting*). En cierto modo, esta influencia se debe a la sinergia de intereses entre el partido y la población por temas como la contaminación del agua y del aire, la protección de las víctimas, la deforestación, el urbanismo descontrolado, etc. En concordancia a las protestas en diversas provincias a lo largo del 2012 por las malas prácticas del sector industrial, en junio de 2012, el gobierno central lanzó una campaña coordinada entre diversos ministerios e instituciones gubernamentales titulada, la ‘Condenación de las empresas que cometan infracciones ambientales y salvaguarda de la protección de la salud pública’. El objetivo de la campaña es tomar medidas respecto a las empresas que no cumplen con los reglamentos y las legislaciones vigentes, así como las que dañan la salud pública. A pesar de estas medidas, en el conjunto del desarrollo de la política nacional la influencia de las OCM siguen estando limitada.

Un sentido de responsabilidad civil, recuerda a la base de los conceptos de ‘buen gobierno’ (善政, *shanzheng*), fomenta la participación ciudadana en este sector. La mayoría de las campañas medioambientales revelan no solo un aumento de la sensibilización de la población, sino que ponen en evidencia la grave problemática del sistema actual. Un número considerable de autoridades locales mantienen la mala praxis hacia el sector industrial en aras de un crecimiento económico insostenible. La ciudadanía acusa al gobierno de invertir más tiempo en ocultar la realidad u obstaculizar el desarrollo de las OCM que en solucionar los problemas existentes. Esta tendencia cuestiona la legitimidad del partido, además de tener un costo económico considerable.

La sociedad china está tomando conciencia, hasta cierta medida, del problema endémico de corrupción que padece el PCCh y el propio sistema administrativo. Las OCM ejercen, por tanto, un control sobre las actuaciones de las autoridades locales y las empresas. Representan un instrumento de monitoreo donde el PCCh no llega. La estructura descentralizada del gobierno impide una vigilancia adecuada de la implementación de las políticas medioambientales. Conjuntamente se mejora la eficiencia administrativa, satisface las demandas sociales y la calidad de los servicios sociales. Después de los escándalos de corrupción durante el 2012, al partido le interesa contar con este tipo de mecanismo de control en los niveles locales.

Los problemas ambientales están relacionados con la estrategia nacional de la economía verde y del desarrollo sostenible y, por tanto, cargados de significado moral y político. Durante el año 2011 muchas protestas populares tuvieron lugar en el sur del país, por ejemplo las protestas contra la planta PC de Dalian o la tubería de aguas residuales de Qidong. Como consecuencia de estas protestas, las autoridades se vieron comprometidas a cancelar los beneficiosos planes de inversiones o reubicar los proyectos de infraestructuras perdiendo billones de yuan.

La participación pública en los asuntos públicos es favorecida por las OCM. Se favorece la creación de organizaciones y de plataformas que sirven de puente de comunicación entre el gobierno y la sociedad. El diálogo entre los diversos sectores de la sociedad es fundamental para el desarrollo positivo de la estrategia ambiental en todas sus etapas. Las OCM no están solas, cuentan con el apoyo de los medios de comunicación y de los intelectuales. Los centros de investigación y las universidades juegan papeles decisivos a la hora de informar y asesorar sobre posible medidas y provisiones a tener en cuenta acorde con la estrategia nacional y los objetivos del 12º plan quinquenal.

Al mismo tiempo, el papel de estas organizaciones en las campañas de sensibilización y la educación medioambiental es incuestionable. Gracias a su labor, muchas de estas acciones se están difundiendo por todo el territorio nacional, influyendo en la opinión pública. Los medios tradicionales y nuevos de comunicación favorecen la divulgación de la información. Los impactos de las campañas en las políticas y legislación medioambiental comenzaron a obtener sus frutos a penas hace una década. Los resultados hasta el momento indican que las campañas y el número de participantes se incrementaran en los próximos años.

Por todo ello, se puede afirmar que las OCM tienen un papel clave en la protección del medio ambiente. Contribuyen a la sensibilización de la ciudadanía, desde estimular la participación social hasta limitar la corrupción local a través de un proceso de transparencia en el cumplimiento de la legislación y la responsabilidad de las autoridades locales y el sector industrial. A pesar de que todavía existen trabas en el fluido desarrollo de las OCM y cierto recelo sobre sus acciones, su participación pública sigue incrementándose en concordancia con la estrategia nacional de desarrollo sostenible.

Conclusión

Los profundos cambios políticos, económicos y sociales que está viviendo el país favorecen el aumento de la sensibilización medioambiental y el desarrollo de las OCM. Los movimientos ambientales se entienden como un cambio de la sociedad: una vez satisfechas las necesidades básicas y de seguridad se persiguen ideales como la calidad de vida.

El medio ambiente, el crecimiento económico verde y la estrategia de desarrollo sostenible son prioritarios en la agenda política de los líderes chinos. El PCCh nada en un mar de contradicciones. Por un lado, necesita el apoyo de la sociedad civil para hacer frente a los nuevos desafíos socioeconómicos y ambientales, así como a la corrupción sistémica del sistema administrativo. Por otro lado, su temor a contradecir la polí-

tica de seguridad nacional o de beneficiar protestas sociales que cuestionen el propio sistema le obligan a ser cauto y permisivo.

El PCCh es consciente de que necesita de estas organizaciones para lograr los objetivos marcados en la política medioambiental como en los objetivos de la estrategia nacional establecidos en el 12º plan quinquenal. Las funciones que cubren las OCM son los siguientes: redactar y proponer revisiones de leyes y reglamentos; redición de cuentas de las actuaciones de las autoridades locales y el sector industrial; sensibilizar a la sociedad desarrollando proyectos como ejemplos de buenas prácticas; y movilizar a la sociedad con su participación durante sus campañas y acciones.

Independientemente de la posición oficial, es un hecho que el número de OCM tiene una tendencia de crecimiento vertiginoso y que gozan de un relativo margen y libertad de actuación. A pesar de las limitaciones en el proceso de registro, la sociedad se ha adaptado al contexto inventando nuevas fórmulas para expresar su propio activismo. Algunas de sus particularidades son: diversidad de temáticas y funciones, falta de experiencia e información, escasez de recursos, competencia y dificultad de supervivencia, facilidad de movimiento de masas, cercanía a la sociedad de base, utilización de nuevos canales de comunicación, falta de conciencia de grupo, sentido de responsabilidad social, etc.

Al margen de la obviedad en cuanto a las limitaciones institucionales o legales existentes en la RPCCh, el papel de las OCM en materia legislativa, establecimiento de prioridades en la agenda política y transparencia sigue aumentando con el transcurso de los años. No es adecuado, ni justo, afirmar que las OCM actúen simplemente como marionetas del Estado. Las protestas y críticas públicas siguen estando en cierta medida reprimidas, pero el debate entre los intelectuales y los medios de comunicación ya se ha abierto. Las campañas a favor de la protección del medio ambiente están de moda en el país asiático.

En definitiva, el medio ambiente adquiere cada vez más importancia en la RPCCh. La sensibilización ciudadanía crece a medida que padece las consecuencias nocivas. Internet y otros medios de comunicación sociales fomentan la discusión y la movilización pública. Además, el PCCh se muestra tímido a utilizar la fuerza para oprimir las acciones públicas en defensa de los derechos medioambientales y de salud. El papel de las OCM cobra mayor influencia en todos los sectores de la sociedad china, aunque en la escena política aún es tímido. A la velocidad en que se transforma el país y la novedad del tema ambiental es difícil saber con certeza qué rumbo tomarán las OCM, pero su participación en la vida social y política ya es una realidad.

Bibliografía

- Burgess, Meryl y Esterhuysen, Harrie, 'FOCAC: Addressing Joint environmental challenges?', Policy Briefing, Center for Chinese Studies, Stellenbosch University, May 2012, http://www.ccs.org.za/wp-content/uploads/2012/07/FOCAC_Policy-Briefing_Enviro_final.pdf, 12 Febrero 2013.
- Brundenius, Peter, 'China's Emerging Civil Society: The Autonomy of NGOs in China', Lund University, VT 2005, <http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordId=1331553&fileId=1331554>, 12 Febrero 2013.
- Carberry, Elle, Hancock, Randall, and Beebe, Alan (eds.), 'The China Greentech Report 2012/中国绿色科技. Faced with Challenges, China Accelerates Greentech Growth', Greentech Networks Limited in collaboration with MangoStrategy, LLC, Hong Kong, April 2012, <http://www.ukmediacentre.pwc.com/imagelibrary/downloadMedia.ashx?MediaDetailsID=2173>, 16 Febrero 2013.
- 'China's Energy Policy 2012', Information Office of the State Council, 2012, http://www.gov.cn/english/official/2012-10/24/content_2250497.htm, 12 Febrero 2013.
- 'China's Policies and Actions for Addressing Climate Change (full text)', Information Office of the State Council, August 2008, http://www.gov.cn/english/2008-10/29/content_1134544.htm, 12 Febrero 2013.
- Chinese National Development and Commission, 'China's National Climate Change Programme', June 2007, [www.ccchina.gov.cn, 2009/WebSite/CCChina/UpFile/File188.pdf](http://www.ccchina.gov.cn/2009/WebSite/CCChina/UpFile/File188.pdf), 12 Febrero 2013.
- Chu, Clement, 'Running head: China NGOs. The Role of NGOs in China', *Quarterly Journal of Ideology*, vol. 31, no. 3 & 4, 2009, [www.lsus.edu/la/journals/ideology/contents/vol32/NGOs in China article 2008.8.pdf](http://www.lsus.edu/la/journals/ideology/contents/vol32/NGOs%20in%20China%20article%202008.8.pdf), 20 Junio 2012.
- 'Civil Society and Environmental Governance in China', Workshop Report: Forging alliances for environmental protection between NGOs in different regions and sectors, Chatham House, January 30 2007, www.chathamhouse.org.uk/10225_300107workshop.pdf, 20 Junio 2012.
- Cooper, Caroline, "This is Our Way In": The Civil Society of Environmental NGOs in South-West China', *Government and Opposition*, vol. 41 no. 1, 2006, pp. 109-136.
- Dai Xiudian, 'Understanding EU-China Relations: An Uncertain Partnership in the Making', ISSN n° 09689281, Research Paper 1/2006, Hull, <http://www2.hull.ac.uk/FASS/PDF/Politics-Daipaper.pdf>, 4 Octubre 2012.
- Departamento para el Cambio Climático, Comisión de Reforma y Desarrollo Nacional de la República Popular de China, 'China Climate Change Info-Net/中国气候变化信息网', www.ccchina.gov.cn, 14 Febrero 2013.
- '国务院关于印发节能减排“十二五”规划的通知', (Circular del Consejo de Estado sobre la reducción y eficiencia energética) 6 agosto 2012, Beijing, http://www.gov.cn/zwqk/2012-08/21/content_2207867.htm, 16 Febrero 2013.
- Hongyuan, Yu, 'Global warming and China's environmental diplomacy', New York, Nova Science Publishers, 2008, pp. 74-75.
- Ho Peter, 'Greening Without Conflict? Environmentalism, NGOs and Civil Society in China', *Development and Change*, vol. 32, 2001, pp. 893-921.
- Islam, Shada, 'A new agenda for EU-China Cooperation', Policy Briefing, Friends of Europe, May 2012, http://www.friendsofeurope.org/Portals/13/Documents/Policy_Briefings/Policy-Briefing-New-Agenda-EU-China-relations.pdf, 23 Noviembre 2012.

- International Energy Agency (IEA), 'CO2 Emissions from Fossil Fuel Combustion', OECD and IEA, Paris, 2012 Edition, <http://www.iea.org/co2highlights/co2highlights.pdf>, 2 Enero 2013.
- Kamal-Chaoui, L., E. Leman, and Z. Rufeï, 'Urban Trends and Policy in [the People's Republic of] China', OECD Regional Development Working Papers, January 2009, Paris, www.oecd.org/gov/regional/workingpapers, 2 Enero 2013.
- 章百家, 中国共产党与中国社会的发展进步, 五洲出版社, 北京, 2007.
- Lau, Clement Chu S., 'Running head: China NGOs. The Role of NGOs in China', *Quarterly Journal of Ideology*, vol. 31, no. 3 & 4, 2009, <http://www.lsus.edu/Documents/Offices%20and%20Services/CommunityOutreach/JournalOfIdeology/NGOsInChinaarticle.pdf>, 13 Febrero 2013.
- Lehrack, Dorit 'Environmental NGOs in China – Partners in Environmental Governance', Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB), Beim Präsidenten Emeriti Projekt, Oktober 2006, <http://bibliothek.wz-berlin.de/pdf/2006/p06-009.pdf>, 16 Febrero 2013.
- Liu, Fengshu, 'Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self', *Routledge Research in Information Technology and Society*, 2011.
- Libro Blanco sobre la Protección del Medio ambiente, 'Environmental Protection in China (1996-2005)', <http://www.china.org.cn/english/2006/Jun/170355.htm>, 12 Febrero 2013.
- Lu, Yiyi, 'Environmental Civil Society and Governance in China', *Chatham House*, Briefing Paper, ASP BP 05/04, Chatham House, Asia Programme, August 2005.
- Lu, Yiyi, 'NGOs in China; Development Dynamics and Challenges', The University of Nottingham, China Policy Institute, Discussion Paper 18, April 2007, www.nottingham.ac.uk/cpi/documents/discussion-papers/discussion-paper-18-ngos-in-china.pdf, 10 Febrero 2013.
- Ma, Jun, 'China's new leaders must respect environmental rights, or face crisis', *Chinadialogue*, 9 October 2012, <http://www.chinadialogue.net/article/show/single/en/5201>, 17 Febrero 2013.
- Ministerio de Asuntos Civiles, 'China Civil Affairs Development Statistics Report of Year 2011', Beijing, 2011, <http://tongji.cnki.net/overseas/EngNavi/YearBook.aspx?id=N2011100019&floor=1>, 10 Febrero 2013.
- Ministerio de Protección Ambiental, 'Environmental Statistical Yearbook on Environment', 2011, Beijing, <http://tongji.cnki.net/overseas/engnavi/YearBook.aspx?id=N2011120055&floor=1###>, 10 Febrero 2013.
- Morton, Katherine, 'The emergence of NGOs in China and their transnational linkages: implications for domestic reform', *Australian Journal of International Affairs*, vol. 59, no. 4, 2005, pp. 519-532.
- 'NGO在教育援助中发挥什么作用?', 清华大学NGO研究所贾西津, September 2004, <http://learning.sohu.com/20040906/n221900589.shtml>, 7 Enero 2013.
- Porta, Donatella della & Dieter Rucht, 'The dynamics of environmental campaigns', *An International Quarterly*, vol. 7, no. 1, 2002, pp. 1-14.
- Ru, Jiang & Leonard Ortolano, 'Development of Citizen-Organized Environmental NGOs in China', *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, vol. 20, no. 2, 2009, pp. 141-168.
- 石潭, '怒江建坝遭遇不当质疑?', 中国水力发电工程学会, 13 Diciembre 2003, <http://www.hydropower.org.cn/info/shownews.asp?newsid=201>, 8 Enero 2013.
- The Economist, 'Demography: China's Achilles heel', 21 April 2012, <http://www.economist.com/node/21553056>, 15 Diciembre 2012.
- Wang, Stephanie, 'NGOs Tread Lightly on China's Turf', *Asia Times*, September 12, 2009, www.atimes.com/atimes/China/KI12Ad02.html, 8 enero 2013.

- Wen Bo, 'Greening the Chinese media', *China Environment Series*, no. 2, 1998, pp. 39-44.
- Winders, L. Alan & Yusuf, Shahid (eds.), *Dancing with Giants. China, India, and the Global Economy*, Washington D.C. & Singapore, The World Bank – Institute of Policy Studies, pp. 4-10.
- Wong, Koon-Kwai, 'Greening of the Chinese Mind: Environmentalism with Chinese Characteristics', *Asia-Pacific Review*, vol. 12, no. 2, 2005, pp. 39-57.
- World Wildlife Fund (WWF), *Summary of the First-Ever Yangtze River Basin Climate Change Vulnerability and Adaptation Report*, Beijing, 2009, http://assets.wwf.cn.panda.org/downloads/wwf_yangtzeva.pdf, 8 Enero 2013.
- Xu, Y., X. Huang, Y. Zhang, W. Lin, and E. Lin. (eds.), 'Statistical Analyses of Climate Change Scenarios over China in the 21st Century', *Advances in Climate Change Research*. 2 (Suppl. 1), 2006, pp. 50-53.
- Yang, Guobin, 'Environmental NGOs and Institutional Dynamics in China', *The China Quarterly*, vol. 181, 2005, pp. 46-6
- Yang, Guobin, *The Power of the Internet in China: Citizen Activism Online*, Columbia University Press, 2009.
- Wexler, Robyn, Ying, Xu and Young, Nick, 'NGO advocacy in China', China Development Brief/中国发展简报, Beijing, September 2006, http://www.chinadevelopmentbrief.com/system/files?file=NGO_ADVO-CACY_IN_CHINA.pdf, 15 Enero 2013.
- Zhang, Qingfeng and Crooks, Robert, 'Toward an Environmentally Sustainable Future Country Environmental Analysis of the People's Republic of China', Asian Development Bank, 2012.
- Zhu, Jin, 'El crecimiento acelerado provoca accidentes ambientales', El Pueblo (人民网), Pekín, 7 Febrero 2012, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7722186.html>, 14 Febrero 2013.

Claves para entender el gigante asiático en el siglo XXI

Luis Torras

Donde los estándares difieren habrá conflicto: ¿Cómo unificar los valores del mundo?

Mo-Tzu⁽¹⁾

Hemos iniciado nuestra investigación sobre China remarcando la importancia de aproximar correctamente el fenómeno; ahora es momento de señalar cuáles son algunas de las claves para realizar con éxito dicha aproximación. Como si China fuese un inmenso rompecabezas de lo que aquí se trata es de resaltar las piezas que son más relevantes para disponer de una mejor imagen del conjunto.

La primera de estas piezas es reconocer su importancia. China es la gran historia de nuestra generación, el elemento aislado de mayor impacto global estando en disposición –como ninguna otra nación– de influir en la arquitectura de un Nuevo Orden mundial. Igualmente importante resulta reconocer que nuestro objeto de estudio no es un «Estado-nación» sino un «Estado-civilización»: su análisis, por tanto, no puede seguir las formas utilizadas a la hora de aproximar cualquier otra nación de nuestro entorno; precisamos de un método más sofisticado. Por añadidura, las fuertes diferencias existentes dentro del país hacen que este esquema de análisis –basado en agregados nacionales– resulte aún más incorrecto e impreciso.

El resurgir del gigante asiático es un fenómeno multidimensional y exige una visión polidrica. Nuestro ensayo sobre China se ha circunscrito al espacio limitado por la dimensión económica, política y cultural. Es únicamente con esta triada dialéctica que podemos entender el cambio evolutivo experimentado por China, así como el alcance de su impacto en el resto del mundo en todas sus dimensiones. En los últimos tiempos hemos observado atónitos cómo se desarrollaba la vertiente económica siendo su impacto el más superficial y también el más visible, pero no es el único.

El rearme económico de China ha consistido, en síntesis, en una inteligentísima adaptación del grueso de las instituciones occidentales –en muchos casos de manera *sui generis*– para modernizar e industrializar su economía. El descrito proceso de reforma y apertura ha permitido la convergencia tecnológica, y en términos de PIB per cápita del dragón asiático, en un sistema que podríamos denominar «capitalismo confuciano». La fecha clave es 1978 que marca el advenimiento de Deng Xiaoping. Los resultados –como se ha descrito– han sido arrolladores: en 1917, el americano medio era hasta 20 veces más rico que el chino medio –ajustando siempre los datos a la paridad del poder de compra–; hoy en día, esta diferencia es solamente de cinco veces más.

(1) Citado en RACIONERO (1993), p. 1.

La importancia de 1978—“el año en que China descubrió el capitalismo”— no puede ser mayor: Deng derribó la muralla ideológica que durante siglos había aislado China del resto del mundo para, al fin, fortalecer la nación y ponerla por la senda de la prosperidad. Visto en perspectiva, significó una fuerte ruptura con el relato histórico de su civilización caracterizada hasta el momento, justamente, por haberse desarrollado de manera autárquica y de espaldas al resto del mundo; su apertura constituye un cambio estructural de proporciones históricas.⁽²⁾

La visión de Deng ha permitido a China empezar a recuperar su poder en todos los ámbitos no únicamente en el económico. Huelga recordar que el gigante asiático ya fue una potencia preeminente durante gran parte de su dilatada historia; por esta razón nos resistimos hablar de economía emergente —en todo caso lo correcto sería hablar de «re-emergente»— y rehuímos cualquier comparación o agrupación que se pueda hacer de China con cualquier otra nación —por ejemplo, con el término BRIC—. La República Popular de China es un Imperio en reconstrucción: un imperio sin muralla: con una nueva dinastía, el Partido Comunista, marxista, no feudal; con un mandarinato reconvertido en una moderna y eficiente tecnocracia. Por el momento dicha fórmula —autocracia política y capitalismo económico— ha probado funcionar como un reloj suizo.

En las reformas Deng Xiaoping tendrá, como hemos visto, un papel fundamental. Deng supo aglutinar y liderar el complejo sistema de poder diseñado por Mao pero utilizándolo para fines más productivos: sofisticar la estructura económica del país en vez de fantasear con el ideal del Estado socialista. El embajador Bregolat no escatima elogios ante la imponente figura del Pequeño Timonel y lo cualifica como el personaje más importante del siglo XX.⁽³⁾

El éxito de estas reformas no se debe exclusivamente al buen hacer de su principal valedor y a los acertados contenidos de las mismas, que también, sino a las estrategias y a los principios con que estas fueron implementadas. Muchos países han llevado a cabo procesos de transformación de naturaleza similar al de China sin obtener los mismos resultados —a pesar de involucrar una menor complejidad y un mucho menor número de personas—. La descentralización, el pragmatismo, la existencia de una cuidada estrategia, el enfoque gradual de la transformación, o el hecho de que la reforma tuviese un liderazgo endógeno —sin injerencias de potencias extranjeras u organismos supranacionales— son solo algunos de los elementos que explican, en mayor o menor medida, el gran éxito de las reformas implementadas en el gigante asiático en contraposición a otros casos.

En la extinta URSS la transición se desarrolló siguiendo un patrón externo consistente en poner todo el énfasis en las políticas de liberalizar, privatizar y estabilizar, es decir, los postulados del consenso de Wash-

(2) LUIS TORRAS, “La caída de la Muralla china”, Enjoy Capitalism (luistorras.wordpress.com), 12 de enero de 2010. Ver también NIALL FERGUSON, “The Year the World Really Changed”, *Newsweek*, 29 de octubre de 2009.

(3) Entrevista a EUGENIO BREGOLAT, *El Periódico*, 9 de agosto de 2007. Paul Collier se expresa en la misma línea: «La rectificación más espectacular de la era moderna ha sido la de China. En la década de 1960 Mao Zedong, en medio de las alabanzas de los medios de comunicación occidentales, empujó al gigante asiático a la ruina, pero la élite política china (liderada por Deng Xiaoping) supo reaccionar y, dando un giro de ciento ochenta grados, propició el mayor éxito económico de la historia mundial». PAUL COLLIER, *El club de la miseria. Qué falla en los países más pobres del mundo* (Madrid, Turner, 2008), p. 118.

ington. Si bien estas políticas suelen ser sinónimo de prosperidad, al dotar de mayor nivel de libertad a la sociedad, en su aplicación práctica en muchos países no se tuvo en cuenta –o se infravaloró mucho– el hecho fundamental de que, para que los beneficios de dichas políticas se extiendan a toda la población, es necesaria la existencia de un marco institucional adecuado con carácter previo.⁽⁴⁾ Bregolat resume: «Los soviéticos se equivocaron en todo. En lugar de comprender el problema y buscar sus propias soluciones, como hicieron los chinos, se arrojaron a los brazos del Fondo Monetario Internacional y de gentes como Jeffrey Sachs, que no sabían nada de Rusia y aplicaron la receta equivocada.»⁽⁵⁾

Antes de todo esto, a finales de los ochenta, Francis Fukuyama, eminente politólogo de la Universidad John Hopkins, publicaba un célebre artículo donde profetizaba que la creciente descomposición del Imperio Soviético culminaría con la caída del muro de Berlín –como así fue–, y que esto, a su vez, implicaba la victoria sin paliativos de la democracia de mercado frente a la planificación central y la dictadura proletaria. Por esa razón, sostenía Fukuyama, se hablaba de «el fin de la Historia».⁽⁶⁾ Sin embargo, la realidad ha probado ser más compleja y hoy nos encontramos con un panorama en donde las diferencias de régimen no pueden ser más profundas y ambas están dando muestras de solvencia y debilidad.

Hoy hablamos de «consenso de Beijing» para referirnos a la estrategia de transformación escalonada, reconociendo el sustrato cultural del país donde se implementan dichas políticas –en economía, lo que puede funcionar en un país puede no hacerlo en otro–.⁽⁷⁾ Además, los tecnócratas chinos juzgan la *perestroika* rusa como una gran catástrofe geopolítica de la que tomar nota y aprender.⁽⁸⁾ El gran legado que dejan los primeros años de reformas en el gigante asiático es la capacidad de aprendizaje de los líderes chinos que han sabido extraer lecciones de sus propios errores e ir modificando el rumbo según el devenir de los acontecimientos. Es esta flexibilidad y adaptabilidad de los chinos la que, en suma, me hace también ser optimista con respecto a su evolución futura.

China es un gran paraguas político que agrupa un conjunto de regiones económicas, tremendamente dispares unas con las otras, que compiten entre sí por atraer talento y capital. La reforma, en definitiva, ha posibilitado que cada una de las provincias de China, unas más y otras menos, pudieran aprovechar su ventaja competitiva, en la mayoría de los casos, basada en una mano de obra relativamente cualificada y dispuesta

(4) Por marco institucional, o metamerca, nos referimos a la existencia de los siguientes requisitos: (1) que el sistema de precios necesario para saber las preferencias de los consumidores en los mercados funcione correctamente; (2) que los derechos de propiedad estén debidamente asignados y puedan ejercerse; (3) que se protejan, de forma efectiva, estos derechos frente a agresiones externas; y (4) que estos derechos de propiedad se puedan transmitir sin costes de transacción prohibitivos. JOAQUÍN TRIGO, *Bienestar social y mecanismos de mercado* (Madrid: Unión Editorial, 1996), p. 153.

(5) Entrevista a EUGENIO BREGOLAT, *El Periódico*, 9 de agosto de 2007.

(6) FRANCIS FUKUYAMA, *The End of History and the Last Man* (Londres: Hamish Hamilton, 1992).

(7) STEFAN HALPER, *The Beijing Consensus: How China's Authoritarian Model Will Dominate the Twenty-First Century* (Nueva York: Basic Books, 2010).

(8) Como remarca el analista Xulío Ríos, la reforma del gobierno de Gorbachov y el consiguiente desmantelamiento del socialismo real en la URSS sirvió para hacer pedagogía al Partido, y la sociedad china en general, sobre la idoneidad de seguir los mandatos de Occidente a pies juntillas. Entrevista a XULÍO RÍOS, *Revista Triangle*, noviembre de 2009.

a trabajar mucho por muy poco. La reforma ha permitido a la economía del dragón rojo ser una de las que más y mejor se han sabido aprovechar del nuevo paradigma económico global. El transvase de población rural hacia las fábricas ha sido uno de los grandes pilares para los aumentos de productividad en los que se ha apoyado el crecimiento chino durante los últimos años, junto con los incrementos de capital y la adopción de tecnología extranjera. El imperio económico chino se ha basado en estos elementos para exprimir, al máximo, los márgenes de la mayoría de los mercados manufactureros inundando –literalmente– al resto de los países con sus exportaciones.

En la República coexisten regiones ricas –con un estadio de desarrollo económico comparable al de Occidente– junto con otras muy pobres cuya estructura económica se sigue fundamentando en procesos industriales de bajo valor añadido en el mejor de los casos. Estas importantes diferencias estructurales son el origen de las fuertes presiones migratorias existentes en el país y cuya solución pasa irremediabilmente por extender –cuanto antes– los beneficios y las oportunidades de las reformas a todo el territorio. Del mismo modo, este elemento remarca lo poco útil y aconsejable que resulta tratar a China como un todo monolítico y uniforme.

En efecto, su gigantesco tamaño, su vasta población y gran disparidad en términos de desarrollo económico y social –así como también la existencia de regímenes administrativos muy diferentes– hace necesario que cualquier análisis de coyuntura deba tener en cuenta este aspecto esencial y aproximar el total como la suma de las partes analizadas de forma individual sin olvidar la sofisticación de su estructura económica, la distribución de la actividad por sectores –primario, secundario y terciario–, su nivel de desarrollo y los diferentes regímenes administrativos que hoy conviven en el país.⁽⁹⁾

Desde el punto de vista económico, el Partido Comunista acumula tres décadas de aciertos pudiéndose juzgar el proceso de transformación económica como un gran éxito. No sorprende que el gigante asiático se haya convertido en un potente ejemplo para otras economías emergentes: el carácter endógeno de sus reformas, al margen de la interferencia de terceros países o ayudas de órganos supranacionales, reflejan un modelo de hacer que hoy es un referente en muchos países.⁽¹⁰⁾

(9) No entra dentro del perímetro de este ensayo pero es necesario, como mínimo, establecer el análisis de la coyuntura de China según estos niveles: (1) Hong Kong, Macao y Taiwán; (2) las 4 municipalidades; (3) provincias chinas ricas (por ejemplo, más 10k dólares de PIB per cápita; datos para 2011); (4) provincias chinas medias (entre 4k y 10k dólares de PIB por cápita); y (5) provincias chinas pobres (menos de 4k dólares de PIB per cápita). Por otra parte, huelga decir que la adopción del “esquema tradicional” para el análisis de la coyuntura de China, en dónde se aproxima el Imperio chino como si fuera cualquier otro «Estado-nación» es lo que conduce, muchas veces, a sobredimensionar problemas de coyuntura económica (por ejemplo, la burbuja inmobiliaria en China) que quizás no lo son tanto, o son problemas localizados en zonas concretas, y a la postre desvían –por decirlo de algún modo– la atención de los problemas que son verdaderamente cruciales y las cuestiones que constituyen los auténticos retos. LUIS TORRAS, *Understanding Chinese Economy*, Tesina de final de carrera en ESADE T-1347 (no publicada), Barcelona, 2008.

(10) Homi Kharas señala cómo China se ha convertido en una muestra de lo que se puede conseguir con la liberalización y apertura de los mercados y ha sido un importante catalizador para muchas de las reformas llevadas a cabo en la India y en otros países latinoamericanos como Méjico, Chile o Brasil. HOMI KHARAS, “Desarrollo en cadena”, *Foreign Policy*, febrero-marzo 2005. Ver también COLLIER (2008), pp. 167-205. Incluso RAGHURAM RAJAN arremetió contra las ayudas al Tercer Mundo cuando era economista jefe del FMI. *Ibid.* (2008), p. 201.

Pero como decíamos al principio, hay más: el resurgir económico incorpora una manera de hacer –una idiosincrasia– propia que hunde sus raíces en una base cultural y un esquema de pensamiento científico y filosófico diferente al nuestro. Todo lo anterior se traduce en un reparto del poder y valores diversos, lo que supone, también, un fuerte impacto en la esfera política y cultural. En efecto, China ha puesto en entredicho cinco siglos de dominio hegemónico occidental: en pocos años, el dragón rojo ha pasado de una posición de marginalidad política a ser piedra angular de un Nuevo Orden mundial. Resulta imposible determinar cómo quedará configurado el reparto de poderes en el corto-medio plazo pero sí es evidente que China tendrá un mayor peso específico.

Esta influencia creciente en la esfera política se enmarca dentro de la lógica de Kennedy que acertadamente señaló cómo los procesos de auge y caída en el ámbito económico van estrechamente ligados con el poder político. Desde 1945 Estados Unidos ha ejercido un poder de influencia hegemónico en casi todos los ámbitos sustentándose en dos ejes principales: un poder militar incontestable y el control de los organismos supranacionales –mayormente FMI, ONU y Banco Mundial–. China ha puesto en cuestión este reparto. El continente asiático representa más del 55% de la población mundial y una creciente proporción de la producción y, en cambio, está al margen de la gobernanza del FMI y del Banco Mundial en donde persiste la norma no escrita por la que Estados Unidos y Europa se alternan las direcciones de ambas instituciones. Parece lógico pensar que esta situación acabe ajustándose en el corto y medio plazo, por poner tan solo un ejemplo muy evidente.

La presente crisis ha puesto de manifiesto las debilidades de la actual arquitectura financiera mundial que hunde sus raíces en Bretton Woods: un sistema superado pero del que no disponemos todavía de alternativa definida hacia la que dirigimos. A medida que China gane músculo financiero estará en una mejor posición para tratar o bien de ejercer un mayor poder de control en las instituciones financieras supranacionales o de proponer otras nuevas. Entre otras cosas, el nuevo Imperio está en disposición de ostentar un poder económico lo suficientemente fuerte en el medio plazo –si no antes– como para convertir su divisa en un activo de reserva mundial y ejercer una influencia con su política monetaria notable –similar al que ostenta en la actualidad la poderosa Reserva Federal.

Las diferencias de base –culturales– tienen siempre una incidencia transversal: en el mundo de los negocios estas diferencias culturales ya se han hecho notar –solo hace falta preguntar a cualquier empresario–; esto mismo está sucediendo en el ámbito de las relaciones internacionales. Kissinger señala que los chinos persiguen un objetivo general de equilibrio con respecto a la política internacional; en sintonía con el principio confuciano de armonía. Su actuación política trata de que ninguna potencia influya en exceso sobre las demás, a diferencia de la visión occidental, en la que cualquier movimiento político tienen “vencedores” y “vencidos”. Kissinger lo explica a través de una metáfora entre una partida de ajedrez –aunque sea un juego de origen oriental– y una partida de *Wei qi*: en un caso, se persigue el jaque mate del adversario –visión occidental–; en el otro, rodearlo con habilidad, algo así como un sutil rodeo en donde ganar no implica la destrucción de las demás piezas –visión confuciana–.⁽¹¹⁾

(11) KISSINGER(2012), pp. 22-32.

Nuevamente China es sinónimo de una ruptura con los esquemas imperantes y conviene estar preparados. Su estudio –como el de cualquier otra cultura– exige el desarrollo de una sensibilidad especial: es necesario ampliar la visión que podamos tener del mundo y de las cosas, y no caer en una visión eurocéntrica del fenómeno –como muchas veces sucede de forma inconsciente–. Como se ha tratado de dejar claro a lo largo del texto, el despertar chino implica el redescubrimiento de una civilización; una civilización diferente a la de base judeo-cristiana y que en la actualidad se encuentra en un proceso similar al Renacimiento europeo. En su dimensión más práctica esto implica reconocer el planteamiento de un esquema de valores diferentes a los que estamos familiarizados en Occidente y que, hasta fecha muy reciente, eran los únicos que se asociaban a ideas como crecimiento, bienestar o modernidad.

Cabe preguntarse: ¿la existencia de valores genuinamente diferentes y la distinta manera de hacer política nos lleva hacia un escenario de conflicto creciente? ¿De un «choque de civilizaciones» utilizando la terminología de Huntington?⁽¹²⁾ En mi opinión existen suficientes indicios como para pensar que no –o no necesariamente–. En primer lugar, huelga decir que todos los intentos de prosperidad por parte de una potencia de forma beligerante han fracasado. Los nuevos mandarines han dado repetidas muestras de ser inteligentes y, desde el inicio de las reformas, se han procurado un entorno internacional favorable para con su transformación. China mantiene una apretada agenda de importantes reformas que todavía están pendientes y de cuyo éxito dependerá de que el proceso de convergencia con las economías desarrolladas prosiga. Para que estas políticas puedan implementarse correctamente –y concluyo el silogismo– es importante seguir contando con un clima internacional favorable.

Al margen de cualquier disquisición moral que se quiera hacer, existen evidencias que invitan a pensar que en el futuro nos dirigimos hacia un escenario de mayor cooperación o «avance pacífico». Durante los últimos años, la República Popular ha estrechado sus lazos comerciales y financieros con el resto del mundo, y a día de hoy es una economía tremendamente interconectada con el exterior –especialmente con la economía estadounidense con la que China mantiene lazos casi simbióticos–. Del mismo modo, existen crecientes lazos culturales entre Oriente y Occidente que poco a poco van resultando en una creciente comprensión mutua. Centenares de miles de estudiantes de Estados Unidos, y también procedentes de Europa y otros países, pasan largas temporadas en China acabando sus estudios en programas de intercambio, estudiando, o simplemente en el marco de actividades culturales para aprender chino y conocer la cultura del país; como es el caso de quién escribe estas líneas. Lo mismo sucede en sentido contrario.⁽¹³⁾

(12) Huntington preconizaba un panorama para el siglo XXI caracterizado por un conflicto creciente entre la civilización de raíz judeocristiana de los países occidentales y el islam. Por un lado, la cultura de Occidente se fundamenta en la herencia de la Revolución Francesa (1789), con una creciente separación de poderes entre Estado e Iglesia y con independencia entre los estamentos legislativo, ejecutivo y judicial. Por su parte, el islam, mantiene aún fuertes vínculos entre Estado y Religión y la frontera entre delito y pecado es muy ténue, como la aplicación de la *sharía* o ley islámica. SAMUEL HUNTINGTON, *The Clash of Civilization and the Remaking of World Order* (Nueva York: Simon and Schuster, 1996).

(13) Otra iniciativa la encontramos con el impulso de diferentes Institutos de Confucio –337 en 94 países– la muestra más clara y evidente de la voluntad de China por hacerse entender al resto del mundo.

Mencio sostenía que se debería de castigar a los gobernantes que tiranizan a su pueblo por la fuerza militar o económica sin tener en cuenta cuestiones morales, y que por añadidura de esta forma nunca podrían alcanzar el éxito en la escena internacional.⁽¹⁴⁾ Pese a todo, sería un error infravalorar ciertos riesgos que todavía perduran y que hacen —que a día de hoy— hasta el menos pensable de los escenarios sea posible. China es un imperio autocrático, el único en la actualidad, lo que determina sus particulares estructuras políticas que chocan de forma clara con las existentes en el conjunto del bloque occidental. Por ello, seguramente el mayor de estos riesgos es el de incomprensión mutua. La incomprensión es el primer paso al miedo que normalmente se suele deslizar peligrosamente hacia una actitud hostil —incluso beligerante— hacia lo distinto; justamente la actitud que debemos evitar. Una excesiva beligerancia por parte de Occidente provocaría, a su vez, una actitud más defensiva —menos colaborativa— por parte de China: el dilema del prisionero; dos potencias pueden no cooperar incluso si dicha cooperación va en beneficio de ambas. Hemos aprendido mucho desde la Guerra Fría y ciertamente resulta un escenario difícil de imaginar pero no descartable: conviene actuar en consecuencia para evitar que este escenario ocurra.

Para favorecer un clima de creciente cooperación Occidente debe hacer esfuerzos por aceptar la idea de que la situación de monopolio de la que había gozado hasta ahora ha finalizado. Fukuyama erro en su célebre ensayo sobre el fin de la historia dando por hecho que el único sistema político con futuro era la democracia liberal.⁽¹⁵⁾ Cabe reflexionar, pues, sobre si después de siglos de hegemonía occidental —en todos los ámbitos— estamos preparados para aceptar un cambio de paradigma de esta magnitud y reconocer que puede haber verdad fuera de lo que configura nuestro perímetro de pensamiento.⁽¹⁶⁾ Occidente tiene que hacerse a la idea de que nos dirigimos hacia un panorama de creciente multipolaridad en todos los ámbitos y aceptar que la democracia no es algo que se pueda exportar. Por su parte, China tiene que hacer esfuerzos por superar su relativismo cultural como coartada en su negación de los derechos humanos —cuestión moral irrenunciable, aunque a veces irresoluble— y que, de forma recurrente, se sitúan en el epicentro de las disputas entre ambos bloques.⁽¹⁷⁾

Una visión eurocéntrica de la cuestión china hace que muchas veces algunos analistas se pregunten cómo y cuándo China convergerá hacia los estándares democráticos occidentales sin pensar si quiera que lo más

(14) YAN XUETONG, “Los orígenes de la conducta china”, *The Project Syndicate*, 28 de marzo de 2011.

(15) FRANCIS FUKUYAMA, *The End of History and the Last Man* (Londres: Hamish Hamilton, 1992).

(16) En este sentido, resulta fundamental y esclarecedora a la obra de Joseph Needham que profundiza en los que son las verdaderas diferencias entre Occidente y Oriente. Especialmente interesante es la lectura del segundo volumen de su obra *Science and Civilization in China*. Agradezco a Luis Racionero sus orientaciones de incalculable valor en este sentido. Ver JOSEPH NEEDHAM, *Science and Civilization in China*, vol. II (Cambridge: Cambridge University Press, 1956). Ver también RACIONERO (1993).

(17) Como señala acertadamente el filósofo español José Antonio Marina: «Hay tantos derechos naturales como culturas, lo que no es nada tranquilizador. Si hemos nacido en Europa la cultura estará tranzada con mimbres griegos, cristianos y romanos; y si hubiéramos nacido en China los mimbres serían taoístas, confucianos o zen. Una cultura es el resultado de muchas inteligencias, de una inteligencia compartida, distribuida, social. Es un mundo simbólico que se transmite por educación formal e informal —por imitación, presión social, adoctrinamiento, escuela, etc.— y que se convierte en un sistema de evidencias, que acaban confundiendo con la realidad». JOSÉ ANTONIO MARINA, *Las culturas fracasadas* (Barcelona: Anagrama, 2010), pp. 78-79.

probable que es que China nunca lo haga. Lo escribía Sánchez Dragó en un provocativo artículo: «China no se democratizará nunca porque, de igual modo que nuestro ADN es cristiano, el de ellos es confuciano. No hay descontento en China por más que los medios de información se empeñen en elevar las anécdotas a categorías. Ciertamente, hay excepciones, pero los chinos de a pie están encantados con una clase política que les permitirá, o eso creen, ganar dinero, jugárselo, fundar una empresa, abrir una tienda, montar un negocio, tener concubinas, humillar a Japón, comprar un buen coche, ir de Pekín a Bangkok por una autopista de veinte carriles, o escupir donde les venga en gana».⁽¹⁸⁾ Puede que no nos guste, pero el modelo Chino se fundamenta en valores diferentes a los nuestros que –hasta la fecha– han permitido conjugar el autoritarismo político con el capitalismo económico en un modelo de desarrollo sin parangón hasta la fecha.

¿Qué podemos esperar? Luis Racionero –buen conocedor de los entresijos de la cultura y del pensamiento chino– resume: «China va a ser un modelo alternativo a Occidente: en vez de una política democrática, su sistema será el de un país postcolonial, en vías de desarrollo, con régimen comunista, un gobierno burocrático sofisticado y un autorismo confuciano». Finalmente concluye con una premonición de lo que probablemente podamos esperar en el medio-largo plazo: «la hegemonía china del mundo será comercial, que no guerrera, y consistirá en conseguir que los diferentes países reconozcan su superioridad y les rindan pleitesía como ya lo practicaban en tiempos del emperador. Qué medios van a utilizar para ello los está mostrando ya; por ejemplo, comprar deuda a EE.UU. y dejarnos dinero a los españoles. Lo cual no es demasiado grave, peor eran las invasiones de los europeos».⁽¹⁹⁾ Me parece una muy buena síntesis. La frase, además, subraya el carácter pacífico de la civilización china –al menos en comparación a Occidente–: hicieron faltados guerras muy cruentas para que Beijing abriera sus mercados al comercio internacional durante el siglo XIX; a China no le ha requerido de ninguna guerra para conquistar los mercados occidentales.

El Nuevo Orden mundial tendrá regusto oriental; después de Roma y Wall Street el relato del mundo pasará inevitable por una nueva fase de marcado acento confuciano. La convergencia tecnológica experimentada hasta ahora no se dará en la esfera política porque diferentes son los valores y la manera de pensar entre Oriente y Occidente. Por eso considero que el gran reto –la verdadera cuestión de fondo– al despertar asiático se sitúa en la dimensión cultural; cabe preguntarse: ¿sabremos converger con inteligencia entre los valores de unos y otros? ¿estamos preparados para adoptar en comunión lo mejor de cada casa? Solo el tiempo dirá si somos capaces de captar lo mejor de cada casa y converger hacia una cultura ecuménica que resalte los valores que nos unen y que ponga en segundo término aquello que nos separa.⁽²⁰⁾ La comprensión de China pasa también por una pequeña revolución en nuestra manera de pensar y de observar el mundo. Ahí reside la cuestión principal: ¿podrán dos civilizaciones tan distintas hacer compatibles unos valores comunes ver-

(18) FERNANDO SANCHÉZ DRAGÓ, “La Cina é vicina”, *El Mundo*, 16 de febrero de 2011. Roger Albinyana remarca cómo, en China, el término democracia está más cerca del caos que de la libertad; para referirse a un sistema democrático los chinos usan el concepto *mínzhu zhuyi* que a diferencia de la raíz griega –gobierno del pueblo– significa «dominio de la multitud». ALBINYANA (2010), p. 93.

(19) LUIS RACIONERO, “China se avecina”, *La Vanguardia*, 16 de abril de 2011.

(20) Con respecto a esta difícil cuestión resulta especialmente recomendable la lectura de *Las culturas fracasadas* de José Antonio Marina en donde el autor reflexiona sobre la complejidad de discernir y evaluar las diferentes culturas, si es que tal cosa es posible. Ver MARINA (2010).

daderamente mundiales? En una viñeta de *The New Yorker* se veía, alrededor de una mesa de conferencias, a personas de distintas culturas. Quién parece presidir la reunión dice: «Bien, como todos estamos de acuerdo en el valor de la vainilla, empecemos por ahí». Es un chiste que incide en la misma cuestión que la certera frase de Mo-Tzu, pronunciada veinticinco siglos atrás y citada en el frontispicio del capítulo.

El gigante asiático al que se refería Napoleón finalmente ha despertado y efectivamente ha sacudido al mundo. Conviene mirar hacia China que es ya parte muy importante del presente y del futuro de todos nosotros; entender su funcionamiento es pieza ineludible en la comprensión del mundo del mañana. Se trata, en definitiva, del gran reto intelectual de nuestra era del que este texto solamente puede ser un primer paso en tan ambiciosa empresa.

La III Sesión Plenaria del CC del PCCh: contenidos, claves y expectativas

Xulio Ríos

Presentación

La III Sesión Plenaria del Comité Central del PCCh discurrió entre el 9 y el 12 de noviembre de 2013 en Beijing. En abril, el Buró Político habría decidido que la profundización de la reforma sería el tema central de la III Sesión Plenaria, con el propósito de concretar una hoja de ruta que permitiera alcanzar los objetivos señalados en el XVIII Congreso del PCCh (noviembre de 2012) para 2020, cuando China debiera mostrar claros avances en la conformación de una sociedad acomodada.

Las reuniones plenarias del CC se celebran como mínimo una vez por año. Cuenta con 205 miembros permanentes y 107 suplentes. Es el máximo órgano llamado a tomar las decisiones entre congresos. Históricamente, a la III sesión siempre se le ha concedido cierta relevancia ya que debe concretar el programa y las aspiraciones de los nuevos equipos dirigentes, habitualmente renovados cada diez años al máximo nivel, aunque con retoques al transcurrir medio lustro (los mandatos en China son de cinco años) siguiendo la secuencia de los congresos del Partido. Por el alcance de sus decisiones, se ha debatido acerca de si esta III sesión de 2013 se puede o no equiparar a la de 1978, cuando el PCCh decidió centrar su trabajo en la economía y no en la ideología. Habrá que esperar acontecimientos para formular un juicio objetivo, pero parece que más se trata de profundizar aquella senda. Si acaso podría compararse con el III pleno de 1993 que teorizó la economía socialista de mercado, dando pie a una gran reforma en el sector público de la mano de Zhu Rongji

No obstante, rara vez un evento de esta naturaleza ha dado pie a tantos comentarios. En ello influyó la movilización mediática previa que a través de diversas filtraciones fue dando cuenta de los hipotéticos contenidos del debate y avanzando las posibles propuestas formuladas tanto desde el medio académico como gubernamental y partidario. Y también las visitas a provincias de los máximos líderes, yuxtaponiendo la campaña de la “línea de masas” y la puesta a punto del PCCh para encarar la nueva etapa. Las propuestas de reforma, incluidas en el conocido como “**Plan 383**”, fueron calificadas de “radicales”, “sin precedentes” por altos dirigentes del PCCh, significando algunos que se orientaban a **reducir el poder del gobierno y a aumentar el peso del mercado**.

En la reunión participaron más de 400 funcionarios de alto nivel, incluyendo funcionarios de los gobiernos locales, de empresas e instituciones financieras estatales, de organizaciones sociales y de academias y think tanks. Pero se desarrolló a puerta cerrada, como es habitual.

La preparación del borrador se inició hace dos años y discurrió en dos fases. La primera culminó en el XVIII Congreso del PCCh, fijando metas, principios y tareas generales. La segunda transcurrió desde

entonces a hoy, formulando una guía más precisa para su aplicación por los nuevos dirigentes. Dicho procedimiento evidencia el rastro del proceso de maduración de las decisiones y muestra como ya durante el mandato de Hu Jintao el debate sobre los principales asuntos estaba sobre la mesa. Esto ha permitido que en muy poco tiempo, tras ocho meses al frente del gobierno y del Estado, se haya podido precisar una reforma tan ambiciosa.

Gran parte del documento que ha servido de base para la toma de decisiones proviene del Centro de Investigación del Desarrollo del Consejo de Estado, que señaló las ocho áreas clave para la reforma en un informe previo. Esas ocho áreas son las industrias monopolistas, la tierra, las finanzas, los sistemas tributario y fiscal, la apertura, la administración gubernamental, los activos estatales y la aceleración de la innovación y el desarrollo ecológico. Dicho documento, filtrado previamente en sus líneas generales, recomendaba ampliar el mercado, promover la competencia, diversificar la inversión en varios sectores o facilitar el acceso a otros, incluyendo algunos tan sensibles como la exploración de petróleo y gas no convencional, la reducción de las restricciones a la importación de petróleo crudo y refinado o gas natural; también la industria eléctrica y los sistemas de precios, la reorganización de las telecomunicaciones, la reforma del suelo y del sistema financiero, entre otros.

Las reformas aprobadas abarcan numerosos campos, especialmente en el orden económico, si bien con implicaciones que trascienden este ámbito para afectar a las relaciones del poder con la sociedad o con la justicia, o con la propia Constitución y la ley. Todo ello bajo el bien entendido de que **el PCCh no renuncia a su papel dirigente**, lo cual equivale a decir que la liberalización no puede desmentir la intención evidente del PCCh de continuar con su proyecto de encuadrar el sistema económico y financiero y que todo el proceso se desarrollará de forma progresiva y experimentando todas y cada una de las medidas a aplicar.

La sesión llegó tras la aprobación a finales de septiembre de la **zona piloto de Shanghai**, donde se experimentará, sobre todo, el sistema financiero con vistas a facilitar su engarce con las finanzas internacionales y la internacionalización del yuan, condiciones que deben proveer a China de nuevas condiciones para desempeñar un papel más prominente en las instancias globales. Recientemente se identificaron las 18 actividades sensibles a las que los inversores extranjeros no podrán acceder, clarificándose igualmente que será una zona especial económica, pero no política, desmintiendo relajaciones de los controles en otros ámbitos.

La “Decisión sobre Varios Temas Importantes relacionados con la Profundización Integral de la Reforma”

En el **ámbito económico**, el PCCh viene a reconocer que tanto el sector público como el privado son componentes importantes de la economía nacional, algo ya común en su discurso, pero avanza un poco más señalando que **la inversión privada se permitirá en sectores como la banca, energía, infraestructura, o telecomunicaciones**. Esto afectará de modo significativo a las empresas de propiedad estatal, que responden aproximadamente del 25% del PIB de China. El objetivo es **desintegrar los monopolios** y favorecer el desarrollo de la competencia creando un marco de condiciones igualitario de forma que el

gobierno se inhibirá de ofrecer ventajas fiscales o financieras a las empresas estatales. Estas, además, deberán entregar al gobierno el treinta por ciento de sus ganancias frente a la proporción actual que oscila entre cero y quince, dándose un plazo para este ajuste de siete años, hasta 2020. También se profundizará la separación de funciones gubernamentales de la gestión empresarial, *desministerializando* y fragmentando los monopolios tal y como se hizo ya en el ferrocarril.

No obstante, cabe advertir que **el papel central del Estado y el Partido en la conducción general de la economía difícilmente variarán**. No es ese el objetivo de los cambios aprobados. **El papel dominante de la propiedad pública será mantenido y la propiedad estatal desempeñará el papel líder**, se enfatiza en la Decisión. Se trata de promover la combinación del capital estatal, de propiedad colectiva y el no público para mantener e incrementar el valor de los activos estatales y lograr el desarrollo común de los varios tipos de propiedad. En tal perspectiva, también **se crearan compañías de inversión con activos estatales** que servirán a las metas estratégicas e invertirán en industrias clave relacionadas con la seguridad nacional y con el sustento básico de la economía nacional, incluyendo la protección del medio ambiente, las industrias prospectivas y las estratégicas.

La resolución destaca que se fomentará la economía de propiedad mixta, de forma que el capital no estatal podrá adquirir participaciones en proyectos que cuenten con inversión de capital de propiedad estatal. Se abrirá el sector bancario, de forma que el capital privado calificado pueda establecer bancos pequeños y medianos. Habrá cambios en el sistema fiscal y tributario, mejorando la legislación y aumentando la transparencia del presupuesto.

Las alusiones referidas a la problemática rural son varias y de diverso signo. En primer lugar, se resalta la importancia de **coordinar el desarrollo urbano y rural**, de forma que se habiliten condiciones para que los campesinos puedan compartir los frutos de la modernización, hoy al mayor alcance de los residentes urbanos. Las disparidades son considerables. Para corregir esta situación, se proponen medidas como políticas estrictas de protección de las tierras de cultivo, otorgamiento de derechos a los campesinos como poseer, usar, beneficiarse y transferir su parcela, así como el derecho de usar su título como aval o garantía a efectos de acceder a préstamos y beneficiarse de alguna forma del valor incremental de la tierra. **Más derechos reales, en suma, que contribuyan a que los residentes en el campo compartan en mayor medida, equitativamente, se dice, los beneficios del desarrollo**, reconociendo que la brecha que separa los niveles de bienestar de ambos segmentos no se ha revertido. Entre las medidas de dinamización se cita la promoción de ranchos familiares, cooperativas campesinas, la orientación de los fondos industriales y comerciales hacia la agricultura, la promoción del agronegocio, los negocios de plantaciones, etc., dando un nuevo impulso a la modernización agrícola. También se apuesta por equiparar los recursos educativos y los servicios sociales básicos.

La **cuestión ambiental** se cita de nuevo como una línea roja, si bien no se avanzan medidas significativas que superen los avances señalados en el XVIII Congreso, salvo en el plano local. Así, se dispone no presionar a los gobiernos de las zonas ecológicamente frágiles para que persigan a toda costa el crecimiento. En estas zonas no se utilizará este parámetro para evaluar el desempeño económico de las autoridades.

En otro orden menor pero igualmente a tener en cuenta debe señalarse el mayor énfasis en la protección de los derechos de **propiedad intelectual**, especialmente mediante la propuesta de creación de un tribunal *ad hoc*.

La **cooperación regional y fronteriza** será objeto de especial estímulo. Se alentará a las empresas a invertir en el extranjero buscando formas innovadoras de **internacionalización**. La apertura al exterior incluye la eliminación de restricciones a la inversión y el fomento de nuevas ventajas competitivas que promuevan la presencia internacional de sus marcas y empresas.

En el **ámbito social**, abundan las alusiones a la seguridad en materia de alimentos y medicamentos, la seguridad laboral y social, la protección ambiental, aspectos que inciden en la calidad de vida y que, en los últimos años, en mayor o menor medida, han provocado la preocupación de la opinión pública, muy especialmente los fraudes en materia de alimentación y medicamentos con grave riesgo para la salud.

El tema de los **ingresos** se aborda sugiriendo un perfeccionamiento del sistema de distribución secundaria a través de los impuestos, abogando por el incremento de la proporción de la remuneración laboral en la distribución primaria. El objetivo central consiste en reducir la brecha de ingresos entre las zonas urbanas y rurales, las diferentes regiones y los diversos sectores. Se trata de dar vida a la aceituna china, con un segmento de ingresos medios que ocupe una mayor proporción. Según contempla el vigente plan quinquenal, los salarios deben crecer una media anual del 13%, porcentaje que previsiblemente se mantendrá a lo largo de la presente década.

También se aborda la creación de un mecanismo que facilite elevar gradualmente **la edad de jubilación** (60 años para los hombres y 55 para las mujeres, actualmente), disponiendo un sistema de seguridad social que tenga en cuenta las crecientes demandas de atención a una población envejecida que exige una red de servicios singular, al igual que fenómenos como los niños o los abuelos abandonados a su suerte en el campo, entre otros.

En cuanto al **“hukou”** se acelerará su reforma como parte del avance en la urbanización, fijando requisitos “razonables” para que puedan acceder al registro urbano, para lo cual se tendrán que vencer las resistencias de los urbanitas que temen sus efectos en la calidad de los servicios y los precios. Cabe señalar que solo el 27% de la población china tiene hukou en la ciudad. Unos 300 millones de inmigrantes viven en las ciudades con hukou rural. La tasa de urbanización alcanzó el 52% en 2012.

Sobre **la política del hijo único**, que centró gran parte del simbolismo de esta reunión en los medios internacionales, la Decisión establece que los matrimonios en el que uno de los cónyuges sea hijo único, podrán tener dos hijos. Esta relajación mantendrá el índice de natalidad de China en un nivel estable, con el tamaño de la población china por debajo de los 1.500 millones de personas. El índice actual de fertilidad oscila entre 1,5 y 1,6 y el objetivo es elevarlo hasta el 1,8. En China, las familias de un solo hijo son el 37,5%. Previamente a este anuncio, podían tener más de un hijo las nacionalidades minoritarias, en el campo cuando el primer hijo es niña, y también aquellos cónyuges cuando los dos son hijos únicos.

La política de hijo único evitó el nacimiento de unos 400 millones de personas, se recuerda oficialmente, pero también redujo la fuerza laboral en la última década en unos 30 millones. Por otra parte, en 2050, el número de ancianos se doblará con respecto a la tasa actual, del 14,3%. Los desequilibrios de género son bien conocidos. Millones de hombres serán incapaces de encontrar esposa en 2030. En 2012 nacieron alrededor de 118 niños por cada 100 niñas. No obstante, muchos expertos chinos consideran que el impacto de este relajamiento será mínimo ya que solo es de aplicación a unos 15-20 millones de personas, de los cuales solo la mitad tendría la voluntad de tener más de un hijo, afectando especialmente al mundo urbano.

La resolución incluye la promesa de proporcionar mayores **recursos educativos** y ayuda financiera a los estudiantes con bajos ingresos, proponiéndose garantizar una mayor igualdad en el acceso a la educación. Elimina la distinción entre instituciones educativas clave y las que no lo son, anuncia cambios en el sistema de examen de acceso a las universidades, el “gaokao”, y se propone dar más autonomía a las autoridades escolares para dirigir los centros. La evaluación de la educación se encomendará a organizaciones sociales y no a las autoridades educativas.

En el orden **cultural y medios de comunicación**, cabe señalar que a Internet se le otorga una especial importancia, expresando la firme voluntad de **reforzar “la guía de la opinión pública y el combate a los crímenes” en la Red**. En su primer año al frente de la secretaría general del PCCh, Xi Jinping ha endurecido las medidas y el control en este ámbito, que no cederá. Internet y las redes sociales son temas de vital importancia para el liderazgo chino, preocupado por los retos que plantean las nuevas tecnologías en este orden y su impacto en la opinión pública. Por otra parte, en la Decisión se alude a los medios de comunicación y su papel supervisor, atribuyéndole cierta dimensión en la lucha contra la corrupción.

En cuanto a las reformas en el orden de **la cultura**, señala una transición que apunta a la creación de agencias reguladoras para la supervisión de los bienes culturales de propiedad estatal. También en materia de gestión, avanza los trazos de un nuevo modelo que *desgubernamentalizará* las unidades gestoras, lo cual, claro está, no debe entenderse como una renuncia al principio de “corrección de la orientación de la opinión pública”, que sigue desempeñando un papel cardinal en las prácticas informativas y culturales

En materia de **derechos humanos**, el anuncio de **la abolición del sistema de reeducación mediante el trabajo o “laojiao”** constituye sin duda una buena noticia. La decisión podría afectar a más de 600.000 personas, todos ellos presos preventivos no sometidos a juicio. El sistema se introdujo en los años cincuenta del siglo pasado y se aplica a aquellos presuntos delincuentes con causas consideradas no suficientemente graves para llevarlas a juicio, posibilitando la detención en este régimen durante un máximo de cuatro años sin un juicio abierto. También en esta materia debe destacarse el propósito de **reducir “paso a paso” la lista de crímenes castigados con la pena de muerte**. A ello debemos añadir la prohibición de obtener confesiones mediante **la tortura y el abuso físico**. Y también palabras de consuelo para **los letrados**, cuyo ejercicio de la profesión será objeto de mayor protección.

El **sistema de peticiones** también será objeto de modificaciones. Ideado a modo de un recurso de reposición para aliviar las quejas y reclamaciones sociales, era fuente de numerosas tensiones al trasladarse

al poder central las insatisfacciones con las autoridades locales. Las alusiones recientes de Xi Jinping a la recuperación de la llamada “experiencia Fengqiao” podrían estar relacionadas con esta reforma, procurando medidas que faciliten la resolución de las peticiones en el ámbito local o regional. Se diría, por tanto, que hay una humanización de la política china que podría contribuir a limar asperezas en aspectos que tradicionalmente son objeto de la crítica occidental.

En **el orden político**, el PCCh asegura que se “garantizará la autoridad y la aplicación tanto de la Constitución como de las leyes”, prometiendo elevar la implementación de la Constitución a una “nueva cota” mediante una mejor supervisión que garantice que **todos sean iguales ante la ley**. Ningún individuo u organización, destaca, estará por encima de la Constitución o las leyes, y las violaciones serán castigadas.

Se transmite, por tanto, un empeño en hacer observar la ley a todos los niveles, proponiendo una reorganización de los cuerpos ejecutores, la centralización del poder en este aspecto, la eliminación de superposiciones y, en suma, la reforma del sistema administrativo responsable de la aplicación de la ley.

Complemento de ello es **la justicia**. La reforma de la administración judicial incluye, por ejemplo, crear una administración “relativamente separada” de la división administrativa. Su propósito central abarca evitar los errores judiciales y mejorar la protección de los derechos humanos, fomentando la independencia del poder judicial y la fiscalía, aumentar la transparencia y establecer un código claro de derechos y obligaciones.

La lucha contra **la corrupción** seguirá siendo un pilar clave, promoviendo un gobierno limpio, justo y ético, dando a entender la persistencia de la actual campaña en curso. En lo que va de año, se ha sancionado a 3.721 funcionarios de un total de 16.669 investigados por supuesta vulneración de las “reglas de ocho puntos” aprobadas por el PCCh en diciembre pasado. La campaña contra “moscas” y “tigres” continuará y es posible que asistamos en los próximos meses a episodios de cierta relevancia que den a entender la determinación existente en tal sentido, circunstancia que habitualmente es bien recibida en China donde la preocupación por la extensión del fenómeno es moneda corriente.

La democracia tiene también su especial mención al pronunciarse por el fomento de una democracia consultiva. En este aspecto hemos podido constatar como la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino organizó seminarios previos a la reunión en los que se abordó la problemática del desarrollo económico y se mantuvieron contactos a diversos niveles, pero con límites claramente definidos.

Los gobiernos locales también han sido objeto inevitable de especial atención. Se postula, por ejemplo, una reestructuración de la división de ingresos entre los gobiernos central y locales, perfeccionando el sistema presupuestario y tributario. La defensa nacional, los asuntos exteriores, la seguridad nacional y aspectos relacionados con las reglas y la gestión del mercado forman parte del elenco de poderes del gobierno central. Además, se precisará en áreas compartidas una mayor definición de las competencias y el gobierno central transferirá poderes y responsabilidades de gasto a los gobiernos locales. En clara alusión a este escalón de la Administración, se propone la creación de un sistema estándar para controlar los riesgos de deuda.

Una de las grandes ausencias es **la falta de alusiones a la política en materia de nacionalidades minoritarias**, especialmente teniendo en cuenta hechos recientes como el atentado de Tiananmen el pasado 28 de octubre, seguido de otro en Taiyuan el 6 de noviembre y un asalto a una comisaría el pasado 16 de noviembre en Bachu, Xinjiang, atentados todos ellos con muertos y atribuidos a los independentistas uigures. Los cambios no alcanzarán a la política aplicada en esta materia y basada en el binomio desarrollo y represión.

En materia de **seguridad**, la creación de un **comité de seguridad estatal** que abordará, entre otras, funciones como la normativización de todo lo relacionado con la seguridad estatal, la resolución de las principales cuestiones relacionadas con la seguridad nacional, fijando principios y políticas y definiendo estrategias, constituye una de las principales novedades. Se trata de una medida difícilmente evitable tras el reciente anuncio de Japón de crear una institución equivalente, pero tendrá probablemente implicaciones de alcance.

Se propone, por ejemplo, abordar la optimización del tamaño y la estructura del Ejército Popular de Liberación (EPL), mejorando la proporción entre las distintas tropas, reduciendo instituciones y personal no combatiente. Las exigencias se elevan al plano de la teoría militar, la dirigencia, el marco institucional de la Comisión Militar Central, las academias militares y la estrategia. También se permitirá a las empresas privadas de calidad unirse a la industria de defensa. Se prestará más atención a la industria bélica. El EPL debe obedecer en toda circunstancia las órdenes emanadas del PCCh, **sin que se atisbe horizonte alguno de “nacionalización” de las fuerzas armadas.**

La seguridad estatal y la estabilidad social son requisitos esenciales para la reforma y el desarrollo, dijo Xi, señalando que China enfrenta dos tipos de presiones: internacionales, que afectan a su soberanía, seguridad e intereses, y nacionales, que afectan a la estabilidad política. **El ámbito de la seguridad, sin duda, será uno de los frentes de reforma más importante en los años venideros.**

Las claves conceptuales

Fuentes oficiales establecen que una de las claves teóricas a destacar de este encuentro es la conceptualización del **papel decisivo del mercado en la asignación de recursos**, ya no solo fundamental ni básico. Ello debe cristalizar en la definición de una relación de nuevo tipo entre el mercado y el gobierno. Ahora bien, dejar que el mercado decida más no significa que se le deje decidir todo. La economía de mercado socialista necesita tanto del mercado como del gobierno, pero ambos desempeñan papeles diferentes, se dice. El gobierno intervendrá cuando el mercado falle, dejando que el mercado desempeñe su papel en tanto no agrave las desigualdades y desequilibrios que justamente se intentan corregir con estas reformas. **Una adecuada relación entre el mercado y el gobierno es el núcleo del impulso económico puesto en marcha.** En sentido práctico, habrá que unificar las reglas del mercado y vencer los proteccionismos regionales y locales.

Durante largo tiempo, después de 1949, la idea del mercado ha estado asociada a modo de tabú con el capitalismo. La reforma, en 1978, promovió nuevas orientaciones en este aspecto. En 1992 se formuló el

concepto de economía de mercado socialista. En 1997 se destacó que el mercado, bajo el control macroeconómico estatal, debería suponer la base de la asignación de los recursos. En 2002, se formuló la intención de ampliar su papel. Ahora, teniendo en cuenta que China se encuentra en la etapa primaria del socialismo y que perdurará en ella mucho tiempo, dice la Decisión, se alarga su significación, aunque no su absolutización.

El **diseño de alto nivel**, por otra parte, presupone cambios en la gestión gubernamental y partidaria, modificando las funciones del gobierno, aligerando sus competencias, pero también reforzando el papel del Estado de derecho. El diseño de un nuevo marco institucional integral sugiere una clara voluntad de apoyarse más en el derecho que en la ideología, aunque esto no supone, ni mucho menos, renunciar a ella. En ningún caso el imperio de la ley se complementa con otras fórmulas institucionales presentes en los modelos occidentales. **El derecho debe proveer una nueva fuente de estabilidad social y debe contribuir a proteger y reforzar el liderazgo del Partido.**

Expectativas

La resolución prevé la creación de un **grupo dirigente para encauzar la reforma** que debe precisar en detalle la hoja de ruta, secuenciar los cambios, fijar prioridades y desactivar las resistencias. Todo ello para dar un empujón decisivo a la transformación del **modelo de crecimiento** que debe ayudar a encaminar problemas como la sobrecapacidad de producción, la burbuja inmobiliaria, la deuda de los gobiernos locales o la banca en la sombra. Pese a que los datos de crecimiento e inflación muestran signos favorables en una situación internacional compleja, el consumo interno se resiste. En el tercer trimestre, del 7,8%, la contribución de la inversión supuso 4,3 puntos porcentuales, mientras que el consumo solo 0,8%.

Las nuevas reformas deben contribuir a **expandir el segmento de ingresos medios** a más de un 50% de la población de aquí a 2050 (actualmente representa el 12%) y a garantizar un crecimiento no inferior al 7% en los próximos años para conseguir el objetivo de duplicar el PIB y el ingreso per capita en 2020 con respecto a 2010.

La reforma debe tener en cuenta los intereses de la mayoría social. China dispone no solo de holgura sistémica para introducir estas reformas sino de gran capacidad para implementar las decisiones de política general y provocar cambios cualitativos con rapidez, sin interrupciones y garantizando la continuidad con el horizonte del largo plazo. Cabe reconocerlo así. Pero el riesgo de que los cambios sean solo cosméticos sigue ahí. El gobierno cuenta con margen de maniobra, pero siempre y cuando la reforma revierta en la mejora del bienestar social. No olvidemos que la pobreza aun existe en China, donde cerca de 200 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza absoluta. La segunda potencia económica del mundo está en la posición 101 en términos de IDH.

Las medidas aprobadas privilegian la economía, pero su sentido último es social y político. Hay y habrá diferencias a propósito de la secuencia, el grado y las medidas a adoptar, pero el nuevo tiempo que se abre debe fomentar la igualdad, erradicar la corrupción, reducir las brechas y colmar las expectativas.

En un contexto internacionalmente incierto, es lo que el sueño chino puede representar para la mayoría de la población.

Sea como fuere, **China entra en la etapa superior de la reforma iniciada en 1978** convencida de que el modelo que le permitió llegar hasta aquí agotó su impulso pero que el cambio no puede ser solo económico sino que debe ser integral. Avanzar en tal sentido sugiere consensos no fáciles de labrar, solventar incógnitas y vencer resistencias que otorgan al nuevo periodo una especial dificultad.

4^o
2014

SIMPOSIO
ELECTRÓNICO
INTERNACIONAL
SOBRE
POLÍTICA CHINA

<http://bit.ly/1c250LB>

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

中国

Observatorio de la
Política China